



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ACADEMIA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

PROPUESTA DE TALLER DIRIGIDO A PADRES
PARA PREVENIR EL MALTRATO FÍSICO EN EL ENTORNO
FAMILIAR QUE EVITE UN BAJO RENDIMIENTO
EN LOS HIJOS PREADOLESCENTES.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA
PRESENTAN:

GABRIELA ESLAVA HERNÁNDEZ
JULIETA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
DIEGA MARÍA LUISA SANTIAGO VILLALBA

ASESORA DE TESIS: MTRA. SILVIA ISABEL GONZÁLEZ GARCÍA.

**PROPUESTA DE TALLER DIRIGIDO A PADRES
PARA PREVENIR EL MALTRATO FÍSICO EN EL ENTORNO
FAMILIAR QUE EVITE UN BAJO RENDIMIENTO
EN LOS HIJOS PREADOLESCENTES.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA
P R E S E N T A N:

**GABRIELA ESLAVA HERNÁNDEZ
JULIETA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
DIEGA MARÍA LUISA SANTIAGO VILLALBA**

**ASESORA DE TESIS:
MTRA. SILVIA ISABEL GONZÁLEZ GARCÍA.**

AGRADECIMIENTOS

Damos gracias a nuestros lectores Silvia Isabel González García, Celia María del Pilar Aramburu Ceñal, Mercedes Murena Santos Santos y a los Profesores Armando Ruíz Badillo y Luis Adrian Aldrete Quiñones quienes guiaron adecuadamente este proyecto y corrigieron fallas del mismo compartiendo su conocimiento; acompañándonos en este camino que hoy culmina en el presente trabajo.

A nuestros maestros (as) de la Universidad Pedagógica Nacional Rita Vergara Carrillo, Amada Elena Díaz M., Mercedes Peralta, Lucia Rivera F., Celia Aramburu, Adrián Aldrete, Amada Elena Día Merino, Norma Rasso, Jorge Espejel, Diana Oralía García, Alma Dzib Aguilar, Pedro Bollás y Sandra Oliver, por enseñarnos el amor al estudio, por su ejemplo de profesionalidad que nunca olvidaremos.

A nuestros amigos de la universidad: Alejandra, Araceli, Carmen, Catalina, Cecilia, Deyanira, Janethe, Magdalena, Marco, María Luisa, Martha, Ricardo, Said, Teresa, y Virginia por permitirnos conocerlos y ser parte de su vida.

Gracias al personal de la Universidad Pedagógica Nacional en especial a Roberto Villegas, Salvador Segovia Mendoza, Raúl Velásquez, Francisco Morales Camargo, Fabián Sotuyo Flores, Jaime Ortiz Medina por apoyarnos en la elaboración de este trabajo.

A nuestra asesora Silvia González García por representarnos en esto que se convirtió en un reto y que muchos se rehusaron a apoyarnos, gracias a Ud. pudimos concluir con éxito. La estimamos.

A la Escuela Primaria “Niño Artillero Narciso Mendoza”, al Director Raúl Poblano Becerril y a los padres de familia por colaborar en este proyecto.

Gaby, Julieta y Mary.

Agradezco primeramente a Dios por ser mi mejor amigo, mi fortaleza, darme todo lo que tengo y no dejarme caer nunca.

A mi madre que le debo la vida. Por ser la luz que me ilumina cada día por muy nublado que esté, por su entereza, su amor y apoyo incondicional, por ser mi mejor amiga y enseñarme a que debemos tener la fortaleza de continuar hacia adelante sin importar las circunstancias que la vida nos presenta. Gracias. Te amo.

A Diego, por tener la bendición de ser su hermana y amiga, por ser quien eres y formar parte de mí. “Peluchis te quiero “

A mis tías, María Isabel y María de los Angeles, por estar conmigo incondicionalmente, gracias porque sin ustedes y sus enseñanzas no estaría aquí ni sería quien soy. A mis tíos Yolanda, Lilia Fernando, Juan Carlos, Ricardo y Agustín a ustedes les dedico esta tesis.

A mis primas: Claudia, Norma Angelica, por compartir sus conocimientos, sus alegrías, tristezas y su incondicional apoyo. Por ser la mejor familia que me pudo haber tocado y ser mis hermanas y amigas. A Lilian, Dana, Ricardo, Roberto, Ivonne, y Agustín por que a pesar de la distancia han demostrado cariño. Gracias.

A mi abuelita Regina y a mi abuelito Felipe sé que me ves y estas orgullosa de mí.

A Ruth por el constante apoyo, por las palabras de aliento en los momentos más difíciles, por enseñarme a valorar cada momento. Gracias.

A Julieta por ayudarme y estar conmigo a lo largo de la carrera, y aún después...porque gracias a ti sé lo que es la amistad verdadera, valor importante en mi vida, gracias por estar conmigo estos 4 años, por aconsejarme, regañarme, compartir risas y llantos en todo este tiempo.

A Ti por haber aparecido y cambiado mi vida, por confrontarme, por enseñarme y aprender conmigo, por tu amor y tú presencia, gracias mi amor.

A todos aquellos que hicieron posible la confección y elaboración de este trabajo. A quienes indirectamente, o a propósito, trataron de impedir esta tesis y me hicieron redoblar esfuerzos.

*Gracias a todos!!
Gracias por ayudarme a lograrlo.
Los quiero mucho
Gaby*

“El camino hacia la cima es, como la marcha hacia uno mismo, una ruta en solitario”

Alessandro Gogno

Cuanto tiempo tuvo que pasar para que por fin pudiese tener en mis manos este regalo...gracias primeramente a Dios por conceder siempre los deseos de mi corazón, por estar junto a mí en cada difícil momento de mi vida. Expreso mi amor hacia ti y te ofrezco cada uno de mis éxitos. Gracias

A ti maravillosa mujer, que has sabido guiarme con tu ejemplo y sabiduría, que has permanecido junto a mí en todo momento, y que me has guiado con tu amor, te dedico este logro por que también es tuyo. Dios te bendiga por cuanto me has procurado, Deseo estés orgullosa de esto. Te AMO MAMÁ.

A ti papá que aunque las circunstancias nos mantengan lejos, te dedico todos mis triunfos. Gracias por enseñarme el amor a Dios. Te AMO

A mis padres que siempre serán mis héroes, doy gracias a Dios por tenerlos y ser como son. Gracias por darme el don de la vida.

A ti mi amor, mi compañero y mi amigo que en los últimos 4 años me has dado alegrías, y aprendizajes, agradezco tu apoyo y motivación, por que fueron un pilar para conseguir este logro. Gracias por enseñarme que todos los días son especiales si se vive con amor y se cree en él, eres un gran hombre. TE AMO ULISES

A mis hermanos Alejandro, Lupita y Juan, para que tomen esto como un ejemplo y sepan que todo se puede lograr, manteniendo el esfuerzo y la constancia como un estandarte. Nunca se rindan, ni siquiera ante los mayores obstáculos. Siempre tendrán mi apoyo, los adoro.

A mis abuelitas Reme + y Mary + que formaron mi infancia con todo su amor y disciplina, porque también a ustedes debo lo que soy ahora. Deseo que donde se encuentren estén orgullosas de mí.

Marisol gracias por ayudarme a conseguir este sueño y enseñarme con tu esencia que la vida se vive sin prejuicios. Te quiero mucho nena. Gracias por dejarme aprender de ti.

Sra. Georgina gracias por permitirme ser parte de su vida, gracias por su confianza y afecto, es y será siempre correspondido.

Gaby gracias por querer emprender conmigo este proyecto, por creer en él y luchar hasta el final para conseguirlo. Agradezco tu valiosa amistad, la conservare siempre como un tesoro y la haré crecer como un árbol.

Mary deseo estés contenta de este logro. Recuerda que debes atreverte siempre, no temas a lo inesperado, todo cambio te crece y te renueva. Gracias por tu amistad incondicional y verdadera. Te quiere tu amiga.

Pequeñas gracias por no desistir en este proyecto que costó dos años de esfuerzos, de ideas frustradas, desvelos y angustias...

Deyanira gracias por el gran apoyo que me ofreciste para lograr lo que ahora tienes en tus manos. Por ser una guía y mostrar interés en este trabajo. Eres una gran amiga. Te quiero y te admiro mucho.

A Tere por contagiarnos tu alegría hasta en los momentos más difíciles. Gracias por tu confianza y tu gran amistad. Te quiero

Ale Castillo por ser una gran amiga y hacer posible mi formación laboral, espero algún día corresponder lo que hasta ahora me haz dado.

Para los amigos que he ganado en otras épocas, Nelly, Karla, Mariana, Paty, Carmen y Sra. Maria Elena las quiero, gracias a cada una por enseñarme el valor de la amistad.

A mi bebé Luna, por que tu también tienes un papel importante, en mi vida, gracias por darme un recibimiento amistoso todos lo días, por esperarme siempre al pie de mi cama aun cuando es tarde, gracias por ser mi compañía. Te amo

A toda mi familia por demostrarme su afecto y regalarme momentos felices.

A todos los que han compartido momentos gratos conmigo, agradezco infinitamente su apoyo y cariño, los llevo en mi corazón hoy y siempre. Por que Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros, búsquenlo y trabajen por el.

Los ama Julieta

Con Dios a mi lado...

Dedico a mis papas Sergio y Jerónima María de la Luz+, quienes con su apoyo moral, espiritual y económico me permitieron hacer realidad un sueño; por que su mejor herencia es la preparación que se adquiere en la vida.

Gracias a mi papa quien con su ejemplo de fuerza de voluntad, buen animo, e inteligencia que le ha dado la sabiduría de la experiencia, a estado presente, para enseñarme a afrontar y dar solución a los problemas y/o presiones que se presentan a cada momento; además de siempre recordarme que en alguien debe de haber la prudencia y se puede volver a empezar.

Dedico a mis abuelitos Refugio+ y Martina +, así como a mi mama Luz+, quienes al no encontrarse conmigo esperaban que me siguiera preparando para ser una mejor persona y un mejor ser humano. Los extraño.

Dedico a mis hermanos, Laura, David, Sergio y Manuel, así como a cada una de sus familias por la parte que a ellos les corresponde; para que mi logro llegara a buen termino en lo positivo y en lo negativo. Y así animar a cada uno de nuestros hijos para que estén mejor preparados en el futuro.

Dedico a mis sobrinos Rocío, Adrián, Sandra, Diana, Sergio, Omar, y Luz Angélica quienes por ser los mas pequeños de esta familia logren sus sueños y sean mejores personas en el futuro para disminuir la violencia en la siguiente generación.

A Gabriela y a Julieta les doy mis mas sinceros agradecimientos, por su paciencia y aguante que me tuvieron; Además de ser mi mejor compañía durante este camino que parecía interminable; y agradecerle que se permitieron recordarme a cada momento con acciones y actitudes, su grandiosa y poderosa amistad; Así como el recordarme que todos podemos caernos y que aun es mayor la obligación de levantarnos.

El siguiente epígrafe es dedicado a mi gran amigo Héctor

Gracias por ser el ángel que me dio desde el inicio hasta el final el coraje , el refugio, la fuerza y la fortaleza constante para no desistir de lograr una realidad, y ser algo mas que una imagen imborrable , ser una eterna amistad, ser un impulso con el que te llegas a encontrar y a veces a topar . Y por que hasta este momento tu tino fue certero y lacerante para adquirir el mejor aprendizaje que me pudiste dar, por que lo que no mata fuerza te da. Gracias de corazón.

Maru

Brindo estas frases de cariño y afecto a quienes este tiempo me acompañaron con palabras de entusiasmo para seguir adelante en este suceso de mi vida Y a quienes durante este tiempo hicieron lo mismo pero se adelantaron a la compañía de Dios. GRACIAS

*Si logras conservar intacta tu firmeza,
cuando todos vacilan y tachan tu
entereza, si a pesar de esas dudas
mantienes tus creencias, sin que te
debiliten extrañas sugerencias, si
suelas, sin por ello rendirte ante el
sueño, si piensas, más de tus
pensamientos sigues dueño, si triunfos o
desastres no menguan tus ardores y por
igual los tratas como a dos impostores,
si hasta el pueblo te acerca sin perder
tu virtud y con reyes alternas sin
cambiar de actitud, si no logran
turbarte ni amigo ni enemigo, pero en
justa medida puedes contar contigo, si
entregado a la lucha con nervio y
corazón, aún desfallecido persistes en
la acción, si alcanzas a llenar el minuto
sereno con sesenta segundos de un
esfuerzo supremo...lo que existe en el
mundo en tus manos tendrás*

¡ y además, hijo mío un hombre serás!

Rudyard Kipling

ÍNDICE

Pág.

Introducción..... 1

Justificación.....5

CAPITULO I MARCO TEÓRICO

MALTRATO INFANTIL

1.1 Contextualización histórica.....7

1.2 Panorama de la problemática en México.....12

1.2.1 Antecedentes en México17

1.2.2 Investigaciones y programas institucionales..... 20

1.3 Criterios para establecer la definición y las tipologías del
maltrato infantil.....24

1.4 Indicadores del Maltrato Físico.....27

1.5 Etiología del Maltrato.....28

1.5.1 Modelo Ecológico Explicativo.....30

1.6 Consecuencias del maltrato infantil.....35

1.6.1 Consecuencias del maltrato físico.....39

CAPITULO II RENDIMIENTO ESCOLAR

2.1 Conceptualización de Rendimiento Escolar.....41

2.2 Causas del bajo rendimiento escolar..... 43

2.2.1 Características del niño con bajo rendimiento escolar víctima de
maltrato..... 44

2.2.2 Características de los padres del niño con bajo rendimiento
escolar.....44

2.2.3 Rendimiento escolar y familia.....45

2.2.4 Consecuencias del maltrato en el rendimiento escolar.....48

CAPITULO III DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO DE 11 Y 12 AÑOS

3.1 Conceptualización de la Pre-adolescencia.....52

3.2 Relaciones entre padres e hijos preadolescentes.....53

3.3 La importancia de la familia en el desarrollo integral del preadolescente...55

CAPÍTULO IV METODOLOGÍA

4.1	Pregunta de investigación.....	58
4.2	Hipótesis.....	58
4.3	Objetivo.....	58
4.4	Objetivos Específicos.....	58
4.5	Operacionalización de variables.....	58
4.6	Tipo de Estudio.....	59
4.7	Muestra.....	60
4.8	Escenario.....	60
4.9	Instrumento.....	60
4.10	Estructura del instrumento.....	62
4.11	Procedimiento.....	63

CAPÍTULO V Análisis de resultados

Análisis cuantitativo.....	72
Análisis cualitativo.....	89

Conclusiones.....	92
--------------------------	-----------

Referencias bibliograficas.....	100
--	------------

Anexos

Propuesta de taller para padres

Justificación del taller
Objetivo general
Objetivos específicos

RESUMEN

El maltrato hacia los menores es cada vez más frecuente y el núcleo familiar constituye el punto más habitual del origen de este problema; la autoridad que la paternidad les concede los hace justificar la violencia (maltrato físico infantil), y el motivo más grande es la desinformación y desconocimiento de las consecuencias que este fenómeno tiene en el desarrollo físico, psicológico y social del menor. Por este motivo se ha diseñado una propuesta de taller para padres y madres que ayude a disminuir el maltrato en el núcleo familiar que a su vez disminuya el bajo rendimiento escolar de sus hijos.

El tipo de estudio que se realizó fue descriptivo, la muestra comprende un total de 18 padres y madres de familia, a quienes se les aplicó la Escala para la Detección del Maltrato físico, lo que permitió conocer el índice de maltrato en dicha población. Posterior a esto se llevo a cabo la intervención con los padres a través de ocho sesiones de taller, donde se les proporciono información básica acerca de la temática, terminado este proceso se aplico nuevamente la escala con el propósito de saber si el índice de maltrato había disminuido después del taller.

Al termino, se encontró que la opinión los padres acerca del maltrato sufrió una mejoría, sin embargo solo cuatro de los alumnos mejoraron su rendimiento escolar, lo que indica que existe relación entre el índice de maltrato y el rendimiento escolar no siendo este la única causa pero sí de influencia importante.

INTRODUCCIÓN

Si bien es cierto que el tema del maltrato a los niños y niñas no es exclusivo de nuestro tiempo, la preocupación por el maltrato a menores es relativamente reciente, aunque décadas atrás ya se empleaban expresiones tales como: niños maltratados, mujeres golpeadas o abuso sexual, fue hasta principios de los años sesenta cuando comenzó a considerarse la violencia familiar como un problema social.

En 1962, Henry Kempe y Silverman acuñaron la expresión “síndrome del niño golpeado”, basándose en características físicas presentadas en niños que ingresaban al servicio de pediatría del Hospital General de Denver, Colorado. Se observó que los niños no sólo eran agredidos de forma física sino también emocionalmente o por negligencia, por lo cual el término “golpeado” cambió a “maltratado” (Santana, Sánchez, Herrera, 1998). Desde entonces se ha adoptado este último concepto en sus distintas modalidades.

Las investigaciones realizadas por Kempe indican que el maltrato a los niños y niñas genera en ellos una serie de problemas emocionales, físicos y psicológicos, entre los más destacados, esta la disminución de la autoestima, trastornos de la conducta y de la interacción social, afecciones en el desarrollo y dificultades en el aprendizaje.

Es así, que en el presente estudio se hará énfasis en el bajo rendimiento como una consecuencia del maltrato físico, no es de ninguna manera sugerir que sea el único factor ni el más importante en los casos del niño maltratado, sabemos de antemano que alrededor de este problema giran muchas otras interrogantes, pero es de nuestro interés la prevención de esta problemática para contrarrestar el impacto del maltrato en el desarrollo del menor así como su repercusión en el rendimiento escolar.

Sin embargo, aún persiste en la mentalidad de los padres y/o cuidadores del menor el hacer uso de golpes para corregir las conductas de sus hijos. Esto nos lleva a considerar al maltrato como un problema que persiste en nuestra sociedad, el cual debe ser atendido.

Estamos conscientes de que el maltrato es un problema que pueden vivir tanto hombres como mujeres, niños, niñas y ancianos en diferentes contextos como la familia, el trabajo, la escuela o en la calle.

Por tal motivo surge la necesidad de prevenir el maltrato físico en el entorno familiar, debido a que la familia es por excelencia la institución formadora de niños y niñas donde padres y madres son los primeros responsables de estos, recordando que los hábitos, actitudes y valores que se fomenten serán de gran influencia para la visión y desarrollo que éstos tengan en su vida futura.

Siguiendo esta línea sabemos que el desarrollo del ser humano es la base de la construcción de su personalidad, por esta razón el estudio se enfocará en el preadolescente debido a que muchos estudios han dedicado gran parte del tiempo a estudiar o explicar etapas tempranas.

Es por eso que hemos diseñado una propuesta de taller dirigida a los padres y madres de familia con hijos preadolescentes con el propósito de informarlos, concientizarlos y en el mejor de los casos prevenirlos acerca de las causas y consecuencias del maltrato físico que se presentan con mayor frecuencia en el desarrollo y rendimiento escolar de estos. Además de ofrecer diversas alternativas de convivencia basadas en la comunicación, así como métodos de corrección sustitutos al castigo físico.

Por consiguiente los objetivos eje de la presente investigación son:

Describir las causas del maltrato físico y consecuencias que tiene en el desarrollo y rendimiento escolar del preadolescente.

Medir a través de una escala la posible presencia de maltrato físico en el entorno familiar.

Diseñar una propuesta de taller dirigida a padres de familia para prevenir el maltrato en el núcleo familiar a través de un taller.

El escrito está encaminado a considerar que el maltrato infantil desencadena una serie de repercusiones en el rendimiento escolar, que impiden al niño desarrollarse con mayor capacidad en el aula escolar.

Los estudios que se han realizado al respecto del maltrato infantil, incluyen maltrato físico, emocional, abuso sexual y maltrato por negligencia. No obstante, el estudio hace referencia en particular al maltrato físico debido a que presenta menor dificultad para ser demostrado.

La estructura del presente estudio se ordenará de la siguiente manera tratando de ofrecer una explicación coherente de la problemática tratada. Iniciaremos presentando en el capítulo I la visión sobre la contextualización histórica y el proceso para llegar a una definición del maltrato, el panorama de esta problemática en México, y las posibles causas abordándolo bajo la explicación del modelo ecológico propuesto por Urie Bronfenbrenner; esto permitirá exponer las consecuencias más frecuentes que genera dicho fenómeno en sus víctimas.

En el capítulo II se define el rendimiento escolar y se analizan sus principales aspectos, además de mencionar las consecuencias que genera el maltrato físico en el rendimiento escolar del alumno, destacando la importancia del papel de la familia como facilitadora y/o obstaculizadora de este proceso.

En el capítulo III se desarrolla la conceptualización de la etapa preadolescente, resaltando las relaciones entre padres e hijos y los conflictos más frecuentes, algunos tipos de disciplina paternal y su influencia en la dinámica familiar, siendo esta un posible factor desencadenante de maltrato físico. En contraste, se describe la importancia de la familia para la contribución en el desarrollo integral de sus hijos.

El método de este estudio se presenta en capítulo IV, donde se muestra la pregunta de investigación que dio guía al presente trabajo, la hipótesis, los objetivos planteados, las variables de estudio, el tipo de muestra, el instrumento que se utilizó y el escenario donde se llevó a cabo, así como el procedimiento para la aplicación del taller.

En el capítulo V se incluye el análisis cuantitativo y cualitativo de los datos y se presentan las conclusiones derivadas de los resultados obtenidos del estudio, además de algunas reflexiones en torno al tema.

Finalmente se incluye un panorama sobre la propuesta de taller enfocada al trabajo con padres de familia, así como la justificación del taller y sus objetivos tanto generales como específicos; en el que se sugieren algunas actividades para la prevención del maltrato físico, dichas actividades están orientadas a mejorar la dinámica dentro del núcleo familiar.

JUSTIFICACIÓN

La presentación de esta propuesta de trabajo nos ha dado la oportunidad de investigar y conocer más a detalle una de muchas interrogantes de la psicología educativa enfocada a los factores que afectan el desarrollo del niño como lo es el maltrato físico infantil, ya que es de vital importancia para el proceso de desarrollo de los aprendizajes; y que como otros tiene la posibilidad de influir en menor o mayor grado el rendimiento escolar.

Motivo por el cual es de suma importancia destacar el maltrato físico infantil como factor determinante en el rendimiento escolar del sujeto. Para ello es necesario conceptualizar las variables de estudio, mismas que se enuncian a continuación.

El maltrato físico se define como las agresiones físicas al niño por parte de uno o de ambos padres sean biológicos o adoptivos, de otras personas que vivan con el cuidador ya sea el compañero/a sentimental del progenitor encargado/a de su custodia (viva o no en la misma casa) o de cualquier otra persona en quien los padres deleguen su responsabilidad que puedan poner en peligro el desarrollo físico, social o emocional del niño. (Cantón, 1999). Es así como el maltrato físico infantil impide que el sujeto tenga un buen rendimiento escolar.

*Según datos del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) el maltrato infantil se ha incrementado en los últimos años. Los niños maltratados atendidos en el DIF fueron 19 mil 43, en 1995; en 1997 25 259, y para el 2000 se incrementaron a 28 mil 559. En el 31% de los casos se presentó maltrato físico,. (www.dgi.unam.mx/boletin/bdboletin/2003_311.html).

Es importante que el rendimiento escolar del alumno deba estar libre de maltrato físico para que el sujeto progrese adecuadamente en su desarrollo y en su continuo proceso de aprendizaje.

Para ello es necesario definir el rendimiento escolar. De acuerdo con Aranda y García (1987) el rendimiento escolar se conceptualiza como “la medida que intenta describir el grado de acierto que un sistema educativo presenta con respecto a su objeto central, es decir, se refiere a la eficacia que se logra en el empleo de determinados recursos para obtener resultados que cumplan con los objetivos previamente establecidos; esto es, se evaluará el rendimiento de acuerdo a las calificaciones obtenidas por el alumno en cada uno de los objetivos del programa de estudios, este proceso se verá afectado por los materiales utilizados para cumplir los objetivos de enseñanza”.

Es importante resaltar que la presencia de algún tipo de violencia, en este caso el maltrato físico infantil repercute en el rendimiento escolar del preadolescente.

Por esta razón describiremos todos los signos, conductas e indicadores que se presentan alrededor del maltrato infantil, todo esto con base a la problemática elegida.

Es importante tomar en cuenta que hacer una labor de reeducación en los padres de los preadolescentes para evitar el maltrato físico es un punto decisivo para que éstos obtengan un mejor rendimiento en el proceso de aprendizaje.

Con la finalidad de dar una respuesta a este problema al interior de la familia, proponemos un taller para la prevención del maltrato físico que promueva el mejoramiento de las relaciones familiares que al mismo tiempo irán conduciendo a un mejor desarrollo del preadolescente que se verá reflejado en su rendimiento escolar.

CAPITULO I

EL MALTRATO INFANTIL

1.1 CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

El abuso hacia los niños es un fenómeno milenario, pero sólo recientemente ha recibido una definición y un nombre. Es un nuevo término para un viejo problema.

A partir de su definición como problema social, se ha generado una creciente demanda de legislación para proteger al niño, como también programas de entrenamiento para profesionales y de tratamiento para perpetradores y víctimas.

El factor común que subyace en todas las formas de maltrato es el abuso de poder o de autoridad. El abuso ocurre cuando una persona más fuerte o poderosa (padres-adultos) aprovecha la ventaja que tiene sobre otro menos fuerte o poderoso (niño) (Sabrina, 1988).

El maltrato infantil es un problema muy complejo, ya que algunas formas de abuso son más difíciles de detectar que otras. Por ejemplo; el descuido o negligencia sea físico o psicológico o las diversas formas de abuso emocional, que muchas veces no resultan fáciles de tipificar y detectar.

Investigadores como Kempe, Arruabarrena y Bringiotti aceptan una definición amplia del maltrato hacia los niños que incluye conductas tales como dañarlos físicamente, no brindarles los cuidados apropiados o privarlos de afecto. El grado puede variar desde humillarlos con frecuencia hasta negarles el alimento; desde el zarandeo hasta la violación. Es claro que ninguna definición parcial abarca la compleja realidad del maltrato infantil. Junto al abuso físico y el abandono o negligencia, se ubican el abuso sexual y emocional.

El médico griego Soranus, en el siglo II, y escritos médicos de los siglos XVII, XVIII Y XIX citan descripciones de situaciones típicas de maltrato infantil que no fueron restringidas socialmente.

“El abuso físico y sexual de los niños y las mujeres no era considerado necesariamente abusivo, sino como una extensión de los derechos del padre o el marido, que les permitía expresar su sentido de propiedad, respecto a sus dependientes”... (Maher, 1990).

Algunas racionalizaciones eran aportadas por “eminencias” de la época, como el Decano de la Facultad de Medicina de París, Paul Brouardel que en 1880 afirma que “las niñas acusan a sus padres de agresiones imaginarias contra ellas, y otros niños, con el fin de obtener su libertad y entregarse al libertinaje”. Esta afirmación la realizó sobre la base de un contacto médico muy extenso con niños víctimas de violación y maltrato, tanto vivos como muertos.(Maher, 1990).

Korbin (1981) citado por Maher, (1990), señala las limitaciones que el relativismo cultural plantea a la hora de analizar las prácticas de crianza infantil en otras culturas:

1. Costumbres consideradas como aceptables por una cultura, pero abusivas o negligentes en otra. Por ejemplo: salvajes ritos de iniciación, u operaciones genitales y en nuestra cultura occidental, dejar que un niño llore hasta que se considere que deba ser atendido.
2. Los comportamientos definidos como abusivos por una sociedad determinada, como el abuso o el descuido idiosincrático, que marcan un alejamiento de los comportamientos culturales normalmente tolerados.
3. Abusos y descuidos de la sociedad hacia los niños como pobreza, vivienda inadecuada, nutrición deficiente... (Maher, 1990).

El impacto sobre el desarrollo psicosocial del niño permite otorgar un marco de referencia para reflexionar sobre lo que se aleja de la norma, pero en ciertas formas de maltrato infantil, resulta complicado afirmar categóricamente lo que constituye la práctica normal de crianza infantil en el siglo XX.

Los relatos acerca de la situación del niño en China, realizados por antropólogos y viajeros, señalan la presencia de índices muy elevados de maltrato y explotación infantil, sobre todo en niñas, prostitución, venta...son señalados por Korbin. A partir de los años 60 las condiciones cambian drásticamente; los niños son considerados como el futuro de la nación. Estos cambios rebaten la hipótesis de la repetición de generación en generación, y muestran cómo una sociedad puede provocar cambios en los patrones de conducta, apoyados por los cambios individuales y el sistema legal (Maher, 1990).

En el siglo XIX aparecen cuatro aspectos fundamentales para el inicio de un cambio en la problemática de los malos tratos:

- a) El estudio científico de los malos tratos,
- b) La creación de los primeros hospitales infantiles,
- c) La extensión del trabajo remunerado a los niños,
- d) La creación de las primeras sociedades dedicadas a la prevención de la crueldad hacia los niños (Martínez Roig y De Paúl, 1993)

Es así que la atención de los menores en esa época respondía a una idea de beneficencia, y no a un verdadero reconocimiento de derechos, lo que lleva a que los estados no asuman una real responsabilidad del tema. La explotación laboral del niño, antigua como la humanidad misma, recibe un fuerte impulso con la Revolución Industrial. Se originó un cambio en la situación económica y laboral de las familias, pasando sus miembros a depender exclusivamente de aquellos que trabajan en la industria. Un “contrato” como aprendices vinculaba a los niños con sus maestros de profesión y los convertía prácticamente en esclavos. El trabajo de catorce horas diarias, culminaba, si sobrevivía, a los 21 años con una pequeña suma de dinero.

De esta manera en El Capital, Marx señala todas estas formas de maltrato institucional que surgen bajo el capitalismo, y de maltrato intrafamiliar por parte de los padres para salir de la miseria.

En 1852, Toulmuche médico forense francés, describe lesiones por malos tratos, y en 1868, Tardieu presenta por primera vez el Síndrome del niño maltratado. Este médico francés realiza un estudio sobre 32 casos de niños maltratados, 18 de los

cuales fallecieron, describiendo su situación y entorno familiar. Gracias a este dato antecedente 30 años después se promulga una ley de protección a niños maltratados en Francia. (Citado por Bringiotti, 1999)

En Estados Unidos, la creación del Child Welfare Movement (Movimiento para el Bienestar del Niño) a principios del siglo XIX y del refugio para niños vagabundos y secundariamente maltratados o abandonados en 1825, muestra cambios en los enfoques culturales. En 1875 se funda en Nueva York la Society for the Prevention of Cruelty of Children, (la Sociedad Nacional para la Prevención de la Crueldad al Niño, NSPCC).

En el siglo XX, la introducción de los rayos X en la práctica médica habitual permitió el registro de un fenómeno llamado “trauma desconocido”. Se trataba de fracturas en diferentes etapas de recuperación observadas en niños ingresados en hospitales cuyo origen según el relato de los padres, era confuso o carecía de sentido (Lynch, 1985, citado por Bringiotti).

En el mismo siglo Gebss redacta en Ginebra la Declaración de los Derechos del Niño, que es aprobada en 1959 en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Para 1946 Cafley da a conocer sus observaciones sobre la inexplicable asociación entre hematomas subdurales¹ y alteraciones radiológicas anormales en huesos largos. Su discípulo, Silverman, presenta en 1951 los casos de lactantes con lesiones traumáticas, en los cuales se comienza a pensar en la responsabilidad paterna –negligencia e intencionalidad-. Años más tarde (1957/1965), Cafley publica nuevos casos de malos tratos que corroboran el origen traumático de los mismos (Gómez de Terreros 1995, citado por Bringiotti)

En 1961, Henry Kempe organiza un simposio interdisciplinario en la Reunión Anual de la Academia Americana de Pediatría sobre el Síndrome del Niño Golpeado, en

¹ Hemorragia resultante de un golpe localizado en las meninges (entre la duramadre y aracnoides). Las meninges son las 3 capas que envuelven al cerebro: duramadre, piamadre y aracnoides.

1962, el Journal of American Medical Association publica una descripción completa del síndrome desde el punto de vista pediátrico, psiquiátrico, radiológico y legal, así como las primeras cifras de incidencia en Estados Unidos. Así, se acuña el concepto de Battered Child Síndrome – síndrome del niño golpeado- en la literatura médica mundial. El impacto de su denuncia provocó reacciones favorables al desarrollo de iniciativas legislativas que obligan a profesionales de la salud a denunciar cualquier sospecha de maltrato infantil. En cinco años, éstas se extendieron en todo Estados Unidos.

En 1972, Cafley describe al Shaken Baby Síndrome –síndrome del bebé sacudido- forma no común de maltrato infantil, con especial repercusión neurológica caracterizada por la presencia en niños lactantes de hemorragias retinianas subdurales², con ausencia de trauma externo o signos mínimos de maltrato. Su causa es la brusca sacudida de la cabeza, sujetado por el tronco o los miembros, produciendo un daño cerebral importante. (citado por Bringiott,1999)

En la misma década surge a nivel internacional un fuerte impulso a los movimientos asociativos profesionales para 1977 comienza a funcionar la Sociedad Internacional para la Prevención del Abuso y Negligencia al Niño (ISPCAN).

Las primeras descripciones realizadas se referían al maltrato infantil como sinónimo de maltrato físico, por parte de los padres o cuidadores. Posteriormente, en 1970, Gil habla de las responsabilidades sociales e institucionales. En 1971, Lukianowicz incluye en esta categoría al maltrato emocional.

En 1950 el informe Kinsey señala que un 20% de las mujeres había sufrido alguna forma de abuso sexual, pero es a mediados de la década de los 80's cuando aparecen los primeros trabajos rigurosos acerca de la etiología, incidencia y efectos a corto y largo plazo del abuso sexual.

² Lesión, sangrado detrás del ojo ocasionada por sacudir al sujeto y puede causar pérdida de la visión.

Posteriormente comienzan a registrarse y conceptualizarse en diferentes países otras formas de malos tratos a los niños, dando lugar a una completa tipificación de carácter universal aceptada por los organismos internacionales dedicados a la problemática del maltrato infantil.

Tomando en cuenta este marco de referencia sobre la problemática del maltrato infantil, revisaremos a continuación cuál es el panorama en nuestro país y que soluciones se han emprendido para resolverlo.

1.2 PANORAMA DEL PROBLEMA EN MÉXICO A NIVEL NACIONAL

Se toma plena conciencia del problema entre la comunidad médica de México cuando aparece publicado el trabajo de Riojas y Manzano. Estos autores, citando a Caffley, detectaron los casos a través de estudios radiográficos que como lo ha señalado el mismo médico americano “son en un momento dado, la voz del niño agredido”. (Caffey, 1946)

El primer caso de maltrato infantil diagnosticado en México, ocurrió en 1965 en el Hospital del Pediatría del Centro Médico Nacional.

Posteriormente investigadores del Hospital Infantil de México han definido al maltrato infantil como “enfermedad social que incluye toda lesión física o mental infligida a un niño por los padres, tutores o responsables de su cuidado como resultado de descuido, negligencia o premeditación” (Baeza,H. 1986)

En algunos documentos presentados por diversas instituciones del sector salud como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y del sector de asistencia social como el Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), se puede entender al menor maltratado, como aquel menor de 18 años de edad que es objeto de violencia física, emocional o ambas, por actos de acción u omisión intencional que le produce lesiones físicas , mentales, muerte o cualquier otro daño personal, provenientes de sujetos que, por cualquier motivo tienen relación con él en su período de vida comprendido desde el nacimiento.

En realidad no son muchas las investigaciones realizadas en nuestro país para analizar ampliamente el problema del menor maltratado, no obstante se ofrece a continuación algunos resultados de las que han sido más difundidas.

Espinosa y Cáceres (1971), presentaron los resultados de un estudio, haciendo especial énfasis en los aspectos psicológicos y legales de los niños. Jaime Marcovich (1971) publicó un libro acerca del tema y fue él quien realmente despertó la conciencia no solamente de médicos que atienden niños, sino también de otros profesionales, acerca de las diversas formas de maltrato.

En ese contexto, apareció el primer dato de número de menores que sufrían una u otra modalidad de maltrato en México. Por la misma época en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el grupo de higiene mental analiza diversos aspectos del tema. De nuevo aparecen en la literatura pediátrica del país otros trabajos relacionados con la existencia de este problema, por ejemplo Loredo Reynés (1984) publicó casos que se habían presentado en el Instituto Nacional de Pediatría (INP) durante 14 años.

Casi simultáneamente, apareció el trabajo de Ariza y colaboradores, quienes señalaban un aspecto de maltrato, el Síndrome de Munchausen³. Con el trabajo de Loredo se desencadenó en el propio instituto, una serie de estudios al respecto y se sensibilizó a médicos residentes, enfermeras, trabajadoras sociales, abogados, etc, en cuanto a la existencia del síndrome y lo denominaron como “una realidad creciente en México”. (Instituto Nacional de Pediatría, INP, 2000)

Investigadores del Instituto Nacional de Salud Mental del DIF, revisaron del 1979 a 1989, 302 casos de maltrato infantil y lo clasificaron de la siguiente manera: 183

³ Se puede señalar que esta entidad se sospecha cuando un menor es presentado al médico en forma repetida cuadros clínicos inducidos o fabricados por un adulto. Dicha situación, habitualmente es generada por uno de los progenitores, principalmente la madre y a que posteriormente se le comprueba como portadora de una alteración en su personalidad que ocasionará en el niño daño físico, emocional o ambos en grado variable. (Trejo, H. 2003). Es muy frecuente que el agresor con esta conducta, trate de obtener algún beneficio emocional, físico o económico.

casos correspondieron a maltrato emocional; 77 casos se agruparon en abuso sexual; 38 en maltrato físico y 4 más en abandono por negligencia (Arriega, 1989)

En su trabajo encontraron que los niños maltratados evidenciaban trastornos de la conducta, de adaptación, de hábitos y de aprendizaje. De acuerdo a la frecuencia de edades, los niños más maltratados se encontraban entre los 4 y 12 años de edad. El maltrato físico fue más común en varones y el maltrato emocional entre las niñas. Es evidente que no existen cifras únicas y definitivamente confiables sobre el problema.

Desde la perspectiva cultural, en nuestro país, el castigo o maltrato físico y emocional constituyen prácticas comunes de las formas de crianza. Son mecanismos de control sobre las conductas de los hijos bajo el argumento, moral y “legal” de la autoridad concedida a los padres para corregir o disciplinarlos.

Con frecuencia, es la madre quien principalmente se encarga de la crianza de los hijos y es quien se asume como responsable del comportamiento de los niños. La mujer mexicana es depositaria de una herencia antigua sobre los modos y formas de educar y socializar a los hijos, dentro de los cuales, el maltrato físico y emocional se carga de argumentos que le validan como recurso para ejercer la autoridad sobre los “dependientes e inferiores”.

La madre maltratadora rompe con el mito de la maternidad sublimada donde las mujeres deben de soportar cualquier sufrimiento en beneficio de los hijos. Donde se hace creer que la madre es amorosa por naturaleza y dedica con abnegación sin límite, su tiempo y su vida a los hijos.

Muchas mujeres maltratadoras, no hacen sino reproducir en sus hijos una conducta carente de estímulos que favorezcan la movilidad, la decisión para actuar, la libre expresión para manifestarse; que favorezcan el desarrollo de habilidades para entrar en contacto con las cosas y las personas. Que puedan transmitir la importancia que tiene para todo individuo, controlar un espacio y un tiempo para el despliegue de sí mismo.

La mujer no desconoce este modelo de relación social, la condición de sometimiento y constante humillación que ha vivido desde su infancia, es aprendida y vivida con aparente resignación y reproducida en la vida adulta. La represión de la mujer como género, la somete a continuas experiencias de frustración, humillación, abandono, desprecio, culpa, etc., condiciones que en suma, determinan una vida adulta insatisfecha, con una autoimagen empobrecida y con una actitud de desconfianza en la vida, que va a heredar a los hijos.

Pero en gran parte las madres reales, por lo menos las que sufren entre 20 millones de mexicanos la pobreza extrema, son mujeres relegadas de la educación, de un trabajo bien remunerado; son las que habitan una vivienda miserable, sin servicios públicos, que no cuentan con servicios médicos, ni asistenciales; son mujeres desnutridas en su gestación, es la mujer también maltratada física y emocionalmente por hermanos, padre, marido, empleador y sociedad.

Por supuesto que el maltrato infantil no solo ocurre entre los pobres, sin embargo, es entre ellos donde ocurre con más frecuencia a causa de las condiciones y calidad de vida de las familias.

Las formas mas comunes de maltrato infantil específicamente intrafamiliar, corresponden al patrón general en el que predominan las agresiones físicas

En una investigación realizada por médicos de Tlaxcala, los resultados reportan que el 36.4% de los casos estudiados mostraron maltrato físico, otro 36.4% de los niños fueron maltratados por privación nutricional; el 24.2% maltrato mixto y el 3.0% abuso sexual (INSP-SSA, 1991).

Los investigadores incluyeron en su estudio el análisis de los expedientes clínicos de pacientes de cero a catorce años de edad, niño de ambos sexos, que fueron hospitalizados por lesiones y/o envenenamientos, abuso sexual y desnutrición. Todos los niños estudiados habían sido atendidos en unidades médicas del estado de Tlaxcala.

La investigación fue de tipo descriptivo, longitudinal y retrospectiva y se utilizaron dos grupos control. Al finalizar la investigación, algunas de las conclusiones a las que llegaron los investigadores fueron:

El grupo de edad más afectado por el maltrato físico es el de uno a cuatro años de edad, todas las lesiones son intencionales y típicas de maltrato infantil.

De cada cien niños maltratados físicamente, 58 son niñas. De cada 100 que sufren maltrato mixto 63 son niñas.

En el caso específico de los niños, el reporte destaca que la tasa más alta de homicidios en 2004 se registró entre los niños de 0 y 4 años con 5.7 por cada 100 mil en el estado de México; seguido por Colima, con 3.8 y Puebla, con 3.3.

En el grupo de niños de entre 5 y 14 años, la tasa de asesinatos baja a 2.8 en Chihuahua y 2.7 en Guerrero por cada 100 mil niños.

En el caso de las niñas de 0 a 4 años, la tasa más elevada se observó en Tlaxcala donde, en el 2004, fueron asesinadas 6 niñas por cada 100 mil y en los estados de México y Nayarit y Sonora, 4.4 en cada uno. En el grupo de niñas de 5 a 14 años de edad, la tasa máxima es de 2.3 en Oaxaca.

Lo anterior, quiere decir que tanto en niñas como en niños, los índices más altos de homicidio se registran entre 0 y 4 años de edad y las causas son el ahorcamiento, el estrangulamiento y la sofocación.

El 83.4% de los casos de maltrato físico, fue el hogar donde ocurrió el daño al menor, el 8.3% fue en la vía pública y en porcentaje similar se ignora donde ocurrió. El 100% de casos de maltrato mixto ocurre en el hogar.

Las madres son en el 62.5% de los casos, las responsables de infligir maltrato mixto, en segundo término es el padre y después los familiares.

La presencia de antecedentes de alcoholismo en el padre, madre o ambos, se presentó en el 50% de los casos de maltrato físico y en el 62.5 % para los casos de maltrato mixto.

El UNICEF ha declarado a México como “una nación de alto riesgo, donde la mitad de la población tiene menos de 18 años, ubicado en el décimo cuarto lugar entre los 32 países con más alta mortalidad infantil absoluta en el mundo, con un total de 185 mil muertes anuales de niños menores de cinco años, en donde, la desnutrición y enfermedades vinculadas con ella son las principales causas de los decesos” (La Jornada,1990)

Uno de los trabajos pioneros que evidenciaron la magnitud del maltrato infantil, fueron inspirados por 686 casos de niños maltratados, referidos en los periódicos y que el investigador Marcovich recopiló y clasificó.

Encontró que cerca del 40% de las agresiones al menor provienen de la madre, el 19% del padre y el resto, de otros familiares, vecinos o profesores. El perfil de la madre golpeadora que encontró, señaló en primer lugar a las madres solteras o abandonadas, a las que permanecen todo el tiempo en casa, explicando que el encierro aumenta su tensión emocional y disminuye su tolerancia a la frustración.

En cuanto a los padres, Marcovich encontró la baja tolerancia en los padres a permanecer y relacionarse con los hijos y en el 61% de los casos, se encontró con padres desempleados.

En su texto “El Maltrato a los Niños” el autor refiere que existen prerequisites a considerar durante el embarazo de una mujer, para predecir qué madre puede potencialmente, constituirse en agresora de sus hijos. Estos indicadores son: preocupación excesiva de la mujer por el aumento de peso, fuerte ansiedad por el sexo del bebé, intentos de aborto no realizados por cualquier causa, abandono o falta de apoyo del cónyuge o la pareja, situaciones de depresión constante, deseos de dar en adopción a su hijo, etc.

Finalmente, Marcovich señala que entre los trastornos psicológicos de mayor predominancia entre los niños maltratados se encuentran: los problemas de aprendizaje, de percepción y de lenguaje, la disminución de la estima, la desconfianza, la hostilidad hacia los demás, la hiperactividad, indiferencia y labilidad emocional.

1.2.2 INVESTIGACIONES Y PROGRAMAS INSTITUCIONALES EN MÉXICO

El primer caso de maltrato infantil diagnosticado en México, ocurrió en 1965 en el Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional, y la primera institución abocada a niño con problemas de abandono o explotación, se crea en 1968 con el Instituto Mexicano de asistencia a la Niñez (IMAN), aunque previamente en 1929, el gobierno creó la Asociación Nacional de Protección a la Infancia A.C, y en 1961 se había constituido el Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI), pero sus programas abarcaban principalmente aspectos de asistencia social al menor, sin la inclusión de la problemática del maltrato infantil (Rodríguez, 2000).

En mayo de 1980 se instaló el Consejo Consultivo para las Acciones en Beneficio del Menor Maltratado, formado por representantes de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, hoy, Secretaría de Salud (SSA), del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores (ISSSTE), del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), del Departamento del Distrito Federal (DDF), de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), de Procuraduría General de la República (PGR) y el Tribunal Superior de Justicia Del Distrito Federal (Manterola en Rodríguez, 2000).

Dicho consejo está dividido en cuatro comisiones:

1. Comisión de Estudio e Investigación, encargada de estudiar las causas, condiciones y magnitud del maltrato hacia los menores y proponer programas de prevención, seguimiento y tratamiento del problema.
2. Comisión de Tratamiento y Seguimiento, encargada de desarrollar y vigilar el cumplimiento de los programas que se señalen, proporcionar terapia a los menores y a sus familiares y conocer las cuestiones legales que surjan.

3. Comisión de Apoyo Institucional, encargada de establecer contactos con las instituciones que puedan prestar auxilio para resolución de problemas específicos,
4. Comisión de Coordinación, encargada de establecer contactos a nivel nacional para la adopción conjunta de programas de carácter federal y la formación de grupos de autoayuda para padres maltratadores.

Concretamente el DIF cuenta con el Programa de Prevención al Maltrato del Menor (PREMAN) desde 1982 y se desarrolla a través de diversos organismos internos y subprogramas; cuenta con infraestructura instalada para atender a niños abandonados y promover su adopción. Dispone de casas cuna, casas hogar y clínicas de atención, etc. (Rodríguez, 2000)

En diez años de actividad del PREMAN, se han atendido 11 mil 56 denuncias y se ha encontrado como perfil del niño maltratado, al niño de entre 6 y 10 años de edad; respecto al agresor, se señala que “es la madre quien hostiliza con mayor frecuencia, y sobre todos las madres separadas, abandonadas por el amasío y esposo, quien tiene que dejar a los hijos solos y buscar trabajo, siendo el cansancio a su regreso, uno de los elementos más frecuentes, para que el trato con los niños le resulte insoportable” (LA JORNADA, 1989 en Rodríguez, 2000)

Entre 1979 y 1989, el Instituto Nacional de Salud Mental del DIF, realizó investigaciones sobre 302 casos de maltrato infantil. En su estudio encontraron que 183 casos correspondían a maltrato emocional; 77 a abuso sexual; 38 a maltrato físico y 4 a abandono por negligencia. Los niños fueron transferidos del DIF al instituto, por trastornos de conducta, trastornos de adaptación, de hábitos y de aprendizaje. (Arriaga en Rodríguez, 2000)

Las conclusiones a las que llegaron los investigadores fueron:

- se atiende con mayor frecuencia al varón que a la niña.
- El promedio de edad de los niños maltratados es de entre 4 y 12 años.
- El maltrato físico es más característico en varones y el maltrato emocional es más frecuente en niñas.

- La apariencia física de los menores corresponde a niños desnutridos, con signos de desinterés, tristeza, deficiencia mental, desaliñados y con un nivel de coacción que puede variar desde la hiperactividad hasta la desestima.
- Los niños maltratados se ven afectados en sus patrones de adaptación social y emocional, encontrándose en ellos un desarrollo psíquico pobres con un nivel de autoestima y confianza básica y sumadamente alterada, condiciones que llegan a expresarse en conductas de pasividad, oposición y dependencia. Muestran diversos grados de ansiedad, inhibición y dificultad para aceptar límites.
- Las figuras de autoridad masculina, padre o tutor son vividas sumamente devaluadas; y las figuras de autoridad femenina son vistas como colaboradoras en el maltrato.
- Los afectos son percibidos como una amenaza a su integridad.

Instituciones como el gobierno del DF cuenta también con programas específicos especialmente orientados a los niños callejeros, ha desarrollado programas para estos niños, que abarcan desde aspectos de capacitación, orientación y atención incluso hasta actividades deportivas y recreativas.

De acuerdo con Rodríguez (2000) dentro de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), existe desde 1989 el Albergue infantil que atiende temporalmente a los niños abandonados, maltratados, fármaco dependientes, o cuyos padres se encuentran bajo investigación penal. Ha dispuesto la instalación de Agencias Especializadas para Asuntos del Menor, la Procuraduría de la Defensa del Menor y la Familia, el Centro de Atención a la Violencia (CAVI) creado en 1991 y el Centro de Terapia de apoyo para padres y menores de edad.

En el balance de octubre de 1990 a diciembre de 1992 se han atendido en el CAVI a 22 mil 16 persona y 13 mil 157 casos. En todos los casos sobresale la violencia intrafamiliar, que en un 10% se expresa a través de delitos sexuales. En el perfil del agresor predominan los hombres de 20 a 50 años y con historia previa de haber sufrido maltrato infantil. Entre las víctimas menores predominan los menores entre los 7 y 12 años de edad.

Las principales formas de maltrato son: el daño físico provocado por golpes, quemaduras, mordidas; y el daño por abandono de niños encontrados en la vía pública.

En la actualidad, las nuevas autoridades de la PGJDF han expresado abiertamente su interés por ampliar sus acciones en beneficio de los niños, incluyendo programas integrales de atención a la familia y el menor.

Otras instituciones como el Instituto Nacional de Pediatría, cuenta con el servicio de atención a menores maltratados, a través de la Clínica para el Niño Maltratado (CNM) creada en 1984 para atender los casos de maltrato infantil detectados en los diferentes servicios de consulta que ofrece el instituto. Y aunque en la CNM no llegan a los 200 casos atendidos se ha encontrado que entre el 80 y 85% de ellos se detecta maltrato físico y privación social y emocional y entre el 15 y 20% se evidencia abuso sexual contra los niños, ejercido principalmente por agresores masculinos. El 60% de estos niños pertenece a familias incompletas en donde predomina la madre soltera, separada o divorciada o con presencia de padrastro o madrastra (LA JORNADA en Rodríguez, 2000).

Es fácil dar cuenta que a pesar de los grandes esfuerzos que han emprendido las instituciones para erradicar esta problemática, el índice de maltrato en los hogares ha registrado un incremento en los últimos años. Esto tal vez se deba a un desconocimiento por parte de nuestra población mexicana acerca del origen y consecuencias del maltrato, así como del concepto mismo; para ello es necesario brindar una noción de lo que este comprende.

Es cierto que no hay una sola definición de maltrato que abarque todo el hecho y sus tipologías, sin embargo, a continuación describiremos algunas definiciones de maltrato infantil y trataremos de retomar la que mejor defina la problemática.

1.3 CRITERIOS PARA ESTABLECER LA DEFINICIÓN Y LAS TIPOLOGÍAS DEL MALTRATO INFANTIL

Las dificultades para lograr una adecuada definición del maltrato infantil han sido señaladas por varios autores. Arruabarrena y De Paúl (1994) por su parte señalan dos criterios que deben tenerse en cuenta para la definición del maltrato infantil:

1. La presencia de factores de vulnerabilidad en el niño, cierto comportamiento puede no resultar dañino para un niño sano y perjudicial para aquel que presenta alguna deficiencia en su desarrollo biopsíquico, y
2. La existencia de daño real o daño potencial; éste último se incluye para establecer una predicción de que en el futuro los comportamientos parentales serán dañinos en un determinado nivel de severidad.

Para estos autores, la definición de maltrato infantil afecta de manera directa o indirecta a un importante número de decisiones que tienen que ver con la vida, la salud y el bienestar físico y psíquico de numerosas familias, padres y niños.

Gil (1970) define al maltrato como el “uso intencional, no accidental de la fuerza física o de actos intencionales no accidentales, de omisión por un padre u otro cuidador, con el propósito de dañar, lastimar o destruir al niño”

Otras definiciones más amplias incluyen como formas de maltrato la desatención de las necesidades médicas, higiénicas y educacionales, como tolerar la ausencia a la clase o impedir la asistencia del niño a la escuela, así como el permiso de conductas de tipo desadaptativas como el abuso de drogas o la delincuencia.

Un estudio realizado en Estados Unidos por el National Center on Child abuse and neglect (Centro Nacional de Abuso y Negligencia en Niños) en 1981, recoge datos sobre la ocurrencia del maltrato infantil en los años 1979 y 1980 y formula elementos básicos y criterios que deben incluir las definiciones:

a) Un niño maltratado: significa un niño cuyo bienestar físico o mental resulta dañado o existe la amenaza de serlo, por actos u omisiones de sus padres o de otra persona responsable de sus cuidados.

b) El daño de la salud o bienestar del niño puede ocurrir cuando un padre u otra persona responsable de su bienestar, cause al niño o permita que sean causadas lesiones físicas o mentales. Que cometa o permita que sean cometidas ofensas sexuales al niño, no proporcionar al niño alimentación, vestido, vivienda o educación y cuidado médico adecuados aún disponiendo de los medio para hacerlo.

c) La amenaza de daños significa serios riesgos de sufrir daños o lesiones

d) Una persona responsable del bienestar del niño incluye a sus padres, un cuidador, un padre sustituto, un empleado de agencias institucionales o centros de cuidados públicos o privados.

e) Las lesiones físicas incluyen desde daños temporales, impedimentos físicos o desfiguramientos hasta la muerte

e) Lesión mental significa daños que afecten la capacidad intelectual o psicológica de un niño que impidan el funcionamiento dentro del rango de actividades y conductas consideradas como normales en su contexto cultural.

De acuerdo a los lineamientos antes mencionados se llegó a la siguiente definición entendida como las agresiones físicas al niño por parte de uno o de ambos padres sean biológicos o adoptivos, de otras personas que vivan con el cuidador ya sea el compañero/a sentimental del progenitor encargado/a de su custodia (viva o no en la misma casa) o de cualquier otra persona en quien los padres deleguen su responsabilidad que puedan poner en peligro el desarrollo físico, social o emocional del niño. (Cantón, 1999).

TIPOLOGÍA DEL MALTRATO A NIVEL INTERNACIONAL

Las formas o tipos de maltratar y abusar de un menor son diversas, en el recuadro siguiente se explica la tipología a nivel internacional.

ABUSO FÍSICO	<ul style="list-style-type: none"> 1. Con instrumentos (cuchillo, correas, cigarro) 2. Sin instrumentos (palizas, bofetadas)
ABUSO SEXUAL	<ul style="list-style-type: none"> 3. Violación oral, anal o vaginal 4. Vejación 5. Otras formas
ABUSO EMOCIONAL	<ul style="list-style-type: none"> 6. Ataque verbal emocional 7. Confinamiento o encierro
NEGLIGENCIA FÍSICA	<ul style="list-style-type: none"> 8. Abandono 9. Rechazo de la custodia del hijo 10. No proveer los cuidados necesarios que requieren las enfermedades diagnosticadas 11. Falta de búsqueda de elementos necesarios para el mantenimiento de la salud 12. Supervisión física inadecuada 13. Permitir la presencia de riesgos o peligros en el hogar 14. Inadecuada nutrición, vestido e higiene
NEGLIGENCIA EDUCATIVA	<ul style="list-style-type: none"> 15. Permiso para delinquir 16. Evitar no preocuparse de que el niño no asista a la escuela.
NEGLIGENCIA AFECTIVA	<ul style="list-style-type: none"> 17. Afecto inadecuado o escaso 18. Permiso de conducta desadaptativas (delincuencia, consumo de drogas, alcohol). 19. Rehusar a los cuidados o tratamientos de problemas emocionales diagnosticados.

TABLA 1

(Gracia Fuster y Misuti Ochoa 1993, citado por Bringiotti, 1999).

A partir de la revisión de la clasificación anterior, es importante decir que cada forma de abuso tiene como consecuencia ciertas lesiones ya sean de tipo interno o externo. En el apartado siguiente revisaremos los indicadores de maltrato que permiten detectar a las víctimas de este.

1.4 INDICADORES DE MALTRATO FÍSICO

Según Gracia Fuster y Misuti Ochoa (1993, citado por Bringiotti) la localización de daños en un elemento significativo que puede ayudar a la identificación de su origen. Para detectar la presencia de maltrato físico existen diversas formas e indicadores que permiten identificar a la víctima tales como:

Indicadores físicos

- a) Externos.- Lesiones en los muslos, pantorrillas, genitales, nalgas, mejillas, lóbulos de la oreja, labios, cuello y espalda suelen ser con mayor probabilidad, resultados de maltrato. A diferencia de lesiones en codos, rodillas o manos que frecuentemente son accidentales.
- b) Internos.- golpes en pecho o abdomen pueden causar lesiones internas, detectables por los médicos ante la presencia de vómitos o hinchazones. El niño con lesiones internas puede aparecer ansioso, pálido, tener frío o sudar.

Indicadores conductuales:

- El niño evita el contacto con sus padres u otros adultos
- Durante el llanto, o en situaciones angustiosas, no muestra expectativas reales de ser consolado
- Se muestra aprensivo o inquieto cuando los adultos se aproximan a otro niño que está llorando
- Se mantiene constantemente alerta ante posibles peligros; recela continuamente
- Llega a la escuela pronto o se queda después de hora como si tuviese miedo de ir a su casa

- Parece tener miedo de los miembros de su familia
- Es autodestructivo
- Demuestra extremos en sus conductas: retraimiento o agresividad
- Se queja excesivamente o se mueve continuamente
- Viste ropas inadecuadas para la temperatura con el fin de cubrir su cuerpo.

Indicadores emocionales

- una pobre autoestima
- el niño se percibe diferente y rechazado o no querido
- cree que el maltrato es merecido
- tiene sentimientos de culpa y con frecuencia trata de ocultar el hecho de los malos tratos
- se culpa así mismo del maltrato que recibe y se siente como una mala persona

Indicadores posibles en los padres o cuidadores

- relatar historias contradictorias, estas historias no explican adecuadamente el origen de las lesiones
- comportamiento reacio para dar información
- afirmaciones de que fueron otros lo que causaron lesiones al niño
- un retraso indebido o sin explicación en proporcionar al niño atención médica
- cambios frecuentes de doctor
- el adulto permanece indiferente frente al niño y el entrevistador
- el padre/madre no pueden ser localizados
- Las características de los padres agresores son:
 - Incapacidad para controlar sus impulsos
 - Antecedentes de haber sido maltratados
 - Se enojan con facilidad

- Al más mínimo estímulo responden con agresiones físicas
- Alto potencial de agresión
- Presentan frustración y hostilidad
- Descargan la agresividad sobre sus hijos

De acuerdo a los indicadores mencionados, es importante describir los elementos causales posibles del maltrato físico y que se abordará en el siguiente apartado.

1.5 ETIOLOGÍA DEL MALTRATO

Al abordar el estudio etiológico del maltrato físico infantil nos encontramos con una serie de circunstancias que dificultan, en buena medida, la realización de un análisis riguroso de las causas del maltrato infantil. En las líneas que siguen, vamos a intentar dar cuenta de alguno de esos problemas.

Los estudios retrospectivos, es sin duda, uno de los principales escollos con los que se encuentra cualquier investigación que intente abordar las causas de los malos tratos a menores. El trabajo de Hunter y Kilstrom (1979), pone en evidencia los sesgos que se introducen cuando se utilizan estudios retrospectivos en la investigación de la etiología del maltrato. Este tipo de procedimientos introdujo mucha confusión a la hora de analizar las causas reales del maltrato infantil.

La dificultad de encontrar casos reales de manera espontánea entre la población hace que los investigadores acudan directamente a aquellos casos ya detectados y clasificados, que nos llevan a la mayoría de los casos a interpretar de manera errónea los resultados y concluimos haciendo un análisis parcial de la situación, porque cuando realizamos estudios prospectivos (mucho más costosos pues necesitamos una muestra de sujetos mucho más grande), nos damos cuenta de que sólo una parte de padres que fueron maltratados en su infancia (transmisión generacional) son agentes de malos tratos para con sus hijos, que no todos los maltratadores son de clase baja, y que en la mayoría de las ocasiones en las que

existen problemas de relación en la familia no se recurre a la denigración física o moral para resolver el conflicto.

La necesidad de cuantificación del problema es un asunto básico para delimitar un modelo etiológico. Las estimaciones más optimistas sitúan en un 10% el número de casos detectados con respecto al total de los casos reales, y esta situación dificulta seriamente los avances que se quieran llevar a cabo en un modelo etiológico.

Las discrepancias en la caracterización nosológica de los distintos tipos de maltrato, constituyen un problema fundamental cuando se pretende avanzar en los modelos etiológicos del maltrato. Habría que empezar a hablar de una etiología del maltrato físico, de la negligencia, del abuso sexual, etc. Cada una de ellas con características diferenciadas dentro de un contexto general de maltrato. Pero como además, en las situaciones reales se suelen presentar simultáneamente varias modalidades distintas de maltrato, el problema derivado de los distintos criterios de clasificación se complica aún más.

Las investigaciones que se han venido llevando a cabo desde hace más de treinta años, ha conseguido identificar diferentes factores de riesgo asociados al fenómeno del maltrato infantil. Estos varían de acuerdo al enfoque que se utilice

Con base en una revisión, no suficientemente exhaustiva, se recogieron diversos elementos considerados causales del maltrato infantil, de los cuales se hizo selección de aquellos con mayor grado de caracterización. Estos causales típicos de maltrato infantil se explican a continuación de manera breve.

Autoritarismo. Surge de una imposición social de la familia como institución, vinculada directamente con la forma como se definen los roles del hombre y la mujer en cada contexto sociocultural específico.

Se encuentra fundamentado en la imposición de un orden patriarcal que subordina la mujer a la actividad del hombre (Bonilla, 1981) coartando el uso de la plena libertad individual para cada uno de los miembros de la familia de manera irracional y

ubicando todos los criterios funcionales en el cuidador que ejerce el rol de cabeza familiar.

Al verse en peligro la centralización y ejercicio del poder por parte del cuidador intrafamiliar se desencadenan reacciones de carácter violento que son transmitidas al sistema familiar, mediante la agresión a todos o cada uno de los miembros particulares y en concreto al niño maltratado.

Marianismo. Análisis acerca de la relación de dependencia mujer-hombre (Thomas, 1989) Se pueden recoger esquemas femeninos del tipo madre, esposa sufrida, mujer sacrificada; en contraposición a estereotipos masculinos del tipo padre, macho, dominante.

La relación de estos esquemas implica una trasfiguración de dualidades tales como pasivo-activo, inferior-superior, lo otro-lo uno. Del juego de contrarios presente en estas relaciones se desprende la complementación del marianismo –como una actitud sumisa y contemplativa– con el machismo –como un papel dominante y en apariencia omnipotente–.

Estas formas de marianismo encubren el ejercicio de la violencia intrafamiliar, mitificándola y convirtiéndola en una dimensión ideológica y cultural, que reconoce la autoridad, poder y dominio del padre o de quien desempeña el rol de cuidador.

Necesidades básicas insatisfechas. Ésta es una causa de violentación directa de la familia e indirecta de uno de sus miembros –el niño maltratado– en su relación con el mundo externo, derivada de la incapacidad económica y de la inestabilidad que se suele generar en condiciones de problemas laborales, desempleo, subempleo, falta de acceso a medios educativos, culturales, recreativos. Todo esto contribuye a crear conflictos y al abandono y maltrato por parte del miembro cuyo rol instrumental se ve frustrado (Universidad Nacional, 1993)

Estrés. La tensión derivada del medio externo afecta normalmente al padre o a quien ejerce su rol instrumental, acumulando factores de tensión emocional que se revierten en contra de miembros considerados inferiores por el individuo.

Vínculo filial indeseado. El fenómeno de rechazo a un miembro familiar puede tener origen en circunstancias previas de natalidad no planeada, padrastros, hijos extramatrimoniales o hijos en familias superpuestas resultantes de la unión de familias nucleares incompletas que combinan hijos de uniones anteriores y/o actuales.

En estos casos se encuentran niños con carencias afectivas, sobre los cuales se suele descargar, a manera de compensación, la tensión generada por problemas y frustraciones. También se presentan casos de niños percibidos por el padre como sujetos indeseados o representación de resentimientos pasados, de males congénitos o de conductas indeseadas.

Disfunción conyugal. La relación anormal de pareja produce conflictos conyugales que desencadenan mecanismos de sustitución como los ya descritos, dado que el disgusto de la pareja es trasladado en forma de maltrato contra uno o varios de los hijos. La falta de entendimiento, el conflicto, la desorganización y las desavenencias conyugales pueden provenir de una confusión de roles, de esquemas culturales antagónicos o de una situación de madre o padre soltero.

Marginalidad de las familias. El concepto de marginalidad es normalmente entendido como el aislamiento del núcleo familiar ocasionado principalmente por factores como las diferencias étnicas, religiosas, políticas y culturales. Entre las causas de maltrato infantil de origen intrafamiliar, ésta tiene como origen básico el proceso de transformación rural-urbano que origina aglutinamiento poblacional en cinturones de miseria y trae como consecuencia problemas de vivienda con hacinamiento y promiscuidad.

La escuela. Impone modelos pedagógicos controladores y castradores a través de la utilización de elementos punitivos que son reales, como el castigo emocional o corporal.

La Iglesia. Impone modelos de índole sobrenatural mediante la utilización de elementos de refuerzo que, a diferencia de los usados por la escuela, son

básicamente metafísicos en el sentido de no ofrecer castigo real e inmediato sino una promesa de premio o punición a muy largo plazo.

Para brindar una mejor definición de la etiología del fenómeno de maltrato, se describen a continuación algunos modelos que han tratado de acotarlo, y se trata con más detalle el modelo ecológico explicativo de Urie Bronfenbrenner, debido a que es el que cuenta con más elementos explicativos.

1.5.1 MODELOS EXPLICATIVOS

En los últimos 20 años, diversas teorías han intentado determinar las causas de la violencia intrafamiliar. Durante mucho tiempo, la psicopatología fue el principal recurso explicativo utilizado. La hipótesis era que las personas que ejercen violencia sobre un miembro de la familia sufren algún tipo de trastorno mental. Este punto de vista es muy raro de encontrar en la literatura especializada actual a la luz de las investigaciones realizadas. La mayoría de los autores señalan que si bien algunos agresores padecen efectivamente trastornos psicopatológicos, la proporción de enfermos mentales no es mayor que entre la población en general. (Corsi 1991, en Bringiotti 2000)

Un segundo elemento explicativo que se ha intentado utilizar en el campo de la violencia familiar es el alcoholismo y el uso de drogas. Durante cierto tiempo, se asociaron insistentemente ambos problemas: adicción y violencia, por la simple razón de que eran los casos más accesibles para la investigación clínica y psicológica. Pero estudios más profundos demostraron que el abuso de sustancias, más que causar la violencia, contribuye a facilitarla o se transforma en una excusa atenuante. El alcohol o las drogas tienen la propiedad de suprimir las inhibiciones; por lo tanto, se relacionan con la envergadura, el momento y la forma de la violencia, pero no con la predisposición a recurrir a ella.

Una hipótesis que ha alcanzado gran popularidad es aquella que afirma que la violencia es provocada por la víctima. Esta hipótesis cobra cuerpo en dos tendencias principales: una es la teoría del masoquismo; la otra es la teoría de la familia

disfuncional. En ambos casos, con elementos provenientes de distintos marcos conceptuales, se consigue un mismo resultado, culpar a la víctima. En los últimos años, el incremento del contacto de los teóricos con grandes cantidades de casos de violencia familiar permitió que muchos de ellos fueran revisando críticamente esta hipótesis.

Los criterios arriba mencionados se derivan de los que genéricamente podemos llamar “modelo médico”. Éste es un modelo que busca cuál es el “microbio” que explique las causas de la violencia familiar. Este “microbio” puede ser el alcohol, la locura o el comportamiento de la víctima. La inadecuación de este modelo radica en el hecho de aplicar una metáfora biológica a un problema social.

La explicación según el modelo psicológico resulta reduccionista y tienden a simplificar un fenómeno social de extraordinaria complejidad, atravesando por innumerables mitos y estereotipos culturales, que dificultan su adecuada comprensión.

Desde la perspectiva del modelo sociológico, se ha intentado dar respuesta a la interrogante acerca de las causas de la violencia familiar, recurriendo a variables tales como la clase social, estrés socioeconómico, distribución del poder dentro de la sociedad y dentro de la familia, violencia institucional y política, etcétera.

Podemos considerar a las anteriores como respuestas parciales; no se puede decir que alguno de los factores analizados esté desvinculado por completo del fenómeno de la violencia en la familia, pero ninguno de ellos por sí mismo puede explicar la totalidad del fenómeno.

Desde una perspectiva ecológica, necesitamos considerar simultáneamente los distintos contextos en los que se desarrolla una persona, si no queremos recortarla y aislarla de su entorno.

1.6 MODELO ECOLÓGICO EXPLICATIVO

Para ello, hemos retomado el modelo propuesto por Urie Bronfenbrenner (1987), que postula que la realidad familiar, la realidad social y la cultura pueden entenderse organizadas como un todo articulado, como un sistema compuesto por diferentes subsistemas que se articulan entre sí de manera dinámica, los cuales se describen a continuación:

- a. El contexto más amplio (macrosistema) nos remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura en particular. Son patrones generalizados que impregnan los distintos estamentos de una sociedad por ejemplo, la cultura patriarcal.
- b. El segundo nivel (exosistema), está compuesto por la comunidad más próxima, incluye las instituciones mediadoras entre el nivel de la cultura y el nivel individual: la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, los ámbitos laborales, las instituciones recreativas, los organismos judiciales y de seguridad.
- c. El contexto más reducido (microsistema) se refiere a las relaciones cara a cara que constituyen la red vincular más próxima a la persona. Dentro de esa red, juega un papel privilegiado la familia, entendida como estructura básica del microsistema.

MODELO ECÓLOGICO EXPLICATIVO

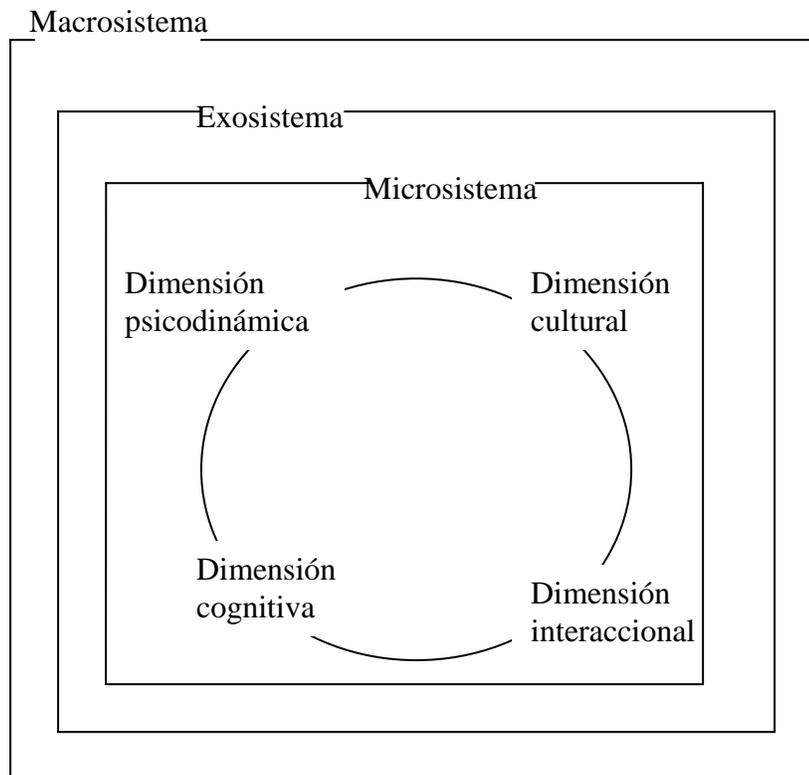
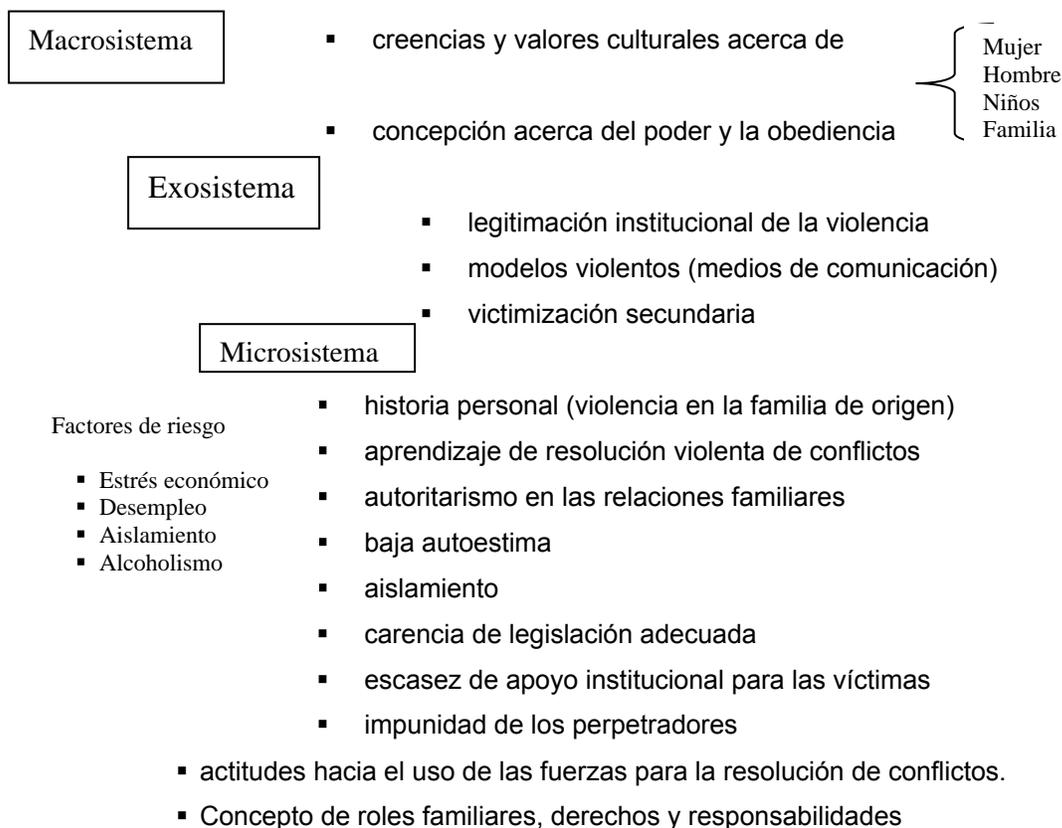


TABLA 2 (Bringiotti, 2000)

Urie Bronfenbrenner (1987) propuso este modelo en el ámbito de la investigación del desarrollo humano con el objetivo de no aislar a la persona en el estudio de sus entornos naturales. La perspectiva ecológica, ha concebido este nivel como un subsistema el cual discrimina cuatro dimensiones psicológicas interdependientes:

1. La dimensión cognitiva, que comprende las estructuras y esquemas cognitivos, las formas de percibir y conceptualizar el mundo que configuran el paradigma o estilo cognitivo de la persona.
2. La dimensión conductual, que abarca el repertorio de comportamientos con el que una persona se relaciona con el mundo.
3. La dimensión psicodinámica, que se refiere a la dinámica intrapsíquica, en sus distintos niveles de profundidad desde emociones, ansiedades y conflictos conscientes, hasta manifestaciones del psiquismo inconsciente.
4. La dimensión interaccional, que alude a las pautas de relación y de comunicación interpersonal.

Estas cuatro dimensiones deben considerarse en su relación recíproca con los distintos sistemas antes definidos macrosistema, exosistema y microsistema. Por tanto, el modelo ecológico aplicado al campo de la violencia familiar se explica de la siguiente manera:



De esta manera el modelo ecológico de Bronfenbrenner explica que la violencia puede tener su origen en cualquiera de los contextos que circundan a la persona (familia, escuela, etc), o bien, que esto puede ser producto de la interrelación de dos o más factores de los sistemas.

Si bien la violencia se puede apreciar en diferentes sistemas y/o contextos, es de nuestro interés resaltar la violencia que ocurre dentro de la familia, en especial el maltrato a los menores así como las consecuencias que con ello viene.

1.7 CONSECUENCIAS DEL MALTRATO INFANTIL

Este apartado se dedicará a las consecuencias del maltrato físico en los niños que lo sufren. Aunque intentemos dar una visión de conjunto, la realidad es que en este momento no contamos con un marco cerrado que muestre con precisión cuáles son estas consecuencias.

Los motivos de este estado de la cuestión son de diversa índole. Por un lado están los asociados a la complejidad del fenómeno que estamos tratando, si existen dificultades en la definición de maltrato infantil físico y en la delimitación de los diferentes tipos, obviamente estas dificultades se reflejarán en el análisis de sus consecuencias. Por otro lado, no se deben de olvidar los problemas de tipo metodológico.

Es complejo delimitar qué aspectos del comportamiento del menor se deben al maltrato sufrido y qué aspectos se deben a factores, aún estando relacionados de manera más o menos indirecta del mismo, como por ejemplo el contexto socioeconómico y cultural en que está el niño o la problemática familiar. Así mismo, muchas ocasiones las consecuencias que se encuentran están determinadas por lo que se busca, de tal forma que pueden existir alteraciones en el menor que, al no ser analizadas, no se contemplan como tales.

Por otro lado, hay que tener presente que las consecuencias de maltrato no son las mismas en todas las personas. Están en función de diferentes factores, el más obvio es el tipo de maltrato sufrido. Además, es necesario considerar la frecuencia del abuso sufrido, tampoco es lo mismo hablar de una situación que aparece una sola vez, que de una continua repetición de la situación.

Junto con los factores anteriores, a la hora de hablar de las consecuencias del maltrato en un niño hay que tener en cuenta:

- a) Factores del propio niño como momento evolutivo en el que se encuentra el menor, su capacidad de autocontrol, su estilo atribucional, sus recursos personales, etc.,
- b) Factores externos al niño, que forman un continuo de factores interrelacionados y que van desde los más inmediatos como quién es el maltratador (un familiar, una persona del entorno pero no de la familia, un

desconocido), el sistema familia (características, recursos, relación con el menor, apoyos que le ofrece...), hasta los más lejanos como los relacionados con la cultura del grupo, pasando por otros como los apoyos sociales, red social, intervención psicosocial, etc., (Simón, 2000)

Sería necesario analizar todos los factores y las relaciones entre los mismos para poder determinar qué alteraciones en la conducta del menor se deben al maltrato.

Todos los factores que hemos mencionado suponen que aún habiendo sufrido un mismo tipo de maltrato las consecuencias del mismo en los niños son distintas. Factores tanto personales como relacionado con su entorno cercano y lejano pueden agravar pero también disminuir del alguna forma los efectos de maltrato cuando hay una interacción adecuada con ese entorno y unos buenos recursos personales y sociales a los que el menor y su familia accedan. En este sentido, en el trabajo realizado por Cerner (1989), se presentan casos en los que los menores, han mostrado una gran capacidad de superación de las diversas situaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, el maltrato infantil puede tener consecuencias en prácticamente todos los aspectos de la vida de la persona que lo sufre. Así estas pueden ser de tipo orgánico, social, afectivo e incluso de índole cognitiva. Tal vez la forma más clara de analizarlas es tener en cuenta la edad del niño, y por tanto los logros esperados en función de su estado evolutivo.

Cuando un niño se encuentra con un ambiente que no favorece las situaciones de aprendizaje e interacción que acabamos de mencionar, cuando el adulto no le presta atención, y si lo hace son frecuentes el rechazo, la minusvaloración, la burla, etc., va a originar en el niño unas expectativas muy bajas sobre su rendimiento, una baja autoestima, tendencias a no enfrentarse a tareas nuevas por miedo. Los niños que han sufrido maltrato físico muestran conductas caracterizadas por la agresividad y evitación de la interacción con iguales, los niños que han sufrido negligencia muestran un mayor retraimiento, aislamiento y dificultades para mostrar afecto.

En ocasiones se ha señalado la existencia de retrasos intelectuales y académicos en los niños maltratados. Estos retrasos, cuando ocurren, pueden estar causados no sólo por lesiones sufridas, sino también por otros factores relacionados indirectamente con el maltrato como son: un ambiente familiar empobrecido, etc. de estos factores se puede derivar la ausencia de una estimulación adecuada, que le facilite la exploración del medio y que le permite desarrollar una motivación e interés hacia el aprendizaje. Aquí vemos de nuevo la interrelación de múltiples factores que pueden incidir en el comportamiento del niño, y que no se derivan necesariamente de forma directa con el maltrato. (Simón, 2000)

Los estudios sobre las consecuencias de los malos tratos son de gran importancia para la toma de decisiones clínicas, legales, políticas y sobre todo preventivas. Wolfe 1987 (en Cantón) que tratan sobre el impacto del abuso infantil en las cuatro áreas fundamentales señaladas que incluyen el funcionamiento socioemocional, conductual, cognitivo y cognitivo social de los niños maltratados.

Cuando se habla de consecuencias a corto plazo se refiere a los efectos del abuso durante los dos años siguientes a la agresión. Esto supone que se solapan las manifestaciones que mostraremos con los indicadores del abuso sexual.

López organiza los efectos a corto plazo en tres categorías:

- Hacia el agresor y/o familiares: el niño muestra desconfianza, miedo, hostilidad, conducta antisocial y pueden llegar a abandonar el hogar.
- Hacia los mismos, muestran vergüenza, culpa, estigmatización y baja autoestima.
- En relación a lo que denominan tono afectivo, muestran ansiedad y depresión.

Según López (1995) se habla de efectos a largo plazo a los que se encuentran a partir de los dos años siguientes a la agresión. Entre los efectos comprobados destaca los siguientes:

- Dentro de los afectivos es muy frecuente la aparición de cuadros depresivos, también aparecen ideas de suicidio, ansiedad, etc.
- Respecto a la personalidad, el autor habla de baja autoestima, y menor capacidad de control de la conducta.
- En el ámbito escolar, aparecen dificultades que se traducen en fracaso escolar.
- Dentro del contexto familiar aparecen relaciones conflictivas, huida de casa, desconfianza, etc.
- También se encuentran problemas de conducta, como la conducta antisocial, caracterizada por delincuencia, drogadicción, hostilidad, desconfianza. etc.

Teniendo en cuenta lo anterior, el maltrato infantil puede tener consecuencias en prácticamente todos los aspectos de la vida de la persona que lo sufre. Así estas pueden ser de tipo orgánico, social, afectivo e incluso de índole cognitiva. Tal vez la forma más clara de analizarlas es tener en cuenta la edad del niño, y los logros esperados en función de su estado evolutivo.

1.7.1 CONSECUENCIAS DEL MALTRATO FÍSICO

Cuando un niño se encuentra con un ambiente que no favorece las situaciones de aprendizaje e interacción que acabamos de mencionar, cuando el adulto no le presta atención, y si lo hace son frecuentes el rechazo, la minusvaloración, la burla, etc., va a originar en el niño unas expectativas muy bajas sobre su rendimiento, una baja autoestima, tendencias a no enfrentarse a tareas nuevas por miedo.

El maltrato en todas sus formas de expresión conlleva una serie de consecuencias, que van más allá de las huellas físicas que deja el maltrato físico. Se identifican consecuencias a corto, mediano y largo plazo en el desarrollo psicosocial y emocional de los menores, las cuales se describen a continuación.

Las consecuencias de golpes y maltratos físicos a corto plazo en general, producen en primer lugar daño físico, pero en el mismo instante del castigo se envían mensajes profundamente destructivos para la psique de las víctimas, ejerciendo un

dramático impacto en áreas críticas del desarrollo infantil, con perjuicios presentes y futuros en el funcionamiento social, emocional y cognitivo.

El carácter altamente traumático de pánico, la impotencia, el terror, las frustraciones severas y prolongadas, acompañadas de dolor y del carácter impredecible del comportamiento del padre agresor, son huellas que constituyen secuelas psicológicas que se manifiestan de las siguientes formas:

a) Trastorno de la Identidad

El niño golpeado puede tener una mala imagen de sí mismo, puede creer que es él la causa del descontrol de sus padres, lo que le llevará a autorepresentarse como una persona mala, inadecuada o peligrosa.

b) Autoestima Pobre

Al igual que los niños carenciados, estos niños tienen sentimientos de inferioridad e incapacidad, lo que puede llegar a manifestarse en comportamientos de timidez y miedo, o por el contrario, con comportamientos agitados con el que trata de llamar la atención de las personas que les rodean.

c) Ansiedad, Angustia y Depresión

Esta puede expresarse en trastornos del comportamiento, por miedo, ansiedad y angustia, o como síndrome de estrés pos-traumático⁴. A veces este trastorno, puede estar enmascarado por mecanismos de adaptación a la situación.

Estos niños desconfían de los contactos físicos, particularmente de adultos, y se alteran cuando un adulto se acerca a otros niños, especialmente si lloran. También presentan problemas de atención, concentración y tienen dificultad para comprender instrucciones.

4

Estos menores desarrollan lentamente sentimientos de tristeza y desmotivación, pudiendo llegar a un estado anímico deprimido, con comportamientos autodestructivos, como la automutilación.

Los niños maltratados físicamente, son significativamente más agresivos con sus iguales, y presentan altas tasas de conductas aversivas, como patear, gritar, comportamientos destructivos y desviaciones en la conducta prosocial.

Al mismo tiempo, existiría una conexión etiológica entre los malos tratos recibidos en la infancia y el desarrollo fisiológico y social de la persona, tales como el retardo del crecimiento y desnutrición -que no está relacionado con el insuficiente aporte de nutrientes- y la delincuencia y/o el comportamiento antisocial, durante la adolescencia y adultez.

Los trabajos de Martín, Beezley, Conway y Kempe (1998) han tratado de esclarecer que tipo de consecuencias origina éste en el desarrollo del individuo, indicando evidencias de daños físicos, retraso en el crecimiento, trastornos neurológicos y retraso intelectual; Kinard (1980) encuentra dificultades en el autoconcepto y la socialización y una mayor frecuencia de comportamientos agresivos.

Strakey y Jacobson (1981) encuentran menor interacción social; Engfer y Sheneewind (1982) encuentran trastornos de conducta y agresión frecuente además de ansiedad. Por su parte Hoffman y Twentyman (1984) encuentran que el desarrollo cognitivo de los niños víctimas de maltrato es menor respecto al de los que no lo son, todos y cada uno de los indicadores antes mencionados dan como resultado un escaso rendimiento escolar. (en Cantón, 1999)

Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan un debilitamiento gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo que se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas depresión, etc.)

Primero (1991) opina que es fácil comprender que un niño víctima de maltrato físico presenta dificultades en el proceso de aprendizaje reflejados en su rendimiento

escolar y que incluso llegue a manifestar poco interés acerca de lo que sucede en su entorno que impide su capacidad para aprender y comprender, entre otras razones porque es posible que el niño maltratado dedique toda su energía a mantenerse fuera de peligro o este tan confundido en sus niveles perceptivos, afectivos y cognitivos que sea incapaz de articular adecuadamente su experiencia en los medios objetivos de conocimiento y de acción que se le proponen.

Es así que el siguiente apartado define el rendimiento escolar y se analizan sus principales aspectos, además de mencionar las consecuencias que genera el maltrato físico en el rendimiento escolar del alumno, destacando la importancia del papel de la familia como facilitadora y/o obstaculizadora de este proceso.

CAPÍTULO II

RENDIMIENTO ESCOLAR

2.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE RENDIMIENTO ESCOLAR

El proceso de aprendizaje implica la relación particular que se gesta en el salón de clases, entre profesor y alumno, el primero como juez que se encargará de evaluar-valorar por medio de las herramientas que habrá diseñado de acuerdo con su juicio, el logro o rendimiento que el alumno esté alcanzando en cierto periodo de tiempo, esto se refiere al nivel de conocimientos y aprendizajes que el alumno logró adquirir donde el producto final es el que se evaluará y posiblemente se hará de acuerdo con el análisis de la calidad y la cantidad del producto.

Para el presente estudio es necesario definir lo que se ha considerado como rendimiento escolar, y sobre todo qué aspectos lo conforman, para esto se presentan algunas definiciones que se consideran importantes.

El rendimiento escolar es considerado como “el nivel o grado de asimilación y uso de conocimientos que alcanza el alumno en un determinado tiempo. Este rendimiento se estructura en dos aspectos: el aprendizaje y la conducta. Diversos enfoques lo han estudiado y lo han definido como el proceso por el cual el sujeto adquiere destrezas o habilidades, incorpora información conceptual o adopta estrategias nuevas de conocimiento y acción”. (Mendoza, 2003)

El diccionario de Ciencias de la Educación (1991) dice que el rendimiento escolar o académico es el “nivel de conocimiento de un alumno medido en una prueba de evaluación”.

Estas definiciones toman en cuenta tres factores que aluden al concepto de rendimiento escolar. Primero, existen ciertos conocimientos; posteriormente, un conocimiento que debe verse reflejado de acuerdo con las características del alumno.

El primer factor justifica los conocimientos que se transmiten en el salón de clases, que se encuentran en los libros y que es información elaborada de acuerdo a los propósitos de enseñanza. El segundo se refiere a la información que el individuo logra aprender, asimilar y entender entre otras, y el tercero el que el alumno logre entender, asimilar cierta información, estará dado por las características que él posee, es decir, ajustado a sus capacidades y a su esfuerzo, el cual se verá limitado o potenciado por las características de su entorno más próximo, su familia.

De acuerdo con las definiciones antes mencionadas el rendimiento escolar se ve como “el resultado de la calidad del proceso de aprendizaje que describe el grado de acierto de éste, y se evalúa de acuerdo al esfuerzo del educando”.

Es por eso que cada individuo aprende a través de sus experiencias en la vida, adquiere nuevas estrategias que le ayudan a resolver la mayoría de los problemas que ocurren en su desarrollo, en su medio familiar, social y escolar. El aprendizaje y

la conducta del alumno hacen que su rendimiento escolar dependa de la capacidad que tienen para adquirir ciertos conocimientos y hábitos que determinan si ha aprendido o no. (Mendoza, 2003)

El rendimiento escolar va desarrollándose gradualmente, en ocasiones alcanza su máximo nivel, en otras se detiene cuando los alumnos dejan de estudiar por las relaciones anómalas que hay en la familia, es decir, los alumnos olvidan los estudios porque están preocupados permanentemente por los problemas que viven dentro de su hogar.

El nivel de conocimientos está determinado por la capacidad intelectual, física y afectiva del alumno. El rendimiento escolar depende, en mayor parte, por la actuación que la familia tiene ante el alumno; si la familia lo estimula continuamente y tiene expectativas adaptadas a su capacidad, el alumno obtendrá un rendimiento coherente a su capacidad e incluso llegará a superarlo. De lo contrario, el rendimiento disminuirá si existen desequilibrios emocionales por los conflictos que los jóvenes tienen en la vida familiar. Las razones anteriores revelan como en el contexto familiar, el económico y el social están las bases primordiales de las que se deriva el rendimiento escolar. (Jiménez, 1999)

Cuando los niños se esfuerzan por estudiar y aprender de acuerdo a sus habilidades y capacidades y no tienen ningún problema físico (auditivo, visual, motor) ni psicológico (déficit mental, enuresis) y su rendimiento no es igual al de los demás niños de su edad, probablemente algún problema externo este impidiendo su desarrollo en la escuela.

2.2 CAUSAS DEL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR

Es importante mencionar, que la preocupación ante todo, es el estudio de aquellos niños que muestran bajo rendimiento escolar, sobre todo si están siendo agredidos por sus padres. Dentro de las causas que Bricklin (1971) señala del rendimiento escolar insuficiente estarán las siguientes causas:

1. Físicas: se hace referencia a ciertos defectos de la vista o del oído.
2. Pedagógicas o método de enseñanza: esto se debe a que el niño no puede aprender a causa de una enseñanza deficiente
3. Sociológicas: estas se refieren a que el niño se desvía de sus estudios por que en su ambiente familiar se subestima la educación.
4. Emocionales: el niño no puede dar un rendimiento satisfactorio por la culpa de determinadas actitudes emocionales conflictivas en su entorno familiar, escolar o social.

2.2.1 CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO CON BAJO RENDIMIENTO VICTÍMA DE MALTRATO

Bricklin (1971) dice que algunos de los rasgos que predominan en la personalidad del niño con rendimiento insuficiente es la pasivo agresividad, es decir, los niños con esta característica buscan medios oblicuos para expresar su ira, tales como la creación de un problema de aprendizaje.

- Estos niños no expresan su ira abiertamente
- El niño con rendimiento insuficiente iguala su sentido del propio valor con su capacidad de aprovechamiento, es decir, si el niño obtiene calificaciones bajas, éste lo equipara con el valor que tiene de sí mismo.
- Tiene miedo al éxito y a ser espontáneo
- El niño de bajo rendimiento no confía en sí mismo
- Se frustra con facilidad

2.2.2 CARACTERÍSTICAS DE LOS PADRES DEL NIÑO CON BAJO RENDIMIENTO

Al respecto Gilly (1978) señala algunas de las características del padre y de la madre del alumno atrasado. Los padres posibles agresores son más propensos a expresar este tipo de conductas:

- Carecen de tranquilidad, paciencia y de estabilidad en sus comportamientos con respecto a sus hijos.
- No soportan el ruido ni el desorden, se irritan fácilmente y no toleran la desobediencia y la falta de respeto, sobre todo el padre.
- No cesan (especialmente la madre) de gritar, reñirle y hacerle razonar y a veces recurrir al chantaje afectivo cuando se porta mal e incluso agredirlo físicamente propinándole golpes al niño con el propósito de corregirlo.
- El padre juzga a la madre demasiado blanda y ésta juzga al padre demasiado severo.

Por otro lado, en la familia (padre / madre) del niño adelantado:

- Se muestran tranquilos, pacientes y regulares en su comportamiento hacia su hijo.
- Soportan bastante bien el ruido y el desorden, el cual no les incomoda demasiado, se muestran bastantes tolerantes en las manifestaciones de desobediencia y de mala educación.
- Rara vez castigan al niño
- Cuando se trata de intervenir, los dos están de acuerdo en el grado de severidad del castigo.

Si bien es cierto que tanto los padres agresores como sus víctimas, los hijos u otros, poseen un perfil característico que los hace partícipes de actos violentos y generadores de conductas indeseables, también es cierto e importante destacar su papel como figuras parentales y la importancia que este juega en el mantenimiento del equilibrio del desarrollo y rendimiento de los hijos.

2.2.3 RENDIMIENTO ESCOLAR Y FAMILIA

El niño como cualquier individuo en sociedad, se encuentra en un espacio donde establece una serie de relaciones que hacen posible su desarrollo psicológico, físico y cognoscitivo.

De acuerdo a las relaciones que se generen dentro de su entorno será posible que se desarrolle integralmente; al respecto Cartaya y Martínez (1987 en Gilly 1987) dicen que las buenas relaciones de las familias para con el niño reflejan un mejor aprovechamiento académico, es decir, los niños con mejores índices en la escuela, gozan de un armónico equilibrio en cuanto a las relaciones afectivas con sus familiares, mientras que los niños con bajo rendimiento no.

Gilly (1987) dice al respecto que “el clima educativo familiar en general, es menos bueno en las familias de los alumnos atrasados que en la de los alumnos adelantados”.

La interacción de la familia y la escuela es muy importante en la etapa del preadolescente; para algunas familias, la escuela debe ser la que proporcione lo que no da el hogar. Sin embargo las actitudes de los padres influyen en el comportamiento y en la forma en que los jóvenes actúan en la escuela, ámbito en el que se refleja la problemática personal y familiar de los alumnos, pues cuando tienen dificultades, baja su rendimiento y disminuyen sus habilidades sociales; es por eso que el bajo rendimiento escolar de los alumnos es un posible indicador de la existencia de maltrato físico en una dinámica familiar destructiva.

El contexto familiar, el económico y el social de un individuo son los elementos que apoyan su fuerza motivacional que impulsa su capacidad escolar, y por ende, su rendimiento. Numerosas investigaciones han demostrado que el 90% de los casos de bajo rendimiento escolar son originados por la presencia de conflictos emocionales.

Los conflictos emocionales dentro de la familia inciden en el aprendizaje de los alumnos, generan conductas inadecuadas tales como: ansiedad, inestabilidad, indiferencia y resignación, que muchas veces son mal entendidas por los padres; ellos piensan que es el resultado de la pereza y del desinterés hacia el estudio, es

así como se exagera el fracaso escolar. Al respecto Mendoza (2003) dice que quien fracasa en la escuela sufre una perturbación que le impide un buen ajuste emocional.

“La falta de una relación afectiva apropiada entre los padres y el hijo deteriora la capacidad del alumno para establecer vínculos emocionales y sociales con otras personas; la estabilidad emocional depende de la forma en la cual se desarrollan las relaciones afectivas en distintos medios, principalmente en la familia. La estabilidad emocional y la productividad están estrechamente relacionadas con las relaciones afectivas, es decir, una persona que goce de una estabilidad emocional tendrá mayores posibilidades de ser productivo”. (Gaceta UNAM, 2003)

Gran número de niños se ven expuestos a relaciones familiares altamente conflictivas originadas por la conducta de los padres y por la carencia del afecto de los mismos. Esa falta de afecto y comprensión puede traducirse en una hostilidad hacia los progenitores. El rechazo o la ausencia de amor son factores de suma importancia, ya que producen daños a la estabilidad emocional del hijo, lo cual le predispone a padecer diversos trastornos afectivos y le crea dificultades escolares y de adaptación. (Enciclopedia de Psicología Educativa 2002, en Mendoza, 2003)

El niño busca apoyo y afecto familiar e intenta usar todos los medios a su alcance para obtener la seguridad que le falta; cuando sus esfuerzos no dan resultados, puede caer en el resentimiento, la amargura y el descontento.

Los padres que no tienen relaciones profundas y satisfactorias con sus hijos, frecuentemente los llaman con apodos, los tratan mal, se enfadan fácilmente con ellos, los ofenden y hasta los utilizan como válvulas de escape de sus propios conflictos. Llegan a usar una fuerza física excesiva cuando quieren disciplinarlos, los lesionan intencionalmente, les pegan, los empujan, y cuando logran tener éxito en sus actividades escolares no los elogian en forma estimulante; pero si por el contrario, han hecho algo malo, los maltratan injustamente. El maltrato de ambos padres no cumple ningún buen propósito, sólo sirve para expresar su cólera, sus sentimientos de frustración y desdicha. (Mussen y colabs. 1991, en Mendoza, 2003).

Rita Ramos Lamparero (Pedagoga y maestra de 1º y 2º año de secundaria) dice que el principal problema que enfrentan los jóvenes es la falta de atención en el interior de sus familias: “Hablamos de escasez de recursos afectivos y de estrategias para confrontar la vida. Los padres no se hacen responsables de sus hijos adolescentes.” (Hernández, 2003)

Los hijos necesitan además de amor, ánimo, que los ayuden cuando realizan sus tareas escolares, que los gratifiquen al tener éxito, no con cosas materiales, sino con una frase cálida y motivante. Los padres que solamente tienen conflictos con sus hijos, no se preocupan si éstos realizaron sus tareas escolares y hogareñas, si viven felices o si necesitan de su apoyo. Especialmente, cuando los hijos llegan a la etapa de la preadolescencia, los padres conflictivos no los motivan, no los ayudan a cumplir sus propósitos, no platican con ellos para resolver las dudas que surgen en el transcurso de esta etapa y mucho menos les dan ánimo para salir adelante y cariño para no sentirse solos.

Toda persona, a lo largo de su vida, necesita afecto, amor y confianza de la gente con la que se relaciona; es importante que los padres comprendan el esfuerzo educativo de sus hijos mientras estén bajo su tutela, deben asumir el papel de padres amistosos y dialogantes que tienen como responsabilidad educar a sus hijos. Además de comprender los procesos y cambios originados por la etapa de desarrollo en la que se encuentran.

2.2.4 CONSECUENCIAS DEL MALTRATO EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR

Los estudios realizados por Hoffman-Plotkin y Twentyman (1984) han encontrado que los niños maltratados presentan un retraso en su desarrollo cognitivo y rendimiento académico, detectaron una diferencia media de 20 puntos en el CI (Coeficiente Intelectual) entre un grupo de preescolares maltratados y no maltratados a los que se les aplicó el *Peabody Picture Vocabulary Test* y el *Stanford –Binet* (Prueba del vocabulario de *Stanford –Binet*).

Por su parte, Salzinger (1984, en Cantón) comparó las puntuaciones obtenidas en pruebas de logro y en rendimiento escolar por niños maltratados, abandonados y un grupo control. Tanto los niños maltratados como los abandonados estaban por debajo de la media en capacidades verbales (27% víctimas, 9% controles) y en matemáticas (33% víctimas, 3% controles). También se indicó que alrededor de un tercio de los niños maltratados y abandonados suspendió una o más asignaturas y/o estuvo en clases especiales.

A pesar de la cantidad de estudios realizados sobre las consecuencias del maltrato en el desarrollo de los niños, ha sido a partir de la década de los 90's cuando los investigadores comenzaron a interesarse por la cuestión del rendimiento académico o de la adaptación escolar.

El rendimiento académico adecuado de un niño es muy importante para entender su nivel de adaptación al contexto escolar, por el contrario un rendimiento académico insatisfactorio puede llegar a tener efectos a largo plazo. (Cantón, 1999)

Wodarski, Kurtz, Gaudon y Howing (1990, en Cantón) examinaron los resultados académicos de una muestra de 139 niños y adolescentes de entre 8 y 16 años de edad que habían sido maltratados físicamente o abandonados, utilizando un grupo control. Los resultados demostraron que los niños maltratados físicamente tenían un bajo rendimiento académico, pero sus déficits no eran tan graves como los de los niños abandonados, por ejemplo; mientras que los dos grupos de niños maltratados presentaban retrasos en las habilidades matemáticas, solo los niños abandonados puntuaron menos que los controles en los tests estandarizados de lenguaje.

En el estudio realizado por Eckenrode, Laird y Doris (1993, en Cantón) se analizó el rendimiento escolar durante un curso de 420 niños maltratados (maltrato físico, abandono y abuso sexual) que asistían a clases regulares en colegios públicos a nivel preescolar. Los niños maltratados fueron homogenizados con un grupo control en sexo, escuela y lugar de residencia. Para determinar el rendimiento académico se utilizaron los registros escolares, los resultados demostraron que los niños maltratados, una vez controlado su estatus socioeconómico, obtenían puntuaciones

significativamente más bajas que los controles en lectura y matemáticas así como calificaciones escolares más bajas, teniendo también dos veces más probabilidad de haber repetido el curso. Además, con independencia de su contexto social, el 34% de los niños maltratados, había sido enviado una o más veces a la dirección por diversos motivos como ausencias injustificadas, insubordinación, peleas, destrozos en el centro.

De Paúl y Arruabarrena (1994) llevaron a cabo una investigación con una muestra de niños españoles maltratados físicamente y abandonados de 5 y 11 años de edad, con el propósito de estudiar si las víctimas de maltrato físico y abandono presentan más problemas de atención y más dificultades en su funcionamiento escolar.

La evaluación del rendimiento académico, el funcionamiento en la escuela y los problemas de conducta de los niños se hizo mediante el Teacher's Report Form of the Child Behavior Profile (Informe Teacher's del perfil del comportamiento del niño) (TRF; Achenbach, 1991). Los resultados demostraron que los niños víctimas de abuso físico y abandono presentan un mayor número de problemas conductuales y una menor adaptación escolar que los no maltratados. Ambos presentaban un bajo rendimiento académico. Por otra parte, dentro de este mismo estudio se encontró que la combinación del abandono y los malos tratos físicos se relacionan especialmente con las sanciones disciplinarias y con la repetición de curso.

Los estudios con niños maltratados también han detectado déficits en la comunicación, así como deficiencias en la utilización del lenguaje. Los niños maltratados físicamente suelen obtener puntuaciones inferiores en los tests estandarizados de lenguaje y en las subescalas verbales de los tests de inteligencia, los déficits son más evidentes a nivel de conversación. El habla de los niños maltratados se caracteriza por redundancia, pobreza de contenido y la dificultad de expresar conceptos abstractos. Esta incapacidad para iniciar y sostener una conversación puede limitar la participación de los niños en situaciones sociales y de aprendizaje, constituyendo así un factor de riesgo para su fracaso en otras áreas.

El maltrato infantil según Cantón (1999) repercute en diferentes áreas de la vida del ser humano (social, emocional y psicológico), Por tal motivo, en el siguiente capítulo se hará referencia a los aspectos más importantes de la vida del preadolescente, referentes a cambios físicos, psicológicos y sociales además de la influencia de la familia en el desarrollo y formación del alumno.

CAPÍTULO III

LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO INTEGRAL

En este capítulo trataremos la conceptualización de la preadolescencia así como lo referente a la importancia del papel de la familia en el desarrollo integral del preadolescente.

3.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA PREADOLESCENCIA

Según Peter Blos (1971, en Papalia, 1992) es una etapa en la que el individuo vive como conflicto específico las tensiones generadas por los cambios en el aspecto, las funciones de su cuerpo y por la lucha entre su deseo de ser mayor y al mismo tiempo conservar sus privilegios infantiles.

La situación del preadolescente frente a la familia se manifiesta en dos formas, por una parte está la independencia progresiva de la familia, lo que implica un riesgo; y

por otra, el preadolescente percibe que su familia es fuente de seguridad y ayuda, con miedo a perderla.

Los preadolescentes se encuentran con dos grandes fuentes de influencia social en su desarrollo: los amigos que adquieren un papel fundamental en este periodo y la familia especialmente los padres.

Peter Blos (1971, en Papalia, 1992) demuestran que el hecho de que el preadolescente mantenga estrechas relaciones positivas, tanto con la familia, como con los amigos, contribuye a su adaptación social actual y futura.

Al igual que en la infancia, en el periodo adolescente el chico/a necesita cariño, afecto y apoyo por parte de sus padres; así como también de mayor comprensión y paciencia, ya que está sufriendo una serie de cambios en su forma de pensar y en su aspecto físico, que en un primer momento, no sabe como afrontar y por lo tanto necesita de la ayuda de los adultos.

Tanto el grupo de iguales, como los padres, se convierten en fuentes importantes para ofrecer apoyo social al adolescente. El grado de influencia que ofrece cada grupo social (padres/iguales) variará en función del tipo de relación actual, en función de la disponibilidad que presenta cada uno de ellos y en función de la edad del joven. En relación a todo esto se observa que los preadolescentes que perciben un gran apoyo por parte de sus padres se acercan más a ellos, mientras que los que reciben escasa ayuda por parte de su familia acuden más a los amigos buscando en ellos el apoyo que necesitan.

Ahora los preadolescentes comienzan a tener más dificultad para comunicarse con los adultos (en especial con la figura paterna) ya que creen que con sus iguales encuentran mayor capacidad de comprensión y escucha; aunque esto no significa que no necesiten y deseen establecer diálogos y comunicaciones con los padres.

En general, cada fuente de influencia predomina en distintas áreas, así los padres influyen más sobre el adolescente en decisiones que afectan a su futuro como

pueden ser: elecciones respecto a los estudios, posibles trabajos, cursos a seguir, cuestiones económicas o problemas escolares; mientras que hacen más caso a los iguales en opciones sobre el presente, sobre deseos y necesidades, tales como: las relaciones sociales, temas sexuales, diversiones, forma de vestir,... Por tanto las influencias de los padres y los iguales se complementan, siendo las influencias recibidas de los padres, poderosas y decisivas en el desarrollo del adolescente.

3.2 RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS

PRINCIPALES CONFLICTOS Y CONCORDANCIAS

El salto generacional que existe entre padres e hijos y las nuevas necesidades de autonomía de los preadolescentes, provocan ciertas tensiones familiares, pero el hecho de que existan algunos conflictos inevitables no quiere decir que las relaciones entre padres e hijos estén continuamente deterioradas. Existen investigaciones que demuestran que un comportamiento paternal de orientación igualitaria, democrática y liberal favorece que no aparezcan conflictos graves, contribuyendo al dialogo y la comunicación familiar, y pacificando las relaciones con los hijos.

La intervención de los padres en el periodo preadolescente es decisiva, la calidad de relación que establezcan con sus hijos y el tipo de disciplina que empleen con ellos, va a modular cada uno de los logros que estos consigan favoreciendo o entorpeciendo el desarrollo del preadolescente. Se observa que los diferentes tipos de disciplina parental se relacionan con la probabilidad de aceptación o desaprobación por parte de los hijos.

Los preadolescentes con conductas más autónomas e independientes, proceden de familias con padres democráticos o igualitarios que favorecen la adquisición de la autonomía personal, que ofrecen un gran calor emocional, una comunicación abierta, una disciplina dialogante y razonada, una tolerancia y flexibilidad adecuadas, y unas exigencias de madurez acordes con la edad de su hijo. Este tipo de disciplina favorece y potencia el desarrollo integral del adolescente, además de una mayor adaptación y madurez del joven, e incluso con resultados académicos positivos.

Los padres autoritarios son aquellos padres que no favorecen el diálogo y la comprensión, que no demuestran afecto a sus hijos, que ejercen un fuerte control sobre ellos y exigen demasiado a los adolescentes. Estos padres se convierten en autoritarios al no permitir que se discuta su autoridad y su poder sobre los hijos. Éstos no exigen de sus hijos superaciones personales, además de que este tipo de disciplina da lugar a que aparezca la incompreensión, falta de comunicación, así como también continuos conflictos familiares.

Los padres excesivamente permisivos son aquellos que no ejercen ningún control sobre sus hijos, no les exigen superaciones personales, provocan en los adolescentes sentimientos de abandono y de no ser importantes para ellos, sintiéndose poco apoyados en su desarrollo personal.

Después de revisar los aspectos más importantes de la vida del preadolescente, referentes a cambio físicos, psicológicos y sociales; sabemos que la influencia de la familia es decisiva en el desarrollo y formación del preadolescente, ya que de ésta tomará las bases para conformar su vida futura; es así que, este núcleo deberá ofrecer a sus hijos apoyos y vínculos afectivos de calidad para favorecer su pleno desarrollo, de lo contrario, se dará pie al surgimiento de relaciones familiares destructivas que restringirán la vida y desarrollo de todos y cada uno de sus integrantes, en especial de aquellos que son más vulnerables.

3.5 LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO INTEGRAL DEL PREADOLESCENTE

Basándonos en el Modelo Ecológico de Urie Bronfenbrenner (1987), para poder comprender al niño se deben tomar en cuenta el medio en el que se desenvuelve e interactúa: la familia y la escuela son los contextos más importantes e influyentes en el desarrollo del individuo. El primero es la base que debe proporcionar todos los medios posibles para que sus miembros tengan un buen desarrollo dentro de la sociedad. La UNESCO declara que “la familia es el grupo fundamental de la

sociedad y el medio natural para el crecimiento y bienestar de todos sus miembros". (Corrales 1991, en Primero).

El proceso de socialización del preadolescente inicia dentro del microsistema (familia) donde se apropiara de los recursos perceptivos, afectivos, cognitivos y relacionales para desarrollarse armónicamente hasta llegar a su completa individuación, conformación de la identidad y autonomía propias transformándose en un adulto productivo para la sociedad.

Sin embargo, en el mismo microsistema, el preadolescente puede verse afectado en dicho proceso debido a una socialización deficiente surgida por la conjunción de factores familiares que la determinan considerando que "la familia puede ser un medio facilitador o inhibidor del desarrollo" (Gómez 1991, en Primero).

Por tanto, aquella persona que se desenvuelva en condiciones adecuadas puede acceder a la socialización plena, lo que le permitirá construir una personalidad integrada libre de disturbios y patologías sensorias perceptivas, afectivas y cognitivas, esto le facilitará formarse como un ser creativo y productivo en todos los ámbitos de su vida. En contra parte, el sujeto que viva en un ambiente de depravación no podrá funcionar adecuadamente, ni desarrollar plenamente sus habilidades sociales ni cognitivas.

Los factores que pueden deteriorar el desarrollo armónico del adolescente pueden ser diversos entre los que encontramos al maltrato físico como una forma de violencia al interior del seno familiar derivando un deterioro de las funciones.

Se sabe que ante las situaciones de crisis vital, las manifestaciones al violentarse se exteriorizan más fácilmente, en la maduración y desprendimiento del niño, en el embarazo de la mujer, en la necesidad de individuación del preadolescente, la conflictiva relación con familiares políticos o la intolerancia con cualquier ser que decline en una función valorada, sea sexual o laboral, el incapacitado y también la vejez. (Kitsu, 1992)

La familia juega un papel muy importante en el desarrollo y formación de la personalidad del preadolescente. La familia no solo deberá satisfacer las necesidades físicas y materiales de los hijos, sino también las emotivas. El papel de los padres es vital ya que la agresión al niño en la familia implica la frustración, el exceso o deformación, en las funciones que regirán su vida dentro y fuera de aquella.

El término violencia familiar hace referencia a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los integrantes de una misma familia. “Se denomina relación de abuso a aquella forma de interacción, que enmarcada en un desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que por acción u omisión ocasionan daño físico y /o emocional a otro integrante de la relación” (Mendoza, 2003)

Si la dinámica familiar en que los niños nacen, crecen y forman parte de su personalidad es de agresión continua entre los miembros de ésta, los niños desarrollarán una imagen distorsionada de las relaciones con los distintos miembros de la familia. Es decir, la convivencia dentro de una atmósfera violenta donde frecuentemente se escuchan gritos, amenazas, se reciban golpes por parte de los progenitores los cuales estén bajo el efecto de una sustancia como el alcohol o alguna droga o simplemente por la acumulación de tensión, hará posible que los niños y adolescentes participes de episodios de violencia, reproduzcan estos patrones en la vida adulta, mismos que fueron aprendidos y arraigados en su infancia. (Primerio, 1991).

Si en la familia los conflictos inevitables son resueltos a través del amor, la solidaridad y el interés será posible establecer una relación productiva entre todos sus miembros. Por el contrario, si estos no pueden resolver las dificultades diarias, el ambiente familiar será susceptible a relaciones destructivas mismas que afectará al desenvolvimiento de los integrantes más vulnerables como lo son los preadolescentes.

CAPÍTULO IV

MÉTODO

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿La participación de los padres en un taller preventivo sobre maltrato físico modifica su práctica de crianza y eleva el rendimiento escolar de sus hijos?

HIPÓTESIS

El haber participado en un taller preventivo modifica la opinión de los padres acerca del maltrato físico y al mismo tiempo eleva el rendimiento escolar de sus hijos

OBJETIVO GENERAL

- Diseñar una propuesta de taller dirigida a padres y madres para prevenir el maltrato físico en el entorno familiar que evite el bajo rendimiento escolar en sus hijos preadolescentes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las causas del maltrato físico
- Describir las consecuencias del maltrato físico en el desarrollo y rendimiento escolar del preadolescente.
- Proporcionar información para la prevención del maltrato en el núcleo familiar por medio de un taller didáctico.

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

El rendimiento escolar es considerado como “el nivel o grado de asimilación y uso de conocimientos que alcanza el alumno en un determinado tiempo. Este rendimiento se estructura en dos aspectos: el aprendizaje y la conducta. Diversos enfoques lo han estudiado y lo han definido como el proceso por el cual el sujeto adquiere destrezas o habilidades, incorpora información conceptual o adopta estrategias nuevas de conocimiento y acción”. (Mendoza, 2003)

Maltrato físico: se puede entender al menor maltratado, como aquel menor de 18 años de edad que es objeto de violencia física, emocional o ambas por actos de acción u omisión intencional que le producen lesiones física, mentales, muerte o cualquier otro daño personal, provenientes de sujetos que, por cualquier motivo tienen relación con el en su período de vida comprendido desde su nacimiento (Baeza.-et al-.1986)

VARIABLES	INDICADORES	SUBINDICADORES	INDICES	SUBINDICES
Maltrato Físico	Actos de violencia física	Golpes (1,2,6,7,8,9,10,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,23)* Jaloneos (3,4,5,11,22)	Frecuencia de maltrato	Siempre Casi Siempre Rara Ocasión Nunca
Rendimiento Escolar	Nivel o grado de asimilación de conocimientos	Aprendizaje Conducta escolar	Evaluación	Calificaciones: 8-9 6-7 5 ò menos Tareas

*Ubicación en el instrumento.

TIPO DE ESTUDIO

El diseño de ésta investigación es de **tipo transeccional descriptivo**. Esta investigación busca describir, especificar propiedades, características y rasgos importantes del fenómeno estudiado, en este caso el maltrato físico infantil sus consecuencias en el rendimiento escolar y desarrollo del preadolescente. (Hernández, S. 2003).

SUJETOS

Participarán en este estudio 18 padres de familia con hijos en edad escolar inscritos en el 6° grado de primaria en la escuela “Niño Artillero” que habitan en la delegación Tlalpan. Con escolaridad que va desde educación primaria hasta licenciatura, con ocupación desde amas de casa hasta profesionales u ocupaciones de trabajo remunerado.

MUESTRA

Muestreo no probabilístico

Su utilización se justifica por la comodidad y la economía, pero tiene el inconveniente de que los resultados de la muestra no pueden generalizarse para toda la población. Con este tipo de muestreo se intenta tener “representatividad” del universo estudiado, pero posee el defecto de que la información compilada solo es válida para la muestra. Es de tipo intencional o selectivo ya que se utiliza cuando se requiere tener casos que puedan ser “representativos” de la población estudiada. La selección se hace de acuerdo al esquema de trabajo del investigador (Rojas, S., 1977).

INSTRUMENTOS

Para detectar la frecuencia de maltrato se utilizó la **Escala para la detección del Maltrato Físico**, la cual cuenta con 23 afirmaciones, en el que se pregunta a los padres con qué frecuencia hacen uso del maltrato físico; cada una con cuatro opciones de respuesta (S= siempre, CS= casi siempre, RO= rara ocasión, N= nunca). Esta escala será utilizada como el **PRE-TEST** y **POST-TEST** mismo que se aplicará a 18 padres de familia.

El instrumento que se utilizará para este estudio fue retomado de una investigación realizada por estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de la UNAM. Hernández, H. (2003) lo construyó con el propósito de detectar maltrato físico y/o emocional en 300 madres de familia que estuvieron en proceso terapéutico grupal en el Centro de Atención Psicoterapéutico para Mamás, (CAPSIM).

La versión final del instrumento constó de 107 reactivos de los cuales 25 están destinados a medir maltrato físico y los 82 restantes miden maltrato emocional.

Después de determinar los reactivos que no discriminaron y de eliminarlos del proceso de confiabilidad, se continuó con el análisis estadístico de Consistencia Interna con el método de Alpha de Crombach, al respecto se obtuvo una confiabilidad de $\alpha=.9609$, quedando entonces en la validación final, una escala de 105 reactivos (Hernández. H ,2003).

Para esta investigación solo se retomaron los 23 reactivos del instrumento original destinados a medir maltrato físico ya que este es el eje de nuestro estudio.

Calificaciones: Con el objetivo de descubrir en que medida se relacionan las variables maltrato físico y rendimiento escolar de los preadolescentes hijos de los padres encuestados, se solicitaron las calificaciones de los alumnos a los maestros y padres de familia, mismas que se tomarán como referencia para medir la variable rendimiento escolar. Cabe mencionar que todo lo anterior se llevo a cabo antes de iniciar el taller.

Taller: una vez aplicada la Escala para la detección del Maltrato Físico, se procedió a la elaboración del Taller Preventivo para Padres con el propósito de responder a la problemática de maltrato.

El taller consta de 8 sesiones de una hora y media o dos horas, según sea la temática abordada, donde los valores principales que la orientan son: la importancia de la familia, la convivencia familiar, la comunicación, la tolerancia, el respeto y sobre todo el aprendizaje de estos valores. El contenido del taller se construyo pensando en temas como el desarrollo de los hijos, la convivencia en la familia, la educación de los hijos, el diálogo familiar y las formas de maltrato y sus posibles causas y consecuencias, así como también las formas de prevenirlo.

La estructura de las sesiones es la siguiente: saludo, una fase de preguntas (retroalimentación de la anterior sesión), desarrollo del tema, discusión, conclusiones y evaluación.

ESTRUCTURA DEL INSTRUMENTO

VARIABLE	DIMENSIONES	CANTIDAD DE PREGUNTAS	UBICACIÓN EN EL INSTRUMENTO
Maltrato físico	Padre		
	Familia		
	Madre		
	Otro		
	Motivo de violencia		
	• Forma de educar	6	1, 14, 15, 17, 19, 21
	• Desobediencia	8	2, 3, 5, 8, 15, 17, 19, 20
	• Desplazamiento del (a) cónyuge por parte de los hijos	4	4, 12, 18, 22
• Uso de malas palabras	1	6	
• Exigencia de los hijos hacia los padres	3	7, 10 11	
• Injustificado	5	9, 10, 11, 13, 23	

ESCENARIO

El lugar para la aplicación de la escala y taller será en la Escuela Primaria “Niño Artillero”, específicamente dentro del aula de usos múltiples que cuenta con suficiente espacio, con medidas de 8m de largo por 7m de ancho, además de una ventilación e iluminación adecuados, cuenta con recursos tales como un escritorio, pizarrón de plumón y gis, 2 estantes y aproximadamente 40 mesa bancos.

PROCEDIMIENTO

Para la aplicación de la escala y la realización del taller se solicitó la autorización del director de la Esc. Primaria “Niño Artillero” ubicada en la Delegación Tlalpan, calle Magisterio s/n.

Otorgada la autorización se procedió a la difusión del taller a través de carteles que se colocaron al exterior e interior de la escuela y volantes que se repartieron a la hora de la salida para convocar a los padres de familia a la participación en el taller, además de hacer extensa la invitación dentro de las aulas con ayuda de los profesores.

Antes de iniciar el taller se consideró que la asistencia sería de 50 padres aproximadamente, sin embargo el día de inicio solo llegaron 18, de los cuales 17 eran mujeres y un solo hombre. Una vez reunidos en el salón de usos múltiples dimos la bienvenida al grupo de padres asistentes, así mismo se les agradeció su presencia y esfuerzo por integrarse al taller, enseguida nos presentamos como aplicadoras, de esta manera comenzamos explicando el objetivo e interés de la investigación así como el propósito del taller, el cuál era dar a conocer las causas y consecuencias del maltrato físico en el desarrollo y rendimiento escolar de sus hijos, además de prevenirlo.

Posteriormente se describió de manera general en que consistiría el trabajo del taller, dejando claro tanto el número de sesiones como el horario de reunión, de tal modo que se acordó serían 8 sesiones, con duración de una hora y media o dos, cada sesión ofrecería un tema nuevo de interés para ellos; también se les mencionó de la aplicación de 2 cuestionarios que tendrían que contestar en dos momentos, al principio el taller y al finalizar el mismo.

Para dar inicio formal a la sesión y conocer lo que los padres sabían acerca del maltrato físico y su influencia en el rendimiento escolar, se aplicó la escala para la detección del maltrato físico con 23 reactivos con el propósito de detectar la posible existencia de maltrato físico.

Antes de su aplicación se comenzó a repartir el instrumento a cada uno de los asistentes, se leyó en voz alta el contenido del mismo para aclarar las dudas que surgieran en ese momento y se les dieron las siguientes indicaciones: en este cuestionario se presentan una serie de oraciones que ejemplifican situaciones sobre el trato de los padres hacia sus hijos.; ustedes contestarán de acuerdo a su experiencia, usando las siguientes opciones de respuesta: S= Siempre; CS= Casi Siempre; RO: Rara Ocasión y N= Nunca.; procuren que la información que proporcionen sea verdadera, ya que a los datos se les dará un uso confidencial .

Finalizados los 10 minutos de aplicación del instrumento, se comenzó con una dinámica de integración nombrada “la telaraña” con la finalidad de que cada padre se presentara y así mismo conociera al resto de los miembros del grupo. Para ello se utilizó una bola de estambre. Un integrante sujetaría una parte del estambre, diría su nombre y lanzaría a otro integrante la bola de estambre sin soltar la punta del mismo, para que otra persona recibiera la bola y mencionara su nombre y el de la persona que le lanzó la bola de estambre. Esta operación la tendrían que realizar todos los integrantes incluidas las aplicadoras.

Para continuar se abrió la exposición del primer tema del taller titulado “Conociendo el desarrollo de los hijos”, la cual tuvo una duración de 30 minutos, los comentarios y experiencias de los participantes sirvieron para complementar el tema. En la discusión los padres identificaron los diferentes estilos de educar a los hijos y que pasa al no tener presente su edad y sus capacidades. De esta manera las aplicadoras realizaron sugerencias y junto con los padres llegaron a los siguientes acuerdos:

- El padre/madre de familia no está obligado a ser perfecto y saberlo todo,
- Ponerse de acuerdo (padre/madre de familia) sobre la orientación o educación de los hijos,
- A medida que el niño crezca, sepa retirarse y brindarle la oportunidad de ejercer su libertad y asumir sus responsabilidades.
- No se ponga a la defensiva.

Para finalizar la sesión se llegó a la conclusión con la frase: “siga el principio de la congruencia”. Se despidieron los participantes con un cordial saludo.

Sesión 2

La segunda sesión dio inicio con 15 padres de familia, nos saludamos y se continuó con la retroalimentación, recordando ideas del tema anterior, además de pedir a los padres expresarán cómo se habían sentido a lo largo de la semana utilizando las sugerencias de la sesión pasada, a lo que los asistentes respondieron que se sentían bien y que los temas que se habían visto les servía mucho para comprender y tratar mejor a sus hijos.

Para continuar las aplicadoras enunciaron en el pizarrón los puntos clave de la sesión para seguir con el segundo tema del taller *¿Cómo es mi familia?* Acto seguido se realizó una actividad, para ello se repartieron hojas blancas con frases como: “esta soy yo, esta soy yo cuando me enoja, esta es mi familia, este es mi mundo”. Con la finalidad de que realizarán un dibujo representando cada frase. Se aclaró que no se preocuparan si no sabían dibujar pues no se calificaría el dibujo, ya que algunas personas expresaron, que no sabía dibujar, o que lo harían mal. Se dieron 15 minutos para la realización de esta actividad, después se solicitó que de manera voluntaria describieran sus dibujos y los sentimientos que comunicaban, algunas señoras se percibieron como enojonas, estresadas, comprensivas, tensas. Sólo una participante compartió su dibujo con su historia de vida. A los demás se le invitó a que nos compartieran también pero se rehusaron a hacerlo, solo señalaban palabras o frases sueltas.

En seguida se presentó el tema *“Tipos de familia”*, al estar explicando los puntos, algunos integrantes se identificaron con ciertos tipos de familia que se estaban exponiendo, una de las madres dijo pertenecer a la “familia muégano”. Simultáneamente las aplicadoras mencionaron las características, ventajas y desventajas que tiene el pertenecer a esta. Así mismo la señora dijo que de acuerdo a lo que se había abordado trataría de fomentar la independencia en cada uno de los miembros de la familia.

En general se pudo ver que la mayoría de los participantes pertenecer a familias disfuncionales y monoparentales. Llegando así a la conclusión “el reflejo de la vida propia no puede ser el eje sobre el que se construya la vida de los hijos.

Sesión 3

Al iniciar la tercera sesión las instructoras dan la bienvenida a las personas asistentes, se les pide que compartan brevemente las vivencias que experimentaron durante la semana sobre el tema tratado en la sesión anterior , al terminar está actividad la cual se realizó durante un tiempo de 5 minutos ; se da inició con una breve explicación por parte de las instructoras sobre los temas a tratar durante la presente sesión ; la cual lleva por titulo *“Lo que los hijos aprenden en familia “* donde se hablará de el miedo, los berrinches, la obediencia y la desobediencia, así como los celos entre hermanos.

Antes de iniciar la exposición se procedió con la técnica “lo que no me gusta de mis hijos” aquí los participantes tenían que identificar los principales motivos de disgusto y diferencias con sus hijos además de expresar el estilo personal para enfrentar los problemas comunes con ellos. Esta técnica se fue relacionando con la explicación del tema; los asistentes participaron y hablaron sobre los berrinches, desobediencia por parte de los hijos, pues esto ocurre, dicen una señora, cuando no se cumplen los “caprichos” de los hijos, asegura ella que regularmente responde con una nalgada o una amenaza diciendo que le contará lo sucedido a su padre.

Las aplicadoras pidieron a los padres que reflexionaran acerca de las posibles soluciones para evitar o disminuir los golpes o los gritos hacia los hijos. Una asistente mencionó que cuando esto sucedía ella optaba por ignorar a su hijo, así surgieron muchas opiniones a lo que se sugirió:

- *Reconocer la naturaleza del conflicto
- Cuando el niño manifieste e deseo de enfrentársele, agredirlo o vengarse; absténgase de cooperar, no respondiéndole y alejándose.
- *Restablezca la conversación con él unas ves que se halla tranquilizado.
- *No ceda al chantaje de su hijo.

- No le de juguetes, chocolates o algún otro premio, si se lo pide llorando o pateando, si usted accede el desarrollará la costumbre de actuar así.
- Si un niño mediante su comportamiento logra sacarlo de quicio deténgase un momento antes de actuar; Despoje a su hijo del poder que tiene sobre usted reaccionando de una manera del todo contraria a sus expectativas.
- Utilizar la negociación como solución al conflicto.
- Comportarse congruentes, es decir, los niños son más sensibles a las acciones concretas de los padres que a los discursos. Cuando el comportamiento del padre está en contradicción con lo que hace, el niño por lo general tiende a imitar la conducta.

Para finalizar se cierra la sesión con la consigna “al niño hay que enseñarlo con la palabra y con la acción “. Y se agradece a los padres su asistencia.

Sesión 4

Se recibe a los participantes con un cordial saludo preguntando ¿cómo se sienten, cómo están, como les fue el día de hoy?, expresan que bien, se precede con la retroalimentación, preguntando sus vivencias a partir de lo reflexionado y lo mencionado en las sesiones anteriores. Mencionan que ahora se detienen a pensar antes de actuar, meditan más en sus acciones para con los hijos.

Es así que se comienza con el tema “*Cooperación y diálogo familiar*”, solicitando ejemplos sobre responsabilidades que tiene cada integrante en la familia. A lo que mencionan actividades como: tender su cama, barrer, asear su cuarto, lavar los trastos, ir a la tienda, etc. Para la actividad intermedia se les proporciona una tarjeta en donde se escribirán la edad de su hijo(a), así como también la forma en la cual piden y/o dan órdenes a sus hijos para obtener que ellos realicen ciertas actividades; se da un espacio de 15 minutos para realizar esta actividad.

Los ejemplos se fueron intercalando con la explicación del tema, de tal manera que los padres identificaran cuáles son los hábitos y responsabilidades reales que corresponden a los padres y a los hijos de acuerdo con el desarrollo, necesidades y

capacidades, además de identificar si existe un diálogo real o sólo hay órdenes al momento de comunicarse con los hijos. Los participantes permanecieron atentos, apuntando en algunos casos, lo que explicaban las aplicadoras. Con la participación de los asistentes se llegaron a las siguientes sugerencias:

- El diálogo entre los miembros de la familia será eficaz en la medida en que la vida familiar esté bien estructurada en lo que respecta al horario, el espacio, los reglamentos (normas), el reparto de tareas.
- Las reglas deben ser claras y precisas,
- Un límite debe ser absoluto,
- Ser consecuente con el hecho de que ha impuesto una regla,
- Las órdenes firmes se imponen en situaciones de emergencia,
- Si se impone una regla, asegúrese de tener una posible alternativa
- Las órdenes negativas despiertan en el niño imágenes e impulsos casi irresistibles. En ese caso es preferible desviar la atención del niño, orientar la energía del niño es siempre más fácil que tratar de reprimirla.

Llegando así a la conclusión de la sesión en un tiempo de 10 minutos en donde la frase “es necesario validar los instrumentos y emociones de los hijos para generar autoconfianza, tomando en cuenta su punto de vista y escuchando lo que piensan” queda como reflexión para la semana. Se dan las gracias a los padres por su asistencia.

Sesión 5

En el inicio de la quinta sesión se da la bienvenida a los padres asistentes, por parte de las instructoras, se les pide que participen explicando algunas de las experiencias que les hayan ocurrido durante el transcurso de la semana relacionándola con la sesión anterior.

Al terminar la actividad las instructoras explican que la sesión tendrá por nombre *“Confianza entre padres e hijos y autoconfianza en los hijos”* esta explicación durara un tiempo de 30 minutos, en donde de forma individual irán reflexionando sobre la

manera en que se sienten queridos para así identificar la forma en que pueden o no hacer sentir a sus hijos su cariño.

La discusión se realizó en un tiempo de 35 minutos en donde los participantes compartieron con los demás presentes la manera en que pueden sentirse queridos cuestionándose la forma en que han manifestado cariño a sus hijos y estos se sienten queridos siendo la reflexión la participación de los padres.

Al llegar a las conclusiones las instructoras dirigen la reflexión a partir de la frase “es necesario validar los sentimientos y emociones de los hijos para generar una autoconfianza” los participantes evalúan la sesión de manera escrita.

Sugerencias para la sesión.

- Mostrarse disponible: en la medida de lo posible cuando el niño quiera hablar, suspenda el trabajo para escucharlo. Pasar tiempo a solas con él, por ejemplo pasear en auto, ir juntos a nadar o hacer otras actividades juntos.
- señalar y elogiar los progresos que el niño haga por más pequeños que sean.
- para comunicarse con él debe situarse a su nivel, es decir agacharse para estar a su altura o cargarlo en brazos . De tal manera que pueda verlo o escucharlo mejor.
- hablar en su mismo idioma.
- entrar en su mundo, es decir dejarlo explicar y expresar lo que piensa.

Sesión 6

Se dio inicio a la sexta sesión del taller con el repaso del tema visto en la anterior reunión además de comenzar a compartir las vivencias que tuvieron durante la semana los padres de familia.

Para dar continuidad al trabajo, se dio paso a la dinámica “ciegos y lazarillos” que sirvió de introducción al tema ¿Cómo ayudar a mis hijos a ser independientes?

Los padres debían formar parejas, donde unos serían lazarillos (guías) y otros los ciegos (dirigidos), con el propósito de que ellos mismos identificarán sus estilos para ser guías, así como la manera e la que establecen límites al interior de su familia para poder dirigir a quienes tienen a su cargo.

Al término de la dinámica se dio paso a la breve exposición la cual tuvo una duración de quince minutos donde se trataron puntos como los límites en casa, el exceso de protección, el autoritarismo (gritos, golpes, etc.) así como las alternativas de convivencia (el diálogo, la negociación y el respeto).

Simultáneamente surgió el momento de la discusión sobre el tema, donde cada uno de los padres expuso las formas más utilizadas de corregir, las exigencias de los hijos y las reglas y castigos que se establecen en casa.

De esta manera se encontró que la mayoría de los padres tienden a ser sobre protectores y exceder en los límites en casa y que entre las formas más regulares o frecuentes de corregir se encuentra el castigo físico; pero afirmaron que no se experimentan las mismas sensaciones al tratar de dirigir a un adulto, ya que se sienten intimidados, observados y cuestionados por el otro, además de pensar que no es fácil que un adulto acepte límites de otro y más aún siendo este un extraño.

Así se sugirieron los siguientes puntos:

- El diálogo entre los miembros de la familia será eficaz en la medida que las cosas que se refieran a horarios, espacios, reglamentos y reparto de tareas, etc. estén bien estructurados.
- Un reglamento debe ser claro y preciso, sin llegar a puntos extremos
- Un límite debe ser absoluto
- Las ordenes negativas solo despiertan en el niño la curiosidad por hacerlo

Sesión 7

Se abrió la séptima sesión recapitulando de manera breve el tema de la reunión pasada, para así vincularlo con el tema de hoy "Formas de maltrato". Se tomó en cuenta la participación de los padres como unión y ejemplificación introductoria; enseguida se les presentó un ejercicio a resolver.

Posterior a ello comenzó la exposición sobre las formas de maltrato físico, psicológico y sexual, las formas de disciplina y corrección más usadas en casa por los padres y la relación y/o confusión de estas prácticas.

Concluida la exposición se discutió el ejercicio que formó parte de las ideas previas de los padres y se complementó con lo visto en la clase; así se abrió el espacio para la discusión, donde se compararon las respuestas de los padres y se analizaron las ventajas y desventajas de las formas de educar y corregir que utilizan. De esta manera se ofrecieron sugerencias alternativas al castigo físico que mejoraran la conducta de los niños y redujeran el riesgo de convertirse en padres perpetradores de maltrato.

Las conclusiones que se obtuvieron de esta sesión fueron:

- Los castigos y las recompensas solo resuelven a simple vista los problemas.
- El castigo y la recompensa no favorecen el desarrollo de la confianza del niño hacia el padre o la madre
- Existen otros medios más didácticos y eficaces para ayudar al niño hacerse responsable de sus acciones
- Las consecuencias naturales
- Las consecuencias reglamentarias

Sesión 8

Finalmente en la última parte del taller se realizó el mismo procedimiento que en las anteriores sesiones, con el tema ¿De qué manera me relaciono con mis hijos? y Reconociendo los vínculos afectivos entre padres e hijos. De esta manera se llevó a cabo el cierre de taller, retroalimentándose con sus propias experiencias, y se concluyó que la mejor manera de mejorar esta relación es a través de la comunicación y convivencia familiar.

Al finalizar el taller se agradeció la participación a todos los padres así como a las autoridades del plantel.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Análisis cuantitativo

Posterior a la aplicación de la Escala de Detección del Maltrato (PRE-TEST) que recolecto datos tales como: el índice de maltrato físico que los padres de familia ejercen hacia sus hijos, así como la percepción del papel que juega este fenómeno dentro de su contexto familiar, se procedió a la recolección de datos.

Como primera parte del análisis cuantitativo se llevó a cabo la recolección de datos, cada respuesta de los padres fue cuantificada por reactivo, para lo cual se utilizó el programa estadístico SPSS para obtener la frecuencia de cada reactivo y de esta manera representar gráficamente los resultados con el propósito de conocer si existe o no el maltrato físico en la misma muestra y si éste ha tenido alguna influencia en el rendimiento escolar de sus hijos, cabe mencionar que para medir la variable rendimiento escolar se hizo uso de las calificaciones proporcionadas por los padres y el maestro.

Se registraron tanto las calificaciones obtenidas por los alumnos antes de iniciar el taller con sus padres, así como las calificaciones logradas por ellos al finalizar este, con el propósito de observar si existe alguna relación entre la variable maltrato físico y el rendimiento escolar y así conocer si la primera tiene influencia en la última.

Para cuantificar las respuestas del instrumento, se estableció un valor previo para cada una de las cuatro opciones de respuesta, donde 4 es el valor máximo y corresponde a S=siempre, 3 CS=casi siempre, 2 RO=rara ocasión y 1 N=nunca como el valor mínimo. De esta manera se obtuvo la puntuación máxima del instrumento en general (92 puntos) y el valor mínimo (23). Para obtener la x de estos 2 valores se sumó el valor máximo (92) y el valor mínimo (23) y se dividió entre 2. resultando la media $x=57.5$

De acuerdo a estos rangos de puntuación se establecieron tres grupos, de esta manera los padres que obtuvieron puntuaciones que oscilaron entre 92 y 60 puntos se consideraron en el grupo de padres maltratadores; los que obtuvieron puntuaciones de 30 a 59 se agruparon como padres vulnerables a ejercer el maltrato físico y los que obtuvieron de 23 a 29 puntos se consideraron como el grupo de padres no maltratadores.

Obteniendo los siguientes datos antes de la aplicación del taller:

De los 18 padres participantes, 12 aseguraron no maltratar físicamente a sus hijos, 5 opinan que en ocasiones es necesario hacer uso de la fuerza física para diversos fines como la educación y control de conductas inadecuadas de los hijos, y solo una madre afirmó que utiliza frecuentemente el castigo físico.

Del 100% de padres participantes en el taller el 63% corresponde al grupo de padres no maltratadores, el 31% corresponde a padres en riesgo de ejercer el maltrato físico, mientras que el 6% pertenece al grupo de padres maltratadores.

Los hijos del grupo de padres no maltratadores obtuvieron entre 9 a 7.9 de calificación, los hijos del grupo en riesgo de ser maltratadores reportaron promedios de 7.5 a 6, mientras que en el grupo de padres maltratadores se registraron promedios de 7, los datos anteriores se obtuvieron de la aplicación del pre-test.

Las calificaciones obtenidas por los alumnos hijos de los padres participantes oscilaron entre los 9 y 6 puntos.

Como parte del análisis cuantitativo y posterior a la aplicación del POS-TEST, se realizó nuevamente la recolección de datos, de cada una de las respuestas de los participantes, asignando los mismos valores de respuesta, además de cuantificarlos de la misma manera que en el pre-test, esto permitió evaluar y conocer la percepción de los padres acerca del tema después de haber participado en el taller y al mismo tiempo detectar si hubo alguna modificación o no en sus puntuaciones, lo que nos hablaría del impacto que tuvo el taller de manera personal.

Los resultados de la Escala de Detección del Maltrato Físico Infantil se muestran en las siguientes gráficas donde se registró el porcentaje de los datos demográficos de la muestra de estudio: sexo, edad y promedios, así como los resultados del índice de maltrato en el Pre-test y en el Pos-test, además de la comparación de los resultados (pre-test y post-test) en los reactivos con resultados más representativos. De la misma manera también se incluyen cuatro gráficos que representan las dimensiones de la escala.

Datos Demográficos

- Sexo del (a) niño (a)
- Edad del (a) niño (a)
- Grado del (a) niño (a)
- Último promedio
- Promedio actual
- Edad del (a) padre/madre u otro
- Escolaridad del (a) padre/madre u otro

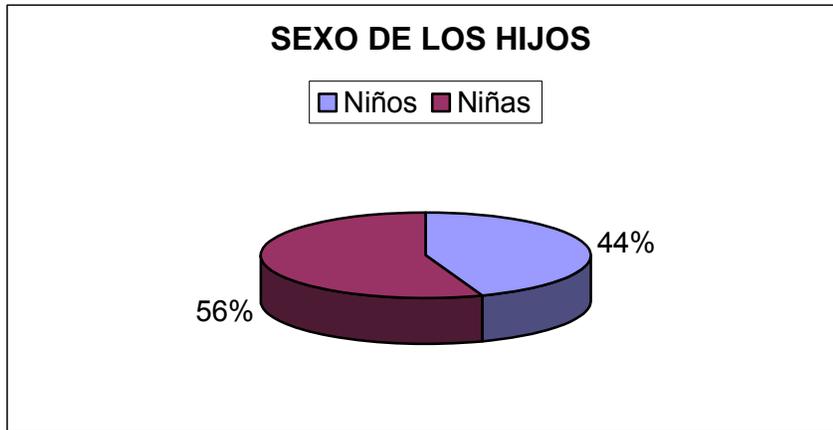
Dimensiones

Motivo de violencia

- Forma de educar
- Desobediencia
- Desplazamiento de un cónyuge al otro por preferencia a los hijos
- Exigencia de los hijos hacia los padres
- Injustificado

Datos demográficos

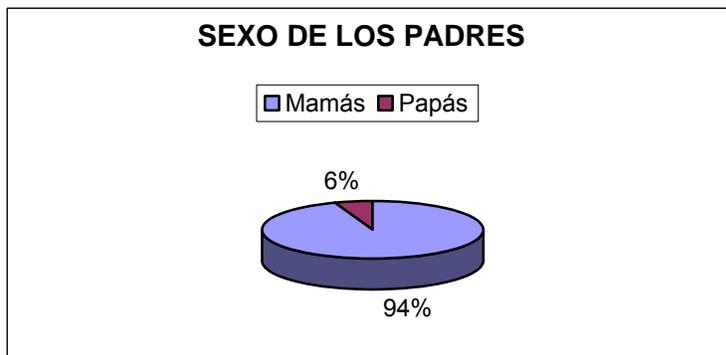
Gráfica No. 1 Distribución del dato demográfico sexo en la muestra.



En esta gráfica, se puede ver la distribución de la muestra (n=18) de estudio.

El grupo de las alumnas hijas de los padres participantes está constituido por el 56% (10 niñas) de la población y el grupo de los alumnos por el 44% (8 niños).

Gráfica No. 2



En esta gráfica, se puede ver la distribución de la muestra (n=18) de estudio.

El grupo de padres asistentes al taller estuvo constituido por el 94% que corresponde a las madres (17) y el 6% a los padres (1)

Gráfica No.3

Grupo de padres no maltratadores			
Puntuaciones	Puntuaciones	Promedios	Promedios
Pre-test	pos-test	pretest	postest
23	25	8.5	8.5
23	23	9	9
24	32	9	9
24	24	8.5	8.5
24	27	9.4	9.4
25	21	8.9	8.9
25	51	9.2	8.9
26	23	8.5	8.5
27	25	9.2	9.2
28	23	8	8
28	24	7.9	7.9
29	28	8	8

Grupo de padres vulnerables a ejercer maltrato físico

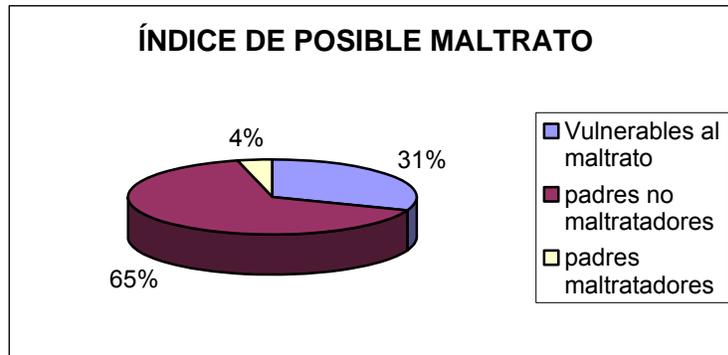
Puntuaciones	Puntuaciones	Promedios	Promedios
Pre-test	pos-test	pretest	postest
30	23	7.5	8.5
30	23	7.5	9
31	23	6.5	8
33	23	7.5	9
33	23	6	7.9

Grupo de padres maltratadores

Puntuaciones	Puntuaciones	Promedios	Promedios
Pre-test	pos-test	pretest	postest
60	25	7	7

En estas tablas se muestran las puntuaciones de los padres obtenidas en el pre-test y pos-test. Donde se señalan también las calificaciones de los hijos antes y después de la participación de sus padres en el taller. Los datos anteriores nos a comparar los resultados antes y después de la intervención con los padres, lo cual ayuda a identificar la posible relación de variables, observando que el grupo de padres no maltratadores tiene hijos con promedios altos, el grupo de padres vulnerables a ejercer el maltrato reporta puntuaciones de 7.5 a 6, y el grupo de padres maltratadores muestra promedios similares al grupo anterior, lo que indica que la presencia de maltrato posiblemente afecta el rendimiento escolar de los hijos.

Gráfica No.4

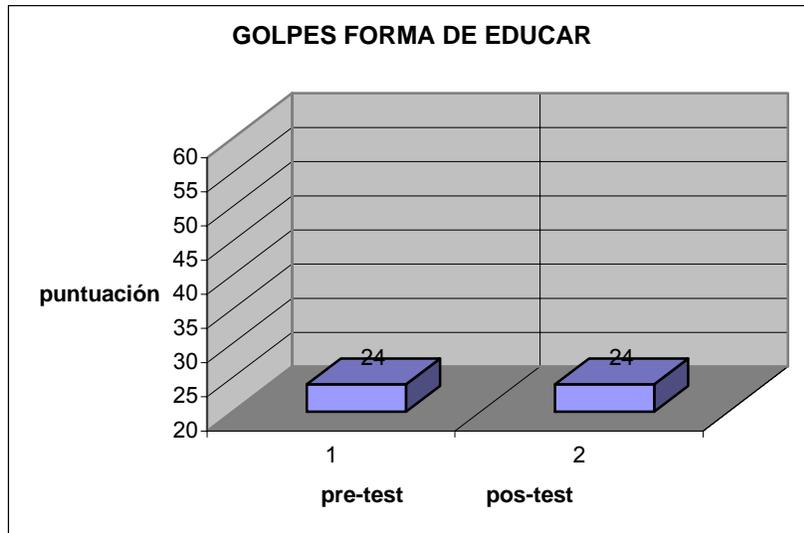


Relacionado con la tabla anterior se obtuvo un 63% que corresponde al grupo de padres no maltratadores, el 31% de padres vulnerables a ejercer el maltrato físico y el 6% que corresponde al grupo de padres maltratadores.

GRÁFICAS REPRESENTATIVAS DEL INSTRUMENTO

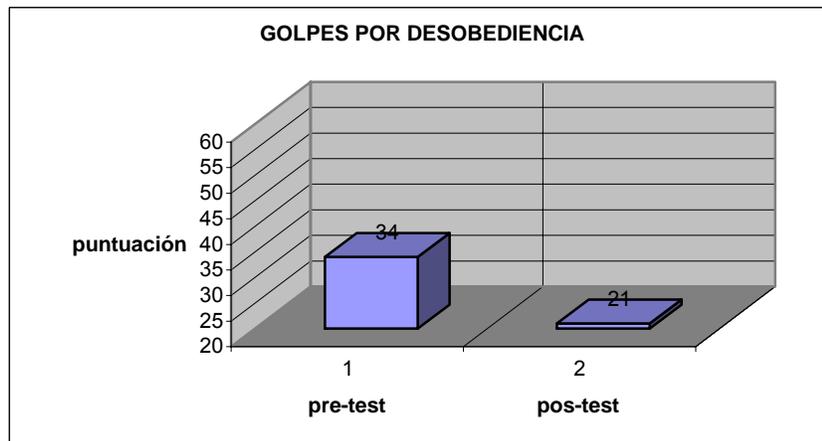
Del instrumento utilizado se seleccionaron los reactivos más representativos correspondientes a las puntuaciones más altas obtenidas por los padres tanto en el pre-test como en el pos-test. Esta comparación permite realizar un análisis del comportamiento en las respuestas de los padres, y revisar si hay modificaciones o no en las respuestas una vez que asistieron al taller.

Gráfica No.6



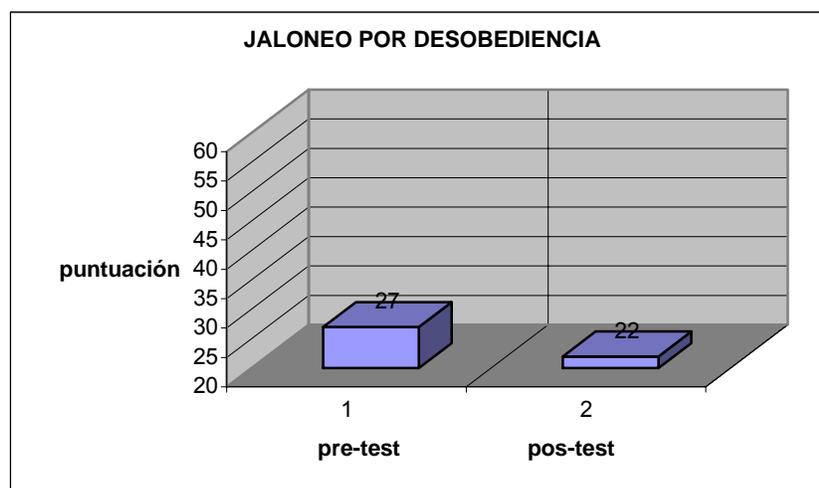
En el siguiente gráfico se observa que no hubo cambios en la puntuación tanto en el pre- test como en el pos-test correspondientes al reactivo 1 del instrumento con la afirmación “los golpes son la mejor forma de educar a los hijos”. Esto refleja que los padres a pesar de haber participado en el taller siguen considerando que en ocasiones es necesario hacer uso de los golpes para educar a sus hijos, no utilizando este método como una practica frecuente.

Gráfica 7



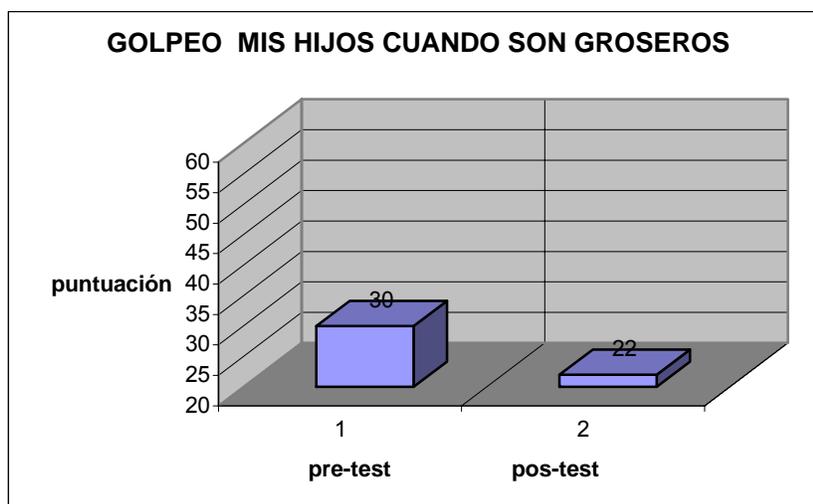
En el reactivo 2 correspondiente a la afirmación “golpeo a mis hijos cuando me desobedecen” disminuyo la puntuación en el pos-test en comparación con el pre-test. Lo que indica que los padres optaron por nuevas formas de corrección de la conducta de los hijos después de haber asistido al taller.

Gráfica 8



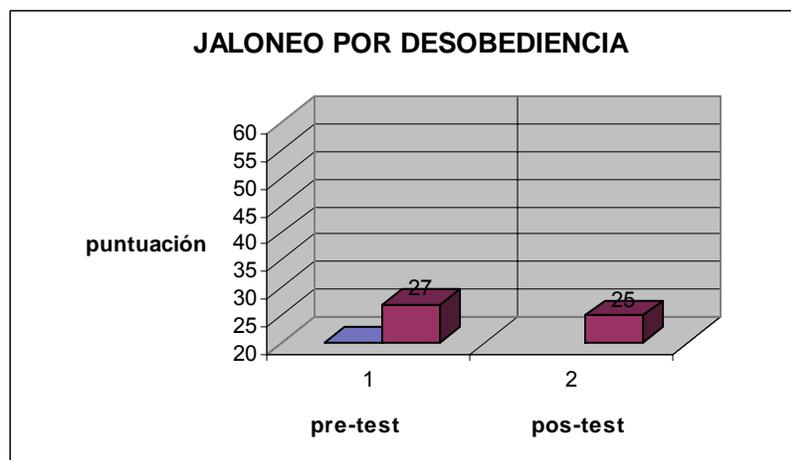
En el reactivo 3 correspondiente a la afirmación “jaloneo a mis hijos cuando me desobedecen” la puntuación disminuyo en el pos-test relativamente en comparación con el pre-test. Esto muestra que los padres optaron por nuevas formas de corrección de la conducta de los hijos después de haber asistido al taller.

Gráfica 9



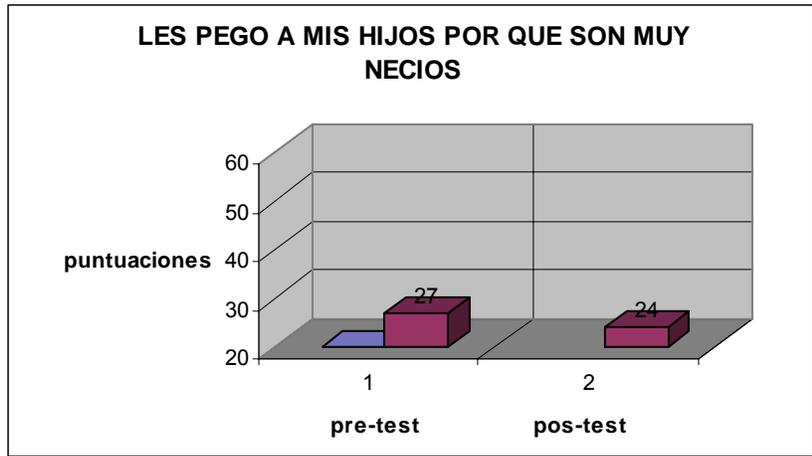
El reactivo 6 correspondiente a la afirmación “golpeo a mis hijos cuando son groseros” igualmente la puntuación disminuyó en el pos-test. Estas puntuaciones indican que después de haber participado en el taller los padres actúan de manera más conciente y tolerante ante situaciones de conflicto que se presentan entre padres e hijos.

Gráfica 10



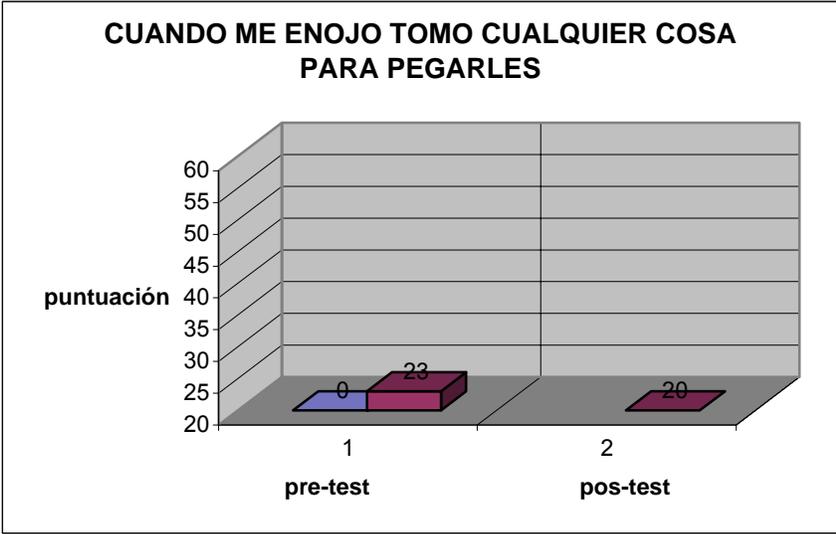
La desobediencia sigue siendo el factor ponderante de los hijos, que desencadena en los padres reacciones de intolerancia ante situaciones de conflicto. Como podemos observar el gráfico muestra que a pesar de ser sometidos a la participación en un taller preventivo de maltrato físico, los padres siguen incluyendo de manera intermitente en sus prácticas de crianza la violencia física considerando a esta como una costumbre sin repercusión para la buena educación y la marcación de límites.

Gráfico 11



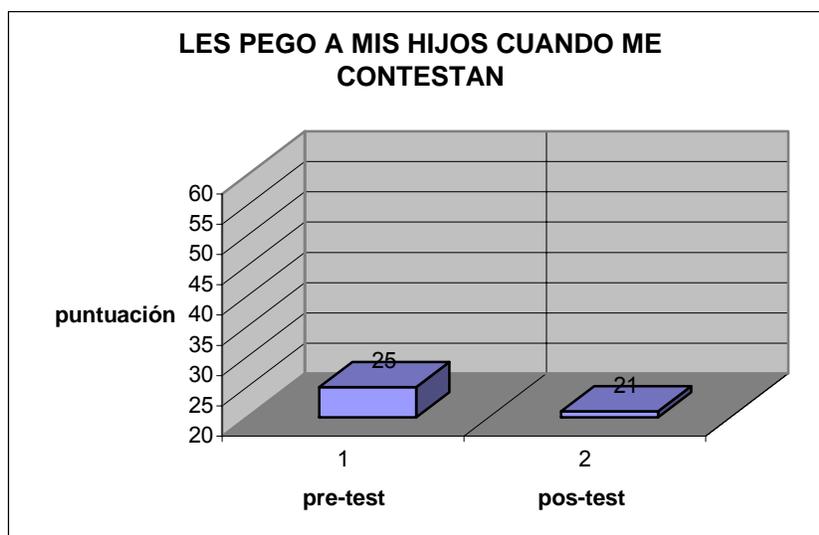
En esta gráfica se puede observar que los padres de familia obtuvieron en el Pre-test 27 puntos, y que una vez aplicado el Pre-test disminuyó a 24 puntos en el reactivo correspondiente a la afirmación “les pego a mis hijos porque son muy necios”

Gráfica 12



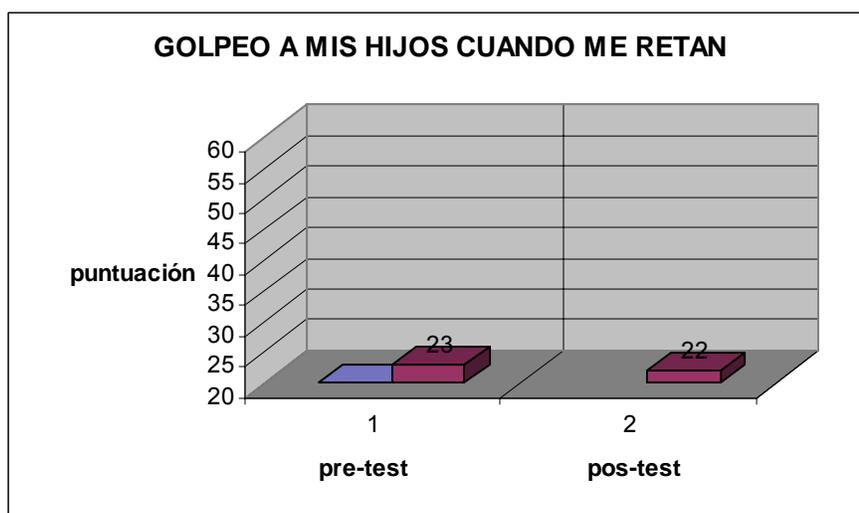
En el reactivo correspondiente a la afirmación “cuando me enojo tomo cualquier cosa para pegarles” los padres obtuvieron una puntuación de 23, mientras que en e Post-test obtuvieron una puntuación de 20.

Gráfica 13



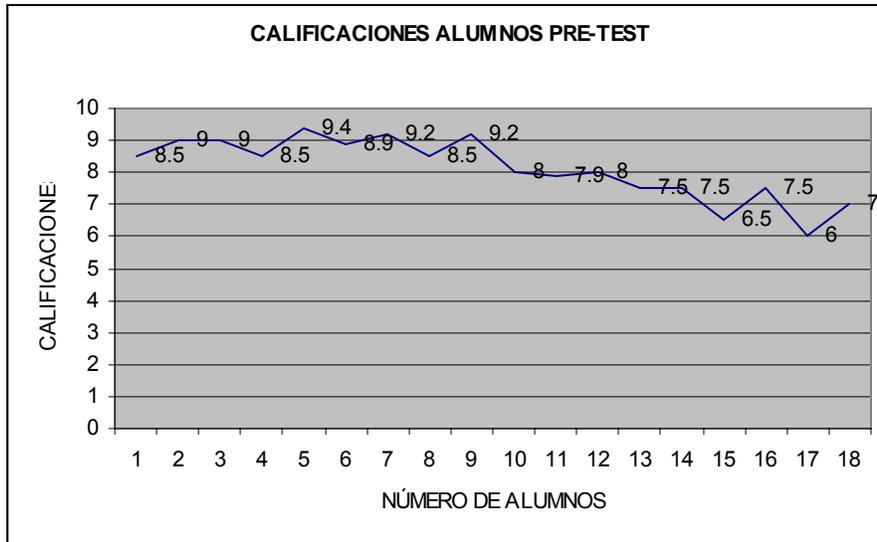
En el reactivo 19 “les pego a mis hijos cuando me contestan” se observa una disminución importante en la puntuación.

Gráfica 14



Para el reactivo no. 17 con la afirmación “golpeo a mis hijos cuando me retan” se puede observar no se registro ningún cambio en el pos-test, es decir, la actitud de los padres conservo la idea de que es necesario reprender a los hijos con castigo físico por desafiar su autoridad como padres.

Gráfico 15



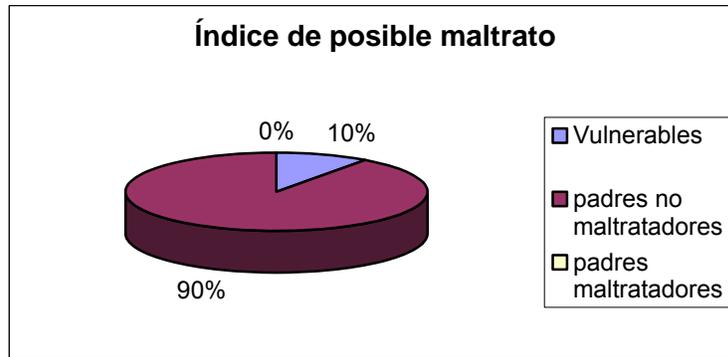
Esta gráfica registra las calificaciones obtenidas por los alumnos hijos de los padres participantes, con el propósito de medir la variable rendimiento escolar antes de dar inicio al taller, para posteriormente compararlas con las que se solicitaron al finalizar el mismo. De esta manera comprobaremos si se obtuvo algún cambio en ellas, y sabremos si existió influencia de una variable sobre otra. Esta comparación nos permitirá observar si resultó positiva la aplicación del taller en favor de la prevención.

Grafico 16



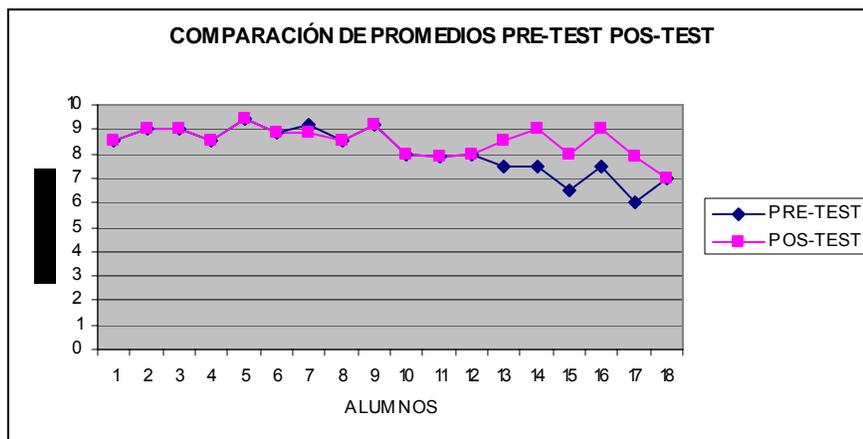
Después de la intervención con los padres en el taller preventivo, se obtuvo un resultado favorable al no registrarse ningún caso en el grupo de padres maltratadores, esto quiere decir, que disminuyó el uso de la fuerza física en las prácticas de crianza de todos los padres, en especial el de la madre que se registró como maltratadora en el pre-test.

Gráfica 17



En la grafica anterior se mostró que en el pos-tes no se registraron casos en el grupo de padres maltratadores, sin embargo, existe un porcentaje de padres que se encuentran vulnerables a ejercerlo dentro de sus hogares, estos están representados en el pos- test por un 10% de acuerdo a sus puntuaciones. Así se reconoce la mejoría en el porcentaje, pre-test (31%), pos-test (10%) siendo la diferencia del 20%, considerando a este como un grupo representativo que después de su participación en el taller, acepto que el maltrato físico no es la mejor alternativa de crianza, modificando las formas para la educación de sus hijos, ahora basadas en las temáticas del taller.

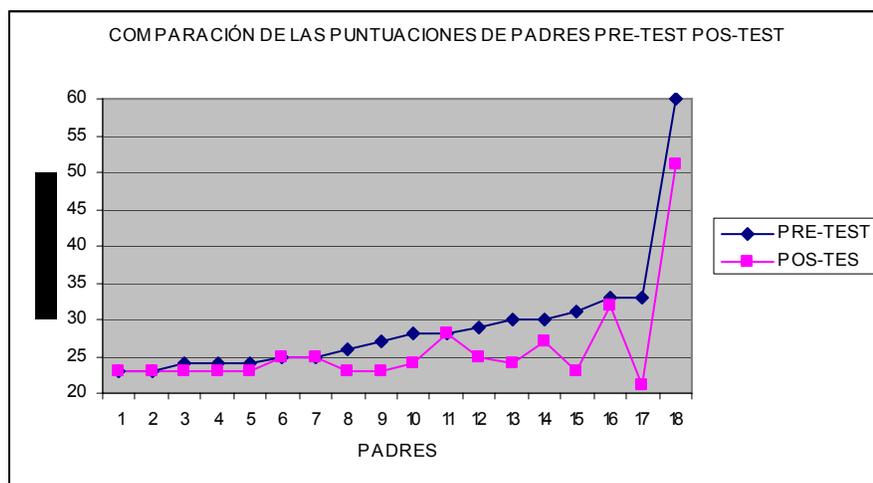
Grafico 18



En esta gráfica se registraron tanto las calificaciones obtenidas por los alumnos antes de iniciar el taller con sus padres, así como las calificaciones logradas por ellos al finalizar este, con el propósito de observar si existe alguna relación entre la variable maltrato físico y el rendimiento escolar y así conocer si la primera tiene influencia en la última.

La comparación de los promedios se muestra en esta grafica, solo 4 de los alumnos registraron un cambio real en su rendimiento escolar, el resto de ellos conservo su promedio inicial.

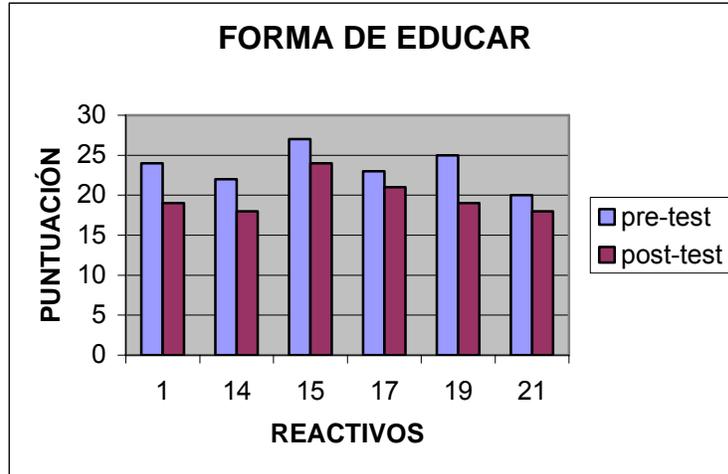
Grafico 19



En la siguiente grafica se muestran la comparación de las puntuaciones obtenidas por cada uno de los 18 padres tanto en el pre-test así como en el pos-test. De esta manera se observan los cambios en la percepción de los padres hacia el maltrato físico posterior a su asistencia al taller; lo que muestra que 8 del total de los padres que en el inicio utilizaban la fuerza física para corregir la conducta de sus hijos, modificaron positivamente su forma de educar.

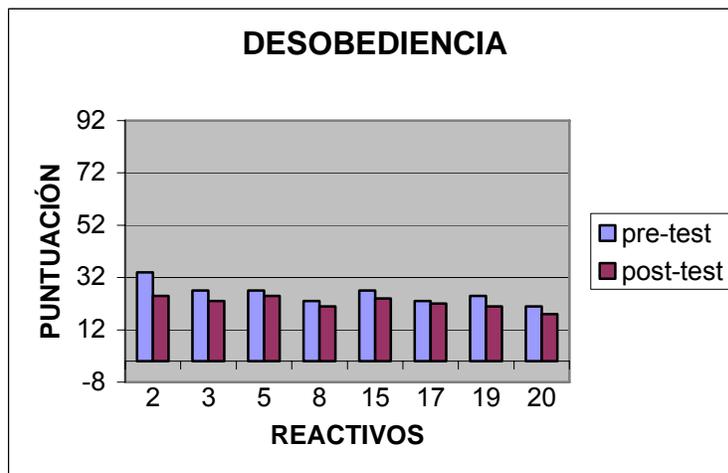
GRÁFICAS POR DIMENSIONES

Gráfica 20



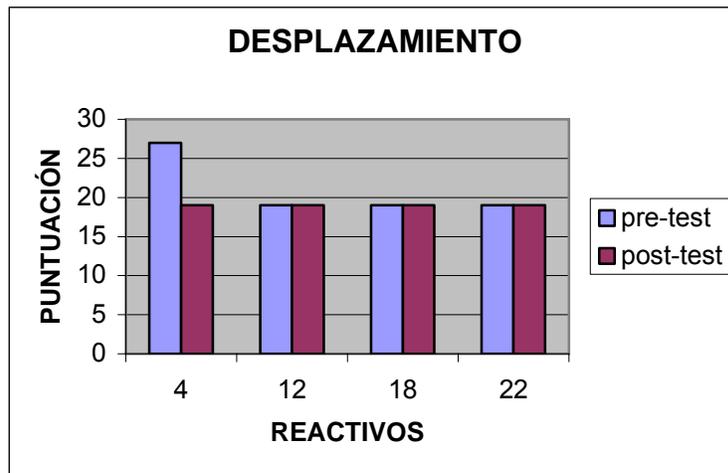
La dimensión “Forma de educar” conformada por los reactivos (1, 14, 15, 17, 19, 21) describe conductas de los hijos que provocan irritabilidad en los padres desencadenando (la corrección con golpes) formas de maltrato físico.

Gráfica 21



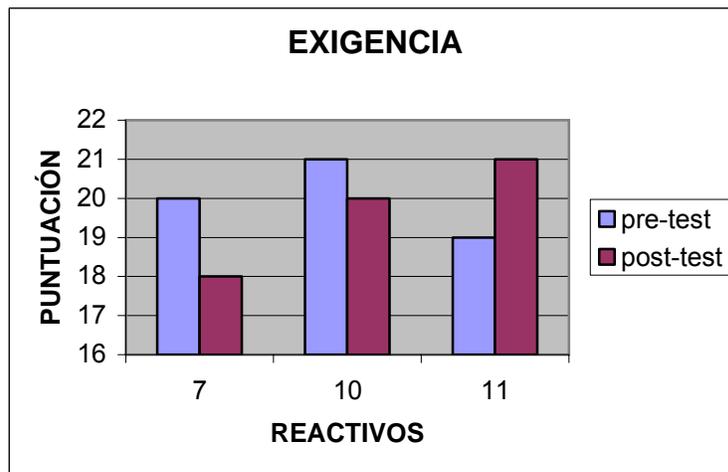
La dimensión “Desobediencia” formada por los reactivos 2, 3, 5, 8, 15, 17, 19, 20 trata sobre las conductas de los hijos que ignoran las demandas y autoridad de los padres originando el maltrato físico, estas conductas reducen la tolerancia de los padres.

Gráfica 22



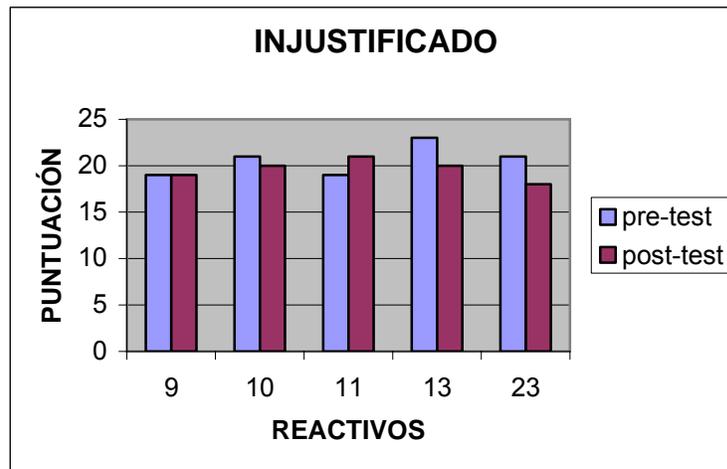
Este grafico corresponde a la dimensión “desplazamiento” el cual está representado por los reactivos 4, 12, 18, 22 que indican la preferencia de los hijos sobre la pareja, provoca que el cónyuge se sienta desplazado (a) lo que a su vez ocasiona malos tratos a los hijos.

Gráfica 23



En la dimensión “Exigencia de los hijos hacia los padres” los reactivos 7, 10, 11, explican la (posible) demanda de atención de los hijos hacia sus padres.

Gráfica 24



Lo referente a la dimensión “injustificado” correspondiente a los reactivos 9, 10, 11, 13, 23, indican que no hay motivo aparente generador de violencia hacia los hijos.

ANÁLISIS CUALITATIVO

Tomando en cuenta los resultados de análisis cuantitativo (Escala de Detección del Maltrato Físico) y la aplicación del taller a los padres de familia junto a sus opiniones y experiencias las cuales también sirvieron como datos cualitativos se encontró que:

Con respecto a la dimensión “Forma de educar” conformada por los reactivos (1, 14, 15, 17, 19, 21) que describe conductas de los hijos que provocan irritabilidad en los padres desencadenando (la corrección con golpes) formas de maltrato físico. Se observó que antes de iniciar el taller el 35% de los padres reflejó hacer uso cotidiano del maltrato físico para la crianza de sus hijos como un método de corrección; de tal manera que aceptan este fenómeno como algo habitual en sus vidas. Esto muestra un desconocimiento sobre los efectos y/o consecuencias del uso del maltrato, no sólo a nivel de rendimiento escolar sino también emocional y transgeneracional.

Durante el proceso del taller algunos padres fueron modificando su percepción y su actitud sobre el maltrato, misma mejoría que se reflejó en la calidad de las relaciones con sus hijos. Esta fue reportada por los padres en sesiones subsecuentes. Gráfica 6

En la dimensión “Desobediencia” formada por los reactivos 2, 3, 5, 8, 15, 17, 19, 20 trata sobre las conductas de los hijos que ignoran las demandas y autoridad de los padres originando el maltrato físico, estas conductas reducen la tolerancia de los padres.

El 35% atestigua que la desobediencia de los hijos es un factor importante que en la mayoría de los casos trae como consecuencia una inevitable corrección con golpes después de varias advertencias y/o amonestaciones.

Entre los actos más frecuentes de desobediencia se encuentran: incumplimientos de tareas, cuestiones asociadas al aseo personal, a la vestimenta, mal vocabulario y la limpieza de casa o algunos espacios propios, actitudes retadoras, berrinches por exigencias, etc.

La presencia de uno o más motivos de los anteriores genera en los padres cierto nivel de estrés lo que a su vez provoca reacciones violentas que evitan el mal comportamiento del hijo por el momento.

Se encontró que la mayoría de los padres tienden a ser sobre protectores y exceder en los límites en casa, además de detectar que entre las formas más regulares o frecuentes de corregir se encuentra el castigo físico.

Las estrategias ofrecidas en el taller permitieron dar a los padres una visión más amplia para la educación de los hijos. Siendo esta una mejor alternativa para hacer menos uso de formas coercitivas de corrección.

Este resultado muestra que el taller sirvió para generar una sensibilización tanto en los padres que son susceptibles de maltratar como en los que tienen esta práctica de crianza. Gráficas 7-11, 13 y 14.

Respecto a la dimensión “Desplazamiento de un cónyuge al otro por preferencia a los hijos” el cual está representado por los reactivos 4, 12, 18, 22 que indican la preferencia de los hijos sobre la pareja, provoca que el cónyuge se sienta desplazado (a) lo que a su vez ocasiona malos tratos a los hijos. La población en general opina que no hay preferencia de ninguno de los miembros de la pareja hacia los hijos sobre el cónyuge por lo que este motivo no constituye una causa que desencadene el maltrato físico por parte de un progenitor hacia sus hijos.

En la dimensión “Exigencia de los hijos hacia los padres” los reactivos 7, 10, 11, explican la (posible) demanda de atención de los hijos hacia sus padres.

De acuerdo a los resultados del pre-test, pos-test se observó que esta dimensión no fue significativa en comparación de las dimensiones anteriores en esta población, no por ello se le resta importancia, ni se sugiere que este resultado se generalice a toda población.

Lo referente a la dimensión “injustificado” correspondiente a los reactivos 9, 10, 11, 13, 23, indican que no hay motivo injustificado aparente generador de violencia hacia los hijos.

La comparación de los promedios se muestra en esta grafica, solo 4 de los alumnos registraron un cambio real en su rendimiento escolar, el resto de ellos conservo su promedio inicial.

Después de haber asistido al taller las puntuaciones de los padres en el pos-test muestra un descenso del 25%, esto indica que existe una mejora en prácticas de crianza, así como también en las formas de ejercer su autoridad en los hijos.

Ahora los padres que participaron en el taller aceptan que el maltrato físico modifica tanto el rendimiento escolar de sus hijos como la relación que estos tienen con ellos

Después de la intervención con los padres que participaron en el taller los promedios de sus hijos registraron modificaciones solo en el grupo de padres vulnerables a ejercer el maltrato físico obteniendo en el pre- test 7.5 a 6, y en el pos-test 8.5 a 7.9 y finalmente en el grupo de padres maltratadores se mantuvo el promedio de los hijos, sin embargo la puntuación de la madre disminuyo favorablemente de 60 a 51 puntos en la escala.

CONCLUSIONES

Tomando como referencia los objetivos planteados al inicio de la investigación y los resultados obtenidos en el transcurso de ésta se llegó a las siguientes conclusiones:

Respecto al objetivo general de la investigación que fue diseñar una propuesta de taller dirigida a padres de familia para prevenir el maltrato físico en el entorno familiar que evite el bajo rendimiento escolar en sus hijos preadolescentes cuyas edades oscilan entre los 11 y 12 años, quedó realizada llevándose a cabo su aplicación, los resultados reportaron una mejoría en lo que respecta a la no utilización del castigo físico, reflejándose favorablemente una modificación en los promedios de cuatro de los hijos con padres del grupo de maltratadores.

Con relación al primer y segundo objetivo específico se logró describir durante el taller tanto los indicadores que evidencian la presencia de maltrato físico como sus consecuencias en el desarrollo y rendimiento escolar de los hijos.

Respecto al tercer objetivo específico de la investigación se logró sensibilizar y concientizar a los padres de familia de manera provisional por medio de los contenidos del taller; debido a que las opiniones que manifestaron en el instrumento difieren de las expresadas durante su participación en el taller, por lo que la opinión de estos puede ser susceptible de cambio en cualquier momento.

En este sentido se lograron cumplir los objetivos planteados al principio de la investigación. Sin embargo, es necesario mencionar que el número de la muestra no permitió obtener resultados más consistentes y generalizables, ya que los resultados presentados solo serán aplicables a este sector de padres.

Desde de la hipótesis de esta investigación que dice “El haber participado en un taller preventivo modifica la opinión de los padres acerca del maltrato físico y al mismo tiempo favorece el rendimiento escolar de sus hijos “ puede considerarse que esta no fue comprobada en su totalidad, ya que la actitud de los padres parece

modificarse favorablemente ante una evaluación sobre el uso del maltrato físico en sus prácticas de crianza en relación con los hijos, esto a diferencia de su comportamiento real ante situaciones problema sin observación, es decir, los padres mostraron momentáneamente estar en desacuerdo con el uso del maltrato físico como forma de corrección hacia los hijos. Sin embargo, tiende a hacer uso de él en el hogar como forma de corrección hacia los hijos.

Es necesario mencionar que el cambio en la opinión acerca del maltrato físico no fue observable en toda la muestra, sólo fue observable en el grupo de padres maltratadores, ya que el grupo de padres no maltratadores reafirmó su desacuerdo hacia el maltrato. Mientras que en los padres susceptibles de serlo aún queda latente la posible utilización del maltrato físico hacia el menor. Sin hacer énfasis en el resultado de la escala, se proporcionó en general diversas alternativas para dirigir la propia conducta y la de sus hijos ante situaciones de dificultad.

De esta manera se concluye también, que la mayoría de las personas estamos familiarizados con las nalgadas, manazos, pellizcos o cualquier tipo de agresión física de la que fuimos víctimas en la infancia o somos usuarios recurrentes para corregir a un niño. Ésta y otras formas de maltrato forman parte de la cultura generalizada que existe sobre la crianza y educación de los hijos, en la que erróneamente observamos como algo normal; que los padres traten de corregir o inspirar respeto, a través de golpes; haciendo a un lado otras maneras respetuosas de disciplinar a los hijos sin dañar su cuerpo o su dignidad.

De acuerdo con la literatura revisada, la madre es el miembro de la familia quien está más tiempo con el niño y la que está al pendiente de él, por lo tanto suele ser la principal agresora; reafirmando este supuesto, en el actual estudio se encontró que es la madre quien generalmente maltrata al niño. Esto no descarta la posibilidad de otros agresores dentro del hogar.

También se observó que la mayoría de las veces los padres agreden a los hijos pues no conocen el motivo de su conducta, el porqué obtienen ciertas calificaciones o el porqué desobedecen su autoridad, de tal manera que piensan que la mejor

manera de corregirlo es agrediendo y/o maltratándolos. Existen situaciones como el desobedecer o el ser groseros que provocan momentos de irritabilidad en los padres que por no saber manejar la situación descargan su ira por medio de golpes. Es posible que el agresor no percate a tiempo el fenómeno de maltrato, sino cuando este ya está presente y ha causado efectos en la víctima.

Los niños que han sido víctimas de maltrato físico, viven a corto y largo plazo serias consecuencias que, además de afectar su salud física, generan daños psico-emocionales que se manifiestan con actitudes agresivas, destructivas, rebeldía, hiperactividad o apatía, timidez, miedo, ansiedad, aislamiento, culpa, sentimientos de ser malos. Y por si fuera poco, también repercute en el ámbito escolar, provocando bajo rendimiento y continuas inasistencias.

Los resultados de la muestra presentaron alta frecuencia dentro del castigo por desobediencia, lo que indica que este es el principal motivo de agresión de los padres hacia los hijos, a su vez esto tiene repercusiones en el ámbito escolar, provocando bajo rendimiento y continuas inasistencias.

Sustentando lo anterior, las evaluaciones realizadas a los alumnos mostraron promedios bajos antes de realizar la intervención, una vez llevada a cabo ésta, los promedios reportados de los alumnos mostraron cambios satisfactorios. Esto no quiere de ninguna manera sugerir o imponer que tal cambio en las calificaciones de los alumnos haya sido exclusivamente a partir del taller, lo que es cierto es que contribuyó a la orientación de los padres en este tema.

De esta forma se observa que existe relación entre el índice de maltrato y el rendimiento escolar no siendo la única causa pero sí de influencia importante. Es significativo señalar que no se descarta la existencia de otras causas del bajo rendimiento escolar tales como: las pedagógicas (deficiencias en el Sistema Educativo, actualización del personal docente así como de la currícula, recursos materiales, económicos y humanos); las individuales (Necesidades Educativas Especiales y social, familiar disfuncionales y problemas familiares) y las sociales (contexto sociocultural).

Desde el enfoque ecológico sistémico ubicaremos a los objetivos y estrategias de socialización paternas en el microsistema, estas condicionan, en buena medida, las prácticas educativas y los valores que los padres intentan inculcar en sus hijos. Entre las estrategias de socialización vamos a encontrar toda clase de prácticas inadecuadas, desde aquellas que se caracterizan por una fuerte disciplina a malos tratos, hasta aquellas que se caracterizan por el abandono y la negligencia de responsabilidades hacia los hijos.

De acuerdo con las referencias de la presente investigación, el modelo ecológico aplicado a la educación se basa en la premisa de que el alumno debe concebirse en interacción permanente con los elementos que conforman el entorno físico y social (Urie, Kirk y Gallaher, 1989; Swartz y Martin, 1997). En este escenario, el compromiso de los psicólogos consiste en conocer y contribuir al mejoramiento de las condiciones educativas atendiendo a la interacción entre estudiantes, docentes y padres de familia y su relación con el ámbito escolar, familiar y comunitario, es decir, la psicología educativa asume la necesidad de contribuir al desarrollo integral del niño.

Basados en lo anterior, se resalta la importancia del psicólogo educativo en la orientación de los padres, por lo que esta intervención se dedicó a aportar sugerencias desde el ecosistema (escuela). De forma que, esta tarea no concluye aquí sino que será también responsabilidad del psicólogo educativo las siguientes posibles funciones: la detección y prevención de dificultades de aprendizaje, discapacidades e inadaptaciones funcionales; ello supone tanto la evaluación psicoeducativa de las capacidades personales y grupales como el desarrollo de soluciones para los problemas detectados como en el caso del maltrato físico infantil y el bajo rendimiento escolar

Así mismo, participará en la planificación educativa que se realiza a diferentes niveles (proyecto curricular de centro, programaciones de ciclo, área o aula), elaboración de programas de atención a la diversidad, apoyo al profesorado en la

elaboración de adaptaciones curriculares y programas de diversificación curricular, programas informativos y preventivos dirigidos a los padres de familia y alumnos, y apoyo a la innovación educativa, etc, de tal manera que estas adaptaciones curriculares beneficien a la población en general.

Es importante para el desarrollo integral de los alumnos, los procesos de información y formación dirigidos a sus familias con el fin de mejorar las relaciones intrafamiliares así como las que deben establecerse entre padres y profesores. Por lo que se sugiere la prevención de dificultades socioeducativas y las de coordinación y colaboración con otras instituciones y colectivos del entorno.

En congruencia con las funciones antes expuestas, se sostiene que el papel del psicólogo educativo debe centrarse en la promoción y prevención, más que en la mera corrección de problemas.

En respuesta a la labor del psicólogo, se diseñó la actual propuesta de taller enfocada al trabajo con padres de familia. Cabe resaltar que esta propuesta no fue diseñada únicamente para los padres con estas características, sino que también pueden hacer uso de ellas padres con hijos de otras edades, ya que las alternativas para la mejora de la educación, comunicación, etc., pueden emplearse en todo el proceso de desarrollo del niño/adolescente.

De la misma manera, este taller tiene la flexibilidad de ser usado por los profesionales de la educación, tales como profesores, pedagogos, psicólogos, trabajadores sociales, etc., para colaborar con el trabajo preventivo de este fenómeno a través de la sensibilización, la concientización y la reeducación de los padres acerca de este acontecimiento.

El modelo ecológico aplicado a la educación se basa en la premisa de que el alumno debe concebirse en interacción permanente con los elementos que conforman el entorno físico y social (Kirk y Gallaher, 1989; Swartz y Martin, 1997). En este escenario, el compromiso de los psicólogos consiste en conocer y contribuir al mejoramiento de las condiciones educativas atendiendo a la interacción entre

estudiantes, docentes y padres de familia y su relación con el ámbito escolar, familiar y comunitario, es decir, la psicología educativa asumen la necesidad de contribuir al desarrollo integral del niño

Es importante mencionar que la participación de los padres de familia en el taller no modifica permanentemente su forma de educar y resolver situaciones conflictivas para con los hijos ya que existen factores que constantemente propician estrés, intolerancia, etc., abriendo la posibilidad de que los padres recurran nuevamente al uso del maltrato físico. Por lo que también se sugiere que constantemente asistan a pláticas informativas, programas, eventos de interés respecto al desarrollo de sus hijos y al papel de ellos como padres.

El maltrato infantil es un problema mundial, que lamentablemente inicia en casa y se extiende a diversos ámbitos sociales. A pesar de los esfuerzos por erradicar la violencia contra los niños, es una práctica que cada vez va en aumento. Por eso es importante informar a la población adulta, en especial a los padres de familia, sobre el impacto que esta alarmante situación tiene directamente en los niños, y con ello propiciar la reflexión sobre las ideas popularizadas en torno a la crianza de los hijos, para prevenir y reducir las conductas violentas socialmente permitidas en contra de los niños.

El problema del maltrato infantil surge a raíz de la falta de legislación que impida la realización de este estilo de crianza, pese a que la obligación del Estado Mexicano es garantizar la máxima medida posible la supervivencia y desarrollo del niño y de asegurar la protección y el cuidado que sean necesarios para su bienestar para que, con este fin se tomen todas las medidas legislativas y administrativas adecuadas, la realidad es distinta.

Resulta evidente que a pesar de que la modificación constitucional fue aprobada posteriormente a las observaciones del Comité de los Derechos del Niño de la ONU de octubre de 1999, las mismas no fueron tomadas en cuenta para introducir obligaciones que permitan vislumbrar cambios importantes para las condiciones de vida de la niñez.

Pese al esfuerzo por introducir en la Constitución la noción de niño y niña, así como el de hacer referencia a algunos de los derechos de la niñez establecidos en la Convención Internacional de los Derechos de la Niñez y dejar claro que existe obligación de parte del Estado y de los tutores del niño o la niña para el respeto y cumplimiento de sus derechos, podemos concluir que esta modificación constitucional de la convención resulta limitada.

Es así que el reconocimiento de que niños y niñas tienen el derecho a la satisfacción de sus necesidades de alimentación, salud, educación, sano esparcimiento para su desarrollo integral, participación y todos aquellos establecidos en la Constitución y demás tratados nacionales e internacionales queda anulado.

Por lo que finalmente se recomienda en investigaciones futuras revisar ampliamente literatura concerniente a la legislación y el rol que desempeña en este tipo de problemáticas ya que creemos que el problema del maltrato infantil necesita una atención especial.

Una vez analizando lo anterior, el máximo propósito y aportación de este trabajo es concientizar a los padres de familia, e informarlos sobre los efectos de este fenómeno y lo importante que es trabajar en la prevención del mismo.

Hay personas en su comunidad nunca han escuchado las ideas expresadas sobre el castigo físico de los niños.

Para que las próximas generaciones sean más humanitarias, más cooperativas y menos violentas, ayúdenos compartiendo este escrito con los demás: amigos, vecinos, parientes, los padres de los amigos de sus hijos, los dirigentes de la comunidad, los religiosos y los maestros de sus hijos. Creemos que todos deberían escuchar este mensaje.

Sabemos que algunas personas de su comunidad rechazarán nuestras conclusiones sobre el pegarles a los niños. Algunas personas se negarán a hablar del tema o hasta se molestarán o se mostrarán hostiles ya que esta información los hace sentir muy incómodos. Esto no debe desalentarnos ni a nosotros ni a ustedes. Hay otras

personas que desean saber la razón por la cual este método antiguo y familiar para educar a los niños funciona tan mal. También existen aquellos que están educando a sus hijos sin violencia que necesitan una reafirmación de que van por el camino correcto. Su papel es llegar a estas personas y mostrarles lo que usted sabe de este tema.

Tenemos la confianza de que algún día muy cercano, la humanidad civilizada recordará sorprendida y con lástima las épocas en que las personas creían en que golpear a los niños era bueno para ellos.

Debido a la poca participación se sugiere a los profesionales de la educación incluir en la currícula escolar, talleres para padres que logren involucrarlos con mayor fuerza en el desarrollo de sus hijos y así lograr una educación integral, es necesario, ya que muchos de ellos se rehúsan a participar en este tipo de actividades por que probablemente su papel se ve cuestionado y por que lo creen innecesario.

Para futuras investigaciones se sugiere también dar seguimiento al comportamiento y respuesta de los padres en un periodo más prolongado de tiempo, una vez aplicado el taller, para observar si estos llevan a cabo lo sugerido. Hacer un registro de los promedios de los niños y compararlo con las respuestas de los padres.

De la misma manera utilizar o diseñar un instrumento completo que ayude a obtener información más exacta sobre los casos y ayude evaluar áreas relacionadas con el maltrato. Así como ampliar los contenidos y sesiones del taller para obtener resultados perdurables.

REFERENCIAS

- Arruabarrena, M. I. y De Paúl Ochotorena, J. (1994). Maltrato a los niños en la familia. Madrid: Pirámide.
- Bricklin, B. y Bricklin, M.P. (1971). Causas Psicológicas del bajo rendimiento escolar. México: Pax-México
- Bringiotti, M. I.(1999). Maltrato Infantil. Factores de riesgo para el maltrato físico y la población infantil. Buenos Aires Argentina: Niño y Dávila Editores.
- Bringiotti, M. I. (2000). La escuela ante los niños maltratados. Buenos Aires: Piados.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Piados.
- Cantón. D. J. (1999). Malos tratos y abuso sexual infantil. (3ª. Ed.) México España: Veintiuno Editores.
- Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), (2000). Violencia en la Familia. México: Los libros de papá y mamá.
- Contreras, Raúl (2003). “La ausencia de afecto deteriora la vida social y emocional de los niños.” Gaceta UNAM. p.11
- Corsi, J (Compilador) (1994). Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Argentina: Piados.
- De Paúl, J. et al. (1995). La Prevalencia del maltrato infantil en la provincia de Gipuzkoa. Infancia y aprendizaje. Madrid:
- Gilly, M. (1978). El problema del rendimiento escolar. México: Oikos-Tau.
- Hernández, H. I. (2003). “Elaboración de una escala dirigida a mamás para detectar maltrato. Un estudio piloto”. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- Hernández, S. et al. (2003). Metodología de la investigación. México: Mc Graw-Hill.
- Jiménez, S. R. (1999). La percepción del maltrato físico infantil y su relación con el rendimiento académico de niños que cursan el 4º, 5º y 6º año de educación primaria. Tesis de Licenciatura UPN. México.
- Kempe S. R. (1998). Niños maltratados. Madrid: Ediciones Morata.
- Kitsu, O. M. (1992). El niño maltratado. México: FICOMI. UNICEF.

- Loredo, A. A. (2004) Maltrato en niños y adolescentes. México: Editorial Editores de Textos Mexicanos.
- Maher, P. (1990). El abuso contra los niños. La perspectiva de los educadores. México: Editorial Grijalbo.
- Martínez R. A. y De Paúl O. J. (1993). Maltrato y abandono en la infancia. Barcelona: Martínez Roca editora.
- Mendoza, E. M. (2003) El bajo rendimiento como consecuencia de la desintegración familiar. Tesis de Licenciatura. UNAM. México.
- Milner, J.S. (1998). Características familiares del perpetrador en los casos de maltrato físico y abuso sexual infantil. Infancia y Sociedad. Vol.2. pp.5-15
- Ramos, L. R. (2001, Septiembre 9). En: El Universal. Sección Nación. p.A20.
- Rodríguez, O. Imelda, A. (2000). Infancia y maltrato en México. México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- Rojas, S. R. (1997) Guía para realizar investigaciones sociales. México: 1. UNAM (Dirección General de Publicaciones)
- Papalia, D. (1992). Desarrollo humano. México: Mc Graw-Hill.
- Permuy, M. L. (1995) Maltrato Infantil. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, Volumen. 8 (1) Art. VII. 90- 94
- Primero, R. L. E. (Compilador) (1991). El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas. México: FICOMI.
- Sabrina, S. (1988). Maltrato Infantil: Un problema multifacético. Revista Latinoamericana de Psicología, 20, 149-161.
- Tavera, R. A. L. (2005). Violencia Intrafamiliar. Revista Rompan Filas, Colima. Volumen. 14 (76) 29-39.

www.dgi.unam.mx/boletin/bdboletin/2003_311.html

ANEXOS

ANEXO 1
ESCALA PARA LA DETECCIÓN DEL MALTRATO

Datos del (a) padre/madre u otro

Edad:_____ Escolaridad_____

Sexo: (M) (F)

Datos del (a) alumno(a):

Edad:_____ Grado:_____ Sexo: (M) (F)

Ultimo promedio:_____ promedio actual:_____

INSTRUCCIONES: A continuación se le presentan una serie de afirmaciones, marque con una “X” la respuesta que elija. Sus respuestas serán confidenciales, le pedimos que responda honestamente ya que no hay respuestas buenas ni malas.

S= Siempre CS= Casi Siempre RO= Rara Ocasión N=Nunca

1. Los golpes son la mejor forma de educar a los hijos	S	CS	RO	N
2. Les pego a mis hijos cuando me desobedecen	S	CS	RO	N
3. Jaloneo a mis hijos cuando no me hacen caso	S	CS	RO	N
4. Jaloneo a mis hijos porque son más importantes para mi pareja que yo	S	CS	RO	N
5. Jaloneo a mis hijos cuando me desobedecen	S	CS	RO	N
6. Golpeo a mis hijos cuando ellos son groseros	S	CS	RO	N
7. Les pego a mis hijos porque piden demasiado	S	CS	RO	N
8. Les pego a mis hijos cuando no hacen lo que les digo	S	CS	RO	N
9. Les pego a mis hijos hasta cansarme	S	CS	RO	N
10. Les pego a mis hijos porque lloran	S	CS	RO	N
11. Jaloneo a mis hijos cuando lloran	S	CS	RO	N
12. Les pego a mis hijos porque son más importantes para mi pareja que yo	S	CS	RO	N
13. Cuando me enojo tomo cualquier cosa para pegarles	S	CS	RO	N
14. Cuando mis hijos toman mis cosas les pego	S	CS	RO	N
15. Les pego a mis hijos porque son muy necios	S	CS	RO	N
16. Les pego a mis hijos porque son muy voluntariosos	S	CS	RO	N
17. Golpeo a mis hijos cuando ellos me retan	S	CS	RO	N
18. Cuando me enojo con mi pareja les pego a mis hijos	S	CS	RO	N
19. Le pego a mis hijos cuando me contestan	S	CS	RO	N
20. Les pego a mis hijos porque hacen lo que se les da la gana	S	CS	RO	N
21. Les pego a mis hijos porque son desordenados	S	CS	RO	N
22. Jaloneo a mis hijos porque son más importantes para mi pareja que yo	S	CS	RO	N
23. Le pego a mis hijos por cualquier cosa	S	CS	RO	N

APENDICE

PROPUESTA DE TALLER PARA PADRES

JUSTIFICACIÓN DEL TALLER

Después de revisar las implicaciones directas que tiene el maltrato físico sobre el desarrollo del preadolescente y que a su vez estas se reflejan en un bajo rendimiento del mismo, se ha revisado la importancia que tiene evitar que este fenómeno ocurra, principalmente al interior de su familia, ya que este núcleo es la base para la construcción de la personalidad e identidad de cada uno de sus miembros.

Por esta razón se ha diseñado un taller dirigido a los padres de familia con el propósito de prevenir, entendido este concepto según la ONU como «la adopción de medidas encaminadas a impedir que se produzcan deficiencias físicas, mentales y sensoriales (prevención primaria) o a impedir que las deficiencias, cuando se han producido, tengan consecuencias físicas, psicológicas y sociales negativas» en este caso se tiene como objetivo detener el maltrato físico hacia sus hijos preadolescentes y/o impedir que este fenómeno se siga presentando.

La decisión de apoyarnos en un taller dirigido a padres, es porque se define como una metodología participativa que opera en el proceso de enseñanza aprendizaje. Además de estar constituido sobre la base de actividades individuales, en pequeños grupos y con el grupo total. Tiene un eje que se estructura pedagógicamente en la acción: se aprende haciendo sobre un proyecto concreto de trabajo en grupo. (López, C, 1993 en Arruabarrena y De Paúl, 1994)

Esto supone una serie de pasos organizados lógicamente que se concretan en variadas actitudes, conocimientos, habilidades, destrezas, juicio crítico y capacidad de resolución de problemas. En este marco integramos la teoría y la práctica, la reflexión con la acción, y las vivencias con la experiencia. En el taller se refuerzan las conductas participativas, protagónicas, solidarias y en especial la comunicación.

Un taller puede ofrecer a los padres un entrenamiento específico en métodos que pueden remediar las deficiencias que se hayan identificado. Es por eso que se debe

utilizar un programa de entrenamiento activo a diferencia de una intervención pasiva y no estructurada.

Se ha seleccionado el taller por que promueve una interacción de experiencias que movilizan los niveles emocionales, afectivos y las vivencias personales de quienes aprenden y de quien enseña, que también aprende junto con el grupo.

Los programas de intervención en el área de maltrato físico generalmente están orientados a detener incidentes de maltrato y a cambiar las técnicas disciplinarias tan estrictas de los padres que maltratan, una vez que se ha dado algún incidente de maltrato físico. En esta ocasión, proponemos una labor preventiva, con la intención de reeducar a los padres de familia, proporcionándoles técnicas alternativas respecto al trato y crianza de sus hijos preadolescentes para impedir que estos utilicen o sigan utilizando medidas coercitivas para corregir y relacionarse con ellos. De esta manera se lograría evitar situaciones conflictivas o en su caso romper el ciclo de violencia.

El tratamiento de padres de niños de esta edad se focaliza en la corrección de expectativas parentales inadecuadas, manejo de problemas infantiles, es decir, conductas de desobediencia, dificultades escolares asociadas con el bajo rendimiento y conducta escolar de éste, etc., la utilización de técnicas de manejo de la conducta infantil y técnicas disciplinarias alternativas al castigo físico, habilidades de comunicación, control de impulsos agresivos, habilidades para el enfrentamiento de estrés y técnicas de relajación.

Este taller esta basado en la comprensión personal de los padres acerca de la presente problemática con el propósito de que reconozcan su necesidad de desarrollar habilidades y contar con técnicas para la conducción efectiva de sus hijos y al mismo tiempo admitan su incapacidad para aproximarse a los demás y solicitar ayuda cuando la necesiten de tal manera que permita combatir un comportamiento abusivo en su entorno familiar.

OBJETIVO GENERAL DEL TALLER

- Prevenir el maltrato físico en el entorno familiar para evitar un bajo rendimiento en los hijos preadolescentes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Este taller tiene como objetivo principal ayudar a desarrollar habilidades que le posibiliten un trato y manejo positivo de la conducta de preadolescentes. Esto dirigido tanto a los padres maltratadores como a aquellos vulnerables a cometer maltrato físico.
- Promover el uso de métodos alternativos al castigo físico.
- Promover la participación de los padres en las actividades escolares de los hijos para evitar el bajo rendimiento escolar del preadolescente.

Estos objetivos del taller de prevención se han establecido a partir de las necesidades globales de las familias donde se comete el maltrato físico y las que son propensas a desarrollar conductas punitivas hacia los hijos, según se registra en la bibliografía acerca del tema. Los objetivos son realistas porque otorgan prioridad a la modificación de interacciones inadecuadas entre padres e hijos.

Para el cumplimiento de los objetivos se propondrán una serie de actividades que darán cuerpo a las sesiones de nuestro taller, relacionadas con la mejora de la comunicación, métodos de control positivo, etc. con la intención de prevenir significativamente el maltrato físico en el entorno familiar.

La estructura del taller está dada por ocho sesiones con duración aproximada de una hora y media o dos horas. Cada sesión está pensada para ser aplicada un día por semana considerando las necesidades y ocupaciones de los padres de familia.

La estructura de todas y cada una de las sesiones está conformada en cinco momentos: presentación, exposición de contenido, actividades reflexivas, conclusiones y evaluación y a partir de la segunda sesión se dará inicio con un repaso. (ANEXO 2)

PREPARÁNDOSE PARA SER PADRES

PRIMERA SESIÓN: CONOCIENDO EL DESARROLLO DE LOS HIJOS

VALORES QUE ORIENTAN LA SESIÓN

**IDENTIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE LOS HIJOS
COMPRENSIÓN
TOLERANCIA**

Este tema se brinda con la finalidad de orientarle acerca de cómo ayudar a sus hijos para que tengan un buen desarrollo psicológico y social. Sabemos que durante la infancia se puede presentar una serie de problemas que se pueden considerar “normales” por que son típicos de una gran cantidad de niños; también puede considerarse problema cuando no se ha tomado conciencia de la etapa que el niño vive y de las actividades propias de la misma, en cambio, si se está pendiente de lo que realmente puede hacer un menor problemas que lleguen a presentarse se superarán fácilmente. Cuando dichas conductas se hacen cada vez más marcadas y los padres no han podido manejarlas, es preciso buscar ayuda profesional, ya que en la medida que el niño crece, irán creciendo también los problemas tanto en su personalidad como en su adaptación social, a la vez que el enojo y la frustración de los padres aumentará.

A continuación se describe de manera breve las etapas del desarrollo y sus actividades propias para que se facilite el reconocimiento de la etapa de sus hijos; así mismo se le plantean algunas sugerencias para que pueda auxiliarse en la convivencia con el menor.

¿Cómo mi hijo conoce el mundo? De 0 a un año de edad

Los pequeños al nacer van conociendo el mundo a través de lo que pueden ver, sujetar succionar, y escuchar. Posteriormente comenzarán a gatear y por medio de recorrer el suelo, recorrerán

Su mundo, hasta que poco a poco puedan pararse y sentarse sin ayuda. A su vez irán reconociendo partes de su cuerpo, reconocerán rostros conocidos y llorarán frente a extraños. Poco a poco irán expresando sus emociones de acuerdo a su entorno.

Se sugiere que las demandas del menor sean atendidas conforme al tiempo y las actividades reales de la madre quien normalmente esta más tiempo con el menor. El niño aprenderá que la relación afectiva existe en el momento que e acariciado, que se le habla, entre otras muchas cosas es muy importante que el niño se sienta querido para que crezca su sentimiento de confianza y su futura capacidad de amar. El menor será capaz de amar desinteresadamente en medida que el se halla sentido amado de la misma forma y no solo cuidado.

¿Qué más puede aprender mi hijo? de uno a dos años

En esta etapa el niño querrá conocerlo todo explorará partes de su cuerpo. A finales de este periodo la palabra “no” será la que organice su conducta y puede propiciar conflictos al momento de aplicarla, principalmente cuando come y quiere ensuciarse, cuando desorganiza y ensucia los espacios de la casa.

Al final de esta etapa se empezará a consolidar el control de esfínteres, pero esto es todo un proceso de aprendizaje que requerirá de la paciencia de los padres.

Es importante que se facilite su juego dándole cosas como arena, barro, agua y otros accesorios para que explore libremente. No es necesario imponer hábitos de limpieza de forma severa, si no se le ayudará para que poco a poco se vaya formando.

No hay que desesperarse, pues el tocar todo es una necesidad normal en su desarrollo, es por eso que con frecuencia se ensucia al comer, pues está explorando y poco a poco aprenderá a no hacer tanto desorden.

¿Ya podrá controlar su propia conducta? De dos a tres años

A esta edad suelen presentarse los berrinches especialmente contra los papás y algunas veces con otros adultos o niños de su edad, no hay que preocuparse por que esta actitud es pasajera ya que sirve para que el niño tenga seguridad de si mismo.

El niño puede jugar solo o con otro niño pero aun no sabe compartir ni sus juegos ni sus juguetes, por lo tanto cambiarán sus actividades sobre todo motoras (correr, treparse, arrastrar, etc.)

El lenguaje no puede ser igual en todos los niños pues depende de la estimulación que el niño tenga para que el vocabulario aumente.

Es importante ser tolerante con el menor cuando dice "no", recordemos que esto es normal en esta etapa, el tomarlo en cuenta hará la relación más llevadera, especialmente cuando hay berrinche.

Aunque el niño crea todo es importante no hablarle de personajes malvados con el fin de que obedezca, ni amenazarlo con el abandono, pues esto lo llevará a ser inseguro.

Enriqueciendo su lenguaje hablándole, describiéndole las cosas que ve, lo que hace o va a hacer, aumentará su habilidad, por ello el pronunciar con claridad y responder a sus preguntas es de vital importancia.

El que el niño exprese sus deseos permite a los padres no anticiparse pues de lo contrario el niño estará limitado a ejercitar su vocabulario, por ejemplo si el niño quiere agua, permitirle que le pida pronunciando la palabra lo más claro que él pueda y posteriormente se le dará.

¿Ya podrá jugar con otros niños? De tres a cuatro años

En esta etapa lo que más destaca es el juego con otros niños y de esta manera aumenta la imaginación. Creerá todo lo que se le diga, poco a poco aprenderá que no todo lo que imagina es real. Mejorará la coordinación de sus movimientos.

Aparecen los miedos con mayor intensidad pues el menor puede representar en su pensamiento las acciones que va a realizar (antes de realizarlas) y podrá expresar mediante el lenguaje hechos pasados.

Constantemente preguntará por qué de todo.

Puesto que su imaginación es mucha, fácilmente puede creer y asustarse con personajes malos que los adultos describan, con ello desarrollará inseguridad, por lo tanto frases como “te va a llevar el señor del costal” pueden ser motivo de mucha angustia para el menor.

Para contribuir en su lenguaje e inteligencia es importante que se den respuestas claras para su edad, cada vez que pregunte por qué.

¿Si yo no estoy presente, mis hijos pueden explorar el mundo? De cuatro a cinco años.

En su juego se sigue reflejando una gran imaginación, por lo que se puede confundir lo real con lo irreal. Los temores van desarrollando miedos específicos, por ejemplo a la oscuridad.

Cuando el niño juega refleja parte de lo que ha vivido en casa, por lo que a cada objeto o juguete le da vida con nombres, actividades o situaciones de las personas que conviven con él.

En esta etapa su lenguaje se acerca al lenguaje de un adulto, su memoria se desarrollará en cuanto a lo que a él le interese.

Se ira afirmando como persona imitando a los adultos.

Principalmente con el padre del mismo sexo del menor y poco a poco descubrirá de forma natural la diferencia física entre niño y niña.

A esta edad generalmente se inicia el curso escolar y esto puede desagradar al menor, por lo que probablemente se comporte de manera agresiva o bien se comporte como un niño más pequeño de lo que en realidad es.

Si falta alguno de los padres es importante fomentar la identificación con otro adulto del mismo sexo que el niño.

Para acentuar la seguridad en el menor conviene escuchar sus decisiones tomándolas en cuenta.

En cuanto a la escuela, es importante no retrasarse a la hora de recogerlo pues el mayor temor de los niños es el abandono.

¿Ya observé con qué lado del cuerpo se le facilita a mi hijo hacer las cosas? De cinco a seis años

A esta edad el hacer cosas con el lado derecho o izquierdo del cuerpo suele estar definido, así que es importante identificar su lado dominante, antes de que comience a leer y escribir

En general se encuentra en una actitud muy receptiva, por lo que el mundo es muy importante para él.

Si el menor no tiene claro cuál es su lado dominante se complicará su aprendizaje, pues se le dificultará recortar, escribir de manera correcta y hasta jugar. En estos casos es necesario ayudarlo a descubrir cual es su lado dominante.

¿Que pasa cuando mi hijo entra a la primaria? De seis a siete años

A esta edad se incorporará a una escuela diferente del preescolar, pues ahora se enfrentará a más exigencias.

Lo primordial en esta etapa es que aprenda a leer y escribir, pero depende de un aprendizaje previo en casa, que consiste en:

Un dominio del lenguaje hablado distinguiendo sonidos y palabras.

Capacidad de diferenciar formas, componer y descomponer grupos de letras.

Una buena coordinación, una visión y audición adecuada.

En esta etapa el menor podrá clasificar, ordenar, aprender la serie, de números generalmente sabe conversar con fluidez.

Para que ingrese a la escuela sin problemas, es importante hablarle de a donde irá, con quién, que hará etc.

La paciencia es indispensable cuando el niño se inicia en la lectura, pues de lo contrario se provocará el rechazo total hacia la escuela.

¿Ya podrá hacer cosas solito? de siete a ocho años

Muchos de los hábitos ya los puede realizar solo: lavarse, vestirse, peinarse, pero aún necesita ayuda para hacer correctamente otros como bañarse. Es capaz de entender el punto de vista de otros, y disminuye el pensamiento mágico.

Se desarrolla la conciencia de él mismo y de los demás, responsabilizándose así de sus acciones y sus cosas.

En el juego ya puede respetar las reglas establecidas por sus compañeros y en general se ve más participativo.

Domina mejor sus emociones delante de los demás, por ejemplo sus miedos. Es más poderoso en mostrar su cuerpo, así mismo expresa gran interés por todo lo relacionado con el cuerpo (embarazo, nacimiento, etc)

A esta edad el niño generalmente se identifica con el sexo al que pertenece.

Es importante fomentar actividades con amigos y familiares para aumentar su iniciativa, ya que el deseo de hacerse adulto y de reafirmarse está presente y pueden hacer preguntas a este respecto, por ejemplo “¿qué quieres ser de grande? “.

Ante el interés de saber acerca de lo relacionado con el cuerpo es conveniente darles una explicación de acuerdo a su mentalidad y sin engaños, por ejemplo donde se desarrollan los bebés.

¿Qué es lo que más le gusta hacer ha mi hijo? De ocho a nueve años

Suelen ser más independientes y aumentan su grupo de amigos, se sienten más seguros de si mismos por lo que querrán probar acrobacias físicas para mostrar sus

habilidades, por lo mismo se sugiere hablarles de los peligros que puedan tener con la finalidad de que puedan protegerse.

La responsabilidad de sus actos se va desarrollando cada vez más

Muestra gran interés para todos los fenómenos de la naturaleza, por lo que se sugiere apoyarlos en el avance de sus aprendizajes.

Se interesará más por la información de tipo sexual, su razonamiento lo hará intervenir y discutir sobre las explicaciones de los adultos siendo a su vez crítico puede colaborar más en las tareas en casa por lo que es un buen momento para asignarlas.

Un ambiente de tranquilidad y confianza es lo más recomendable para que el niño se desarrolle adecuadamente. En general querrá participar en diversas actividades ya que se quiere hacer lo que los otros hacen o juegan, si el niño no participa, Y se aísla por miedo algo puede estar pasando, es por eso que podrá insistir en la práctica de algún deporte de su gusto, ya que le ayudara a descargar su exceso de energía, beneficiando su equilibrio y el control de si mismo.

¿Está bien que mi hijo haga lo que otros hacen? De nueve a diez años

Se compara constantemente con los demás, se va viendo con claridad sus cualidades y actitudes, necesita decir por si mismo cómo actuar y no le gusta y no le gusta que los padres reaccionen con autoridad excesiva aplicando la ley del más fuerte. Muestra entusiasmo por las cosas de gran cantidad física, generalmente suele comer bien. Su memoria visual está más desarrollada que la auditiva, retiene más información escrita que oral.

Hay avances importantes en su inteligencia como solucionar problemas matemáticos sin usar los dedos, comprende que cada acción tiene sus consecuencias, pues es capaz de razonar, analizar y hacer conclusiones sobre hechos o cosas concretas.

Cuando el menor ha tenido varias actividades es conveniente dejar unos momentos de calma antes de exigirle concentración en alguna tarea escolar.

Es conveniente que se promueva el interés por todas las materias escolares apoyándolo en las que muestre mayor dificultad.

Si hay aspectos negativos en la escuela, pregunte si pasa algo en particular ya sea en casa o en la escuela y dependiendo de la respuesta puede consultar a un profesional, pues esta situación podría condicionar el resto de su vida escolar.

Es importante no basar la educación en el aislamiento social sino favorecer la relación con otros niños. Por ejemplo motivándolo para que desarrolle una actividad física que sea del agrado del menor por ejemplo fútbol o danza.

¿Qué pasa con mi hijo cuando su cuerpo cambia? Pubertad

En esta etapa tanto el niño y la niña comienzan con maduración sexual, en las niñas comienza con la primera menstruación y en los niños con la primera eyaculación. No importa que aun no tengan el aspecto de hombre o de mujer, pues aun que parezcan niños ya estan dejando de serlo. En ambos sexos se da importancia a la imagen corporal, se quejan de los problemas en la piel y su vestimenta, pues comienzan a variarla aunque no estan del todo definidos.

Es importante considerar que ésta es una etapa dolorosa por los cambios físicos, por lo tanto es conveniente la compañía de la familia así como amigos, especialmente de los que puedan brindar seguridad en su nueva faceta “preadolescente”. La información que ellos pidan en cuanto a los cambios puede ser proporcionada en casa.

¿Quién es mi hijo, cuales son sus creencias y necesidades? Adolescencia

La sensibilidad esta a flor de piel pero hay ocasiones en que pareciera que no hay sentimientos, un día sorprende con un abrazo y otro día rechaza cualquier muestra de cariño. A través de la imaginación desbordada transforma su realidad como defensa ante un mundo para el que no esta preparado aún. Pueden imaginar un porvenir como modelo o futbolista de élite, ya que le concede una importancia

extrema a su físico así que puede lamentarse por un grano en la nariz obsesionarse por la ropa, querer ser y estar totalmente perfecto.

Achaca al adulto su falta de comprensión y el hecho de atentar contra su independencia, suele ser un tanto inseguro por que de repente se encuentra con un cuerpo de adulto que no corresponde a su mente. Ciertas frustraciones pueden tomarlo agresivo pues temen al ridículo. Muchas veces su angustia es expresada por una timidez extrema o por estados de verdadera euforia.

Se sugiere atender los sentimientos de angustia mostrando comprensión ante sus actitudes, sin someterlo a que actúe como adulto en sociedad y tratándolo como niño en casa. Es importante comprender su necesidad de autonomía y de su independencia tanto emocional como intelectual, pues deja de ser un “niño de papá y mamá” para ser amigo y compañero de los demás.

PREPARÁNDOSE PARA SER PADRES

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TÉCNICA	MATERIAL
10'	Presentación	Aprender los nombres de los participantes del grupo	"Me pica aquí" Cascon, F (1998)	
15'	Acuerdos grupales y metodologías del trabajo	Que las participantes conozcan la manera en que se trabajará en el curso. Que las coordinadoras o facilitadoras den a conocer la metodología del trabajo.	"Reflexiva , participativa y vivencial"	Hojas de rotafolio. Marcadores
15'	Conociendo el desarrollo de los hijos	Que las participantes identifiquen por medio de una breve exposición, el desarrollo de los hijos en cada etapa	"Expositiva"	Hojas de rotafolio Lápices
30'	Conociendo el desarrollo de los hijos	Que las participantes identifiquen el desarrollo de los hijos en cada etapa para poder relacionarse con ellos adecuadamente	"Reconociendo a mis hijos "	
30'	Discusión	Que cada una de las participantes puedan identificar los diferentes estilos que se dan en la educación de los hijos al no tener presente su edad y sus capacidades	"Reflexiva, participativa y vivencial"	
15'	Conclusiones	Cerrar la sesión reflexionando sobre la conclusión final y el principio resultante de la sesión : "Siga el principio de la congruencia".	"Reflexiva participativa y vivencial"	
10'	Evaluación	Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión.	"Escrita"	Formato

SEGUNDA SESIÓN ¿CÓMO ES MI FAMILIA?

VALORES DE LA SESIÓN

IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

CONVIVENCIA FAMILIAR

IDENTIFICACIÓN DE LA FAMILIA

En esta sesión se conocerá la importancia de la familia y cómo es necesaria la convivencia armoniosa en ella, no importando el tipo de familia a la que se pertenezca, pues el entender la función de la misma, ayudará a mejorar el desarrollo emocional y social en cada uno de los miembros, produciéndose así una relación satisfactoria para todos.

A continuación se proporciona un breve resumen de lo que es una familia y los tipos que hay, con la finalidad de que identifique los valores que existen en su propia familia.

La importancia de la familia, radica en recibir las experiencias que desarrollan la personalidad de los hijos y la manera en que ellos enfrentaran el mundo.

La familia puede ser positiva o destructiva, todo depende de las relaciones que se den en ella, pues en el hogar se respira el clima que principalmente los padres propicien, de las formas de que traten de educar a sus hijos depende el resultado del comportamiento de los mismos.

Hay diferentes tipos de familias, por eso es necesario que se identifique a que tipo de familia se pertenece, ya que de lo contrario, puede ser el inicio de conflictos entre sus miembros y puede que no se esté aceptando a todos los integrantes de la misma forma, creando diferencias que pueden evitarse.

Los diferentes tipos de familias son:

Familia primaria nuclear. Formada por padre, madre, e hijos de ambos.

Familia reestructurada: esta formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos.

Independientemente de los hijos que conciban juntos.

Familia uniparental nuclear: formada por padre o madre con uno o más hijos

Familias semiextensas y extensas: formadas por otros miembros de la familia de origen como abuelos, tíos, primos, etc.

Independientemente del tipo de familia a la que se pertenezca, la armonía en el hogar puede darse, sin importar que haya medios hermanos, padrastro, madrastra, u otros miembros de la familia, pues no son los lazos consanguíneos los que garantizan las buenas relaciones, sino la convivencia positiva, la tolerancia, el reconocimiento y el respeto entre los miembros. El hogar es el sitio inicial más importante para aprender a relacionarse con otros, y son los padres los que constituyen el ambiente que ayudará a los hijos a poderse desenvolver socialmente.

Segunda sesión

¿CÓMO ES MI FAMILIA?

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TÉCNICA	MATERIAL
5'	Reencuentro	Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante una semana, a partir de lo reflexionado en el grupo.	"Reflexiva, participativa y vivencial"	
20'	¿Cómo es mi familia?	Que las participantes identifiquen los factores que intervinieron en la relación con su familia de origen y su actual familia, y a partir de ello cómo es su estilo de vinculación.	"Esta soy Yo. Esta soy Yo cuando me enojo. Esta es mi familia. Este es mi mundo". Sanz, F. (1991)	Hojas de rotafolio lápices y colores
50'	Discusión	Que las participantes puedan observar y describir de manera breve sus dibujos. Diferenciar la familia de origen de la familia actual, compartiendo historia de vida.	"Reflexiva, participativa y vivencial"	
20'	Conclusiones	Que las facilitadoras dirijan la reflexión en cuanto a la identidad como persona y como miembro de la familia de origen así como de la familia actual. "El reflejo de la vida propia no puede ser el eje sobre el que se construya la vida de los hijos"		
10'	Evaluación	Que las participantes Realicen la evaluación de esta sesión.	"Escrita"	Formato

ESTE SOY YO

ESTE SOY YO CUANDO ME ENOJO

ESTA ES MI FAMILIA

ESTE ES MI MUNDO

TERCERA SESIÓN LO QUE LOS HIJOS APRENDEN EN LA FAMILIA.

VALORES DE LA SESIÓN

EDUCACIÓN

APRENDIZAJE

La educación viene de manera específica de los padres, sin olvidar que cada enseñanza va acompañada del ejemplo, incluso el vocabulario que usen los padres será el mismo que los hijos usen en todos lados. Parte de la educación radica en enseñar el sentido y la utilidad de frases como “perdóname”, “gracias” “por favor”, “no hay de qué”, “me alegro mucho”, “lo siento”, “permíteme ayudarlo”, “te invito a jugar conmigo”.

Los hijos empiezan a aprender desde que nacen y continúan aprendiendo a través de toda la vida. Cada niño aprende a su propio ritmo. Es importante saber cómo es que los hijos aprenden, así los padres pueden ofrecerles muchas experiencias útiles dentro del hogar.

Durante el desarrollo del niño hay cosas difíciles de aprender. Lo que aprenda se basará en lo que ya sabe, hay que recordar que mientras él está ocupado aprendiendo ciertas cosas, simultáneamente asimila otras, es por esto que no se puede asegurar que los menores [no se den cuenta de lo que pasa a su alrededor, pues tiene la suficiente capacidad para percibir los conflictos que hay con ellos mismos o con otros miembros de la familia.

Ser padre o madre no es fácil, es difícil saber que decir y que hacer en el momento oportuno, se cree que no hay un modo sencillo de ser buena madre, Sobre todo cuando se esta cansada, nada parece servir para controlar a los hijos y entonces se pierde la paciencia. Habrá quienes sugieran un método para tratar a los niños y habrá otros que aconsejan lo contrario a ese método, simplemente es muy difícil saber que hacer, lo importante es tener en cuenta que si el niño vive en

un clima de tensiones y alborotos, esto se refleja en su comportamiento, pues toda conducta tiene una causa y muchas veces los padres pueden ser el motivo de esa conducta.

A continuación se describen algunas conductas frecuentes en los niños, que sin duda han sido difíciles de resolver para los padres, quizás porque no se sabe de donde han surgido, es indispensable recordar que la mayoría de los actos tiene un previo aprendizaje.

La mentira

Cuando los niños mienten los padres se preocupan porque piensan que pueden convertirse en alguien no confiable en el futuro; por lo tanto les prohíben que cuenten” mentiras “.

Pero hay distintas causas por las que un niño puede mentir.

Una causa puede ser que se encuentre en una etapa de la niñez en la que los menores suelen mentir sin intención (de 3 a 6 años), la causa es que aún no saben distinguir sus fantasías de la realidad, pero solo ocurre mientras lo aprenden, ya que si el niño pertenece con sus fantasías y no se interesa por otros juegos o actividades, es necesario consultar con un psicólogo.

Cuando están concretando mediante el lenguaje, situaciones y personajes fantásticos que forman parte de los juegos elaborados por ellos,

Los niños narran sucesos fantásticos como si lo hubieran sido vividos por ellos, no tienen la intención de engañar. Se sugiere no regañarlo ni llamarle mentiroso, más bien explicarle la diferencia entre lo que no es real de lo que realmente es.

Otra causa puede ser cuando los papás dicen a sus hijos cosas que son una verdadera contradicción, por ejemplo los regañan o castigan por ser mentirosos cuando los propios padres le han pedido al niño que en otras ocasiones, de

acuerdo a sus intereses , mientan se le puede pedir al niño que diga por teléfono que no hay nadie más en casa cuando en realidad está la persona a la que buscan, o bien, cuando se le advierte “ no cuentes a tu papa lo que realmente paso “. Este tipo de dobles mensajes (miente sólo cuando yo diga, pero tú no mientas), confunde tanto al niño que no puede hacer conciencia de lo negativo que es la mentira. Es por esto que se insiste a los padres que primero traten de corregir esta costumbre intentando ser más claros con sus hijos, ya que así evitarán problemas y los hijos podrán confiar en los padres respondiendo a sus preguntas con la verdad, pues los padres son para los hijos las personas más importantes.

Otras de las causas por las que los niños miente, puede ser por que no alcanzan a cubrir todo cuanto los padres les exigen (tal vez sea demasiado), o por que su mal comportamiento es castigado muy severamente; Entonces buscan escapar, mediante la mentira. Es conveniente decirle y demostrarle que no necesita decir mentiras, motivarlo para confiar en sus padres; analizando con él por qué se ve ante la necesidad de mentir, ofreciéndole poner de su parte para que él corrija esa conducta.

Los miedos

Para los niños no es fácil discriminar entre lo que es real y lo que es irreal; además, tiene una gran imaginación. Aun sabiendo esto, muchos adultos se divierten contándoles cuentos de brujas y monstruos o haciéndoles narraciones crueles que los impresionan enormemente. También es común atemorizarlos con personajes horribles que se llevan a los niños que no complacen a sus padres. Gracias a su imaginación, el niño amplía los hechos y agranda a los personajes. Esta es la mejor manera de enseñarle a un niño a tener miedo de todo cuanto le rodea y dichos temores podrán persistir aún en la vida adulta.

Hay que tener cuidado con los cuentos que los mayores narran a los niños; lo mismo con las películas y los programas de televisión.

Muchas veces se le obliga al niño a enfrentarse el objeto que le causa temor: quedarse sólo en un sitio, tocar a un perro que le asusta, o sumergirse forzosamente en una piscina. Esto además de ser perjudicial es necesario pues el niño superará los temores a su debido tiempo y por sí mismo.

Mientras que es pequeño siempre que se le vea asustado hay que apoyarlo permitiéndole que exprese el miedo sin burlarse de él.

Es normal que los niños se atemoricen sobre todo ante cosas que no conocen, que no entienden, o que les implique la pérdida de apoyo. Pero ellos mismos irán superando estos miedos. Decirles cosas como “si no te tomas la sopa te va a llevar el viejo” “si sigues llorando se te va a aparecer el coco”, quizá puedan crearle problemas al niño durante su vida, podría volverse temeroso y asustadizo. Conviene explicarle porqué debe hacer caso a lo que usted le dice, dígale por ejemplo: “los niños que se toman la sopa son fuertes, y pueden jugar mucho; si tu te la tomas, podrás seguir siendo fuerte y sano como hasta ahora”.

Hay que tener presente que los miedos son aprendidos y muchas veces creados por los adultos y en algunas ocasiones, los miedos pueden ser tan intensos que se conviertan en una enfermedad que puede expresarse través de trastornos estomacales, dolores de cabeza o problemas mentales.

Los berrinches

Igual que los adultos tienen capacidad para encolerizarse y sentirse frustrados, la diferencia es que ellos no saben que hay formas positivas de expresar el enojo. Si no consiguen lo que quieren al primer intento podemos presenciar la aparición de un espléndido berrinche: el niño puede tirarse al suelo, llorar, gritar, patear o darse de golpes.

Con los berrinches los niños obtienen ganancias: objetos materiales tales como dulces o juguetes, librarse de una tarea, permisos para hacer o seguir haciendo algo, que le presten atención, que le hagan mimos, que le den cariño y mantener a sus padres cerca. Para evitar lo anterior, es conveniente ignorar la "escena" explicándole cuando esté más tranquilo el porqué de las cosas que provocaron el berrinche, pero perseverando en la decisión tomada, (por ejemplo, "no es momento de que estés en la calle por que corres peligro por la hora"); concediéndole las cosas que puede cuando las solicite sin hacer berrinche, siempre y cuando estén al alcance de los padres.

El enojo no debe de ser motivo de vergüenza, así como los adultos, también los niños tienen dificultad para controlar su ira y a veces tienen rabietas. Cuando esto le ocurra a los menores es mejor callarse y observar, ya que si el niño consigue lo que quiere sabrá que puede "manejar a los padres "una vez pasada la rabieta es conveniente decir. "Se cómo se siente, a veces yo también quiero hacer o tener lo que no puedo, pero puedes aprender a controlarle".

Explíquele al niño por qué no puede hacer algo, esto lo ayudará a desarrollar buenos sentimientos. Cuando se pongan límites se puede decir lo siguiente: "te quiero mucho pero no me gusta lo que estas haciendo", "no puedes jugar en la calle porque ahí no hay seguridad para tí" "no ensucies la mesa porque mamá tendría que limpiarla otra vez", no corras en la sala por que puedes romper la lámpara y dañarte".

Hay días en que el niño tiene mal humor, les pasa a todos los niños cuando tienen sueño, están cansados, o se sienten enfermos. El decir "esta insoportable" no es la manera de ayudar al niño malhumorado, es preferible que usted comprenda la situación y se lo demuestre diciendo por ejemplo: "se que hoy estas de mal humo, a mí también me pasa eso algunas veces"; El niño se sentirá seguro y se le pasara el mal humor cuando usted lo entienda y comprenda las razones de su molestia.

Permítale a su hijo expresar sus enojos, posiblemente lo hará de modo agresivo, pero le podrá enseñar formas de manifestarlo de una manera más segura, sin dañarse ni dañar a otros.

La obediencia y la desobediencia

Asegúrese que cuando da una orden el menor esté capacitado para hacer lo que se le pide, ya que forzar a un niño a hacer algo para lo que no está capacitado, puede traer malas consecuencias en su salud física y psicológica.

Cuando se le pide o se le exige al niño que obedezca en ciertos comportamientos, es importante que no los realice por que simplemente es una orden de los padres, esto llevará al niño a ser un autómatas, es decir, solo recibe órdenes y obedece inmediatamente sin preguntar nada.

Es de suma importancia enseñarle al niño a pensar, al preguntar el por qué de las cosas y de lo que hace, haciéndole ver que casi siempre detrás de una orden hay algo más que el simple hecho de tener que obedecerla por que los padres son los que “mandan” por ejemplo si se le da una orden de lavarse los dientes después de cada comida, es importante explicarle el por qué lo hace. Este tipo de actitudes lo ayudarán a que más adelante en sus relaciones con los demás o en las exigencias que le hagan, actúe con criterio, cuestionándole y actuando de acuerdo con lo que realmente piensa.

La mejor manera en que el niño puede obedecer es demostrándole respeto, por ejemplo escuchando sus opiniones, no exigiéndole lo que no se le da, dejándole tomar sus propias decisiones y no interviniendo en sus actividades, interviniendo sólo cuando lo pida o de verdad lo necesite.

Celos entre hermanos

Como en las personas adultas, los celos que sienten los niños suelen ir acompañados de enojo y miedo. El niño se siente amenazado cuando se ve ante el peligro de perder aquellos privilegios de los cuales goza.

Una de las situaciones más comunes son los celos entre hermanos que se originan, por ejemplo, cuando nace un hermanito, cuando los padres tienen un hijo al favorecer o cuando alguno de los hermanos sufre alguna enfermedad. Es natural que el niño que no es objeto de atenciones se sienta desplazado por quien si lo es.

Los sentimientos de rechazo entre los hermanos que se crean durante la infancia por lo regular perduran en la edad adulta. Es conveniente que cuando por algún motivo haya que darle cuidados especiales a alguno de los hijos, se esmere en no desatender a los otros; es importante seguir tratándolos a todos igual que antes.

Es contra productivo alagar con exageración las cualidades de uno de los hijos en especial, lo mismo que establecer comparaciones que favorecen a uno solo, es preciso estimularlos a todos según las características de cada uno en particular.

LO QUE LOS HIJOS APRENDEN EN LA FAMILIA. Educación, primera parte

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TÉCNICA	MATERIAL
5'	Reencuentro	Ofrecer a las participantes un espacio en donde puedan compartir las vivencias que tuvieron durante la semana, a partir de lo reflexionado en el grupo.	“Reflexiva, participativa y vivencial”	
20'	La mentira miedos berrinches obediencia y desobediencia celos entre los hermanos	Que las participantes identifiquen el estilo personal para enfrentar los problemas comunes en sus hijos.	“lo que no me gusta de mis hijos”	Hojas de rotafolio lápices y colores
50'	Discusión	Que las participantes compartan las diferentes formas en que enfrentan problemas cotidianos con los hijos. Discutir si los problemas que los menores presentan han sido aprendidos, forman parte de su desarrollo, son manera de responder al medio que lo rodea o son un problema que requiere atención profesional.	“Reflexiva, participativa y vivencial”	
25'	Conclusiones	Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: “Al niño hay que enseñarlo con la palabra y la acción”	“Reflexiva, participativa y vivencial”	
10'	Evaluaciones	Que las participantes realicen la evaluación de esta sesión.	“Escrita”	Formato

LO QUE NO ME GUSTA DE MIS HIJOS

Instrucciones: describa brevemente lo que a continuación se le pide.

LO QUE NO LE GUSTA	¿CÓMO ME SIENTO CUANDO MI HIJO...?	¿CÓMO ACTUÓ?	¿CUÁL ES LA REACCIÓN DE MI HIJO?	¿ QUÉ CONCLUYO?
MIENTE				
TIENE MIEDO				
HACE BERRINCHES				
DESOBEDECE				
SIENTE CELOS POR SUS HERMANOS U OTROS				

CUARTA SESIÓN: COOPERACIÓN Y DIALOGO FAMILIAR, EDUCACIÓN (SEGUNDA PARTE)

VALORES DE LA SESIÓN (mismos de la anterior)

EDUCACIÓN

APRENDIZAJE

Hábitos que los padres desean que los hijos adquieran generalmente están en función de su arreglo personal, su aseo, su sueño y su alimentación ; la manera en que estos hábitos se adquieren dependerá de las relaciones familiares y se esperaría que estas fueran calidas y positivas en la medida en que los padres ayuden a formar los hábitos de una manera natural, sin necesidad de promesas, amenazas o castigos, poco a poco los “buenos modales” tendrán valor para el futuro, por ello es necesario que para cada hábito se de una explicación del por qué es importante que lo hagan.

Tal vez el niño sea demasiado pequeño para hacer algunas cosas, pero se le puede enseñar a recoger la ropa y los juguetes, a buscar sus cosas diciendo por ejemplo “Ve a buscar tus calcetines azules para que te hagan juego con el suéter” conforme va aumentando su edad y sus capacidades se espera que ayude en las labores domesticas, por ejemplo ayudar a limpiar a doblar ropa, tender su cama, etc. Es importante recordar que todo buen entrenamiento requiere de ejemplos, así que los hábitos y responsabilidades individuales se aprenden de todos y cada uno de los miembros de la familia.

Si el niño se siente útil (y no utilizado) en la familia habrá mayores posibilidades de que se sienta satisfecho de si mismo.

Fomentar en los niños el espíritu de cooperación, es fundamental para que se adapten en la vida familiar y a la vida en la sociedad. Pero acosarlos con las tareas que corresponden a los adultos es simplemente un abuso. Es preciso

intentar no delegar en los hijos aquellas tareas que a los padres les parecen aburridas, se trata de confiarles responsabilidades adecuadas a ellos.

Es necesario escuchar las opiniones de todos los miembros dejándolos tomar sus propias decisiones, no interfiriendo en sus actividades cotidianas y principalmente sin exigir lo que no se les da. El vivir en un hogar justo donde todos tienen derechos y obligaciones adecuadas a sus capacidades y tiempo hará que todos estén de acuerdo en lo que a cada uno le corresponde sin sentir que hay abuso de algunos.

La cooperación de todos es indispensable para que el orden y el bienestar de un hogar pueda manifestarse

Dialogando con los hijos tomando los en cuenta

Todos sabemos que la familia es un sistema que funciona en base en las relaciones que existan entre sus miembros. Estas relaciones serán más armoniosas en la medida en que esposo y esposa, padres e hijos, y hermanos entre sí, se traten con amabilidad y respeto.

Los padres pueden contribuir para que en la familia se establezca y se mantenga una buena comunicación familiar, hablándoles a los hijos con claridad, con sinceridad, con cariño, compartiendo sus sentimientos y escuchando los de ellos. Este tipo de mensajes es una permanente expresión de comunicación, de amor y de aceptación familiar.

Los pequeños saben que son queridos por la manera en la que se les habla, se les mira y se les trata. La actitud que tenga una persona hacia sus semejantes dependerá en gran medida del trato y el cariño que recibió durante los primeros años de su vida. La comunicación no solo implica hablar expresando lo que uno quiere o siente, también implica detenerse a escuchar lo que el otro piensa, mirándolo a los ojos y teniendo la disposición de dedicarle tiempo, ya que esto es la mejor forma de hacerle saber que esto es tomado en cuenta.

Es necesario que el dialogo se torne concreto y sincero ya que por costumbre se pueden contestar con evasivas y con mentiras, que no ayudan a nadie y menos a los niños a sentirse capaz de comprender situaciones y adaptarse a ellas.

Una manera de mantener relaciones familiares claras y agradables es la de hacer periódicamente asambleas familiares; en ellas, cada persona habla de lo que le ha hecho sentir mal durante la semana o de lo que cree que se debería cambiar en casa. Los demás escuchan sin interrumpir. También se dicen las cosas que han sido motivo de alegría. Después se discuten los problemas sin agredirse haciendo las aclaraciones necesarias y poniendo tratos para modificar algunas conductas. Es preciso intentar no culpar a otra persona ya que se trata de hablar de los propios sentimientos. Es conveniente no extenderse demasiado en estas sesiones pues se trata de ser concretos en lo que se quiere lograr.

Escuchar los sentimientos que hay detrás de las palabras es muy reconfortante para cualquier ser humano. Es manifestarle respeto, aceptación y amor.

Para que en el hogar haya un clima más amable es conveniente tratar de evitar decir solo lo malo de las cosas. Es mucho más productivo dar un elogio, a dar algún pequeño estímulo a cada persona de la familia sin condiciones, es decir sin esperar nada a cambio o sin que el otro haya hecho algo para merecerlo. Conviene que diariamente haya para la pareja y los niños un par de caricias físicas o de frases amables por ejemplo “me gustas mucho” “eres muy inteligente” “estoy orgullosa de ti” “juegas muy bien” “te quiero” etc. A la vez puede demostrarse el afecto con caricias (un abrazo, un beso) y con palabras, los padres alientan el desarrollo físico y emocional de los niños y fortalecen los lazos y el dialogo familiar.

Cuando sea necesario corregir alguna conducta da buen resultado emplear frases en sentido afirmativo, por ejemplo en vez de decir “no te subas al sillón”, se podría decir algo como “tu eres un niño muy fuerte y tienes unos zapatos duros ¿no

crees? que el sillón podría romperse si te paras encima; lo anterior explica una forma de ser firme pero amable.

Si se propone el prohibir menos y usar más frases positivas cuando sea necesario, se verá como se refuerza la armonía de las relaciones familiares y por supuesto el diálogo entre padres e hijos, ya que todos son tomados en cuenta.

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TECNICA	MATERIAL
5´	Rencuentro	Ofrecer a los participantes un espacio donde puedan compartir las vivencias durante la semana a partir de lo reflexionado en el grupo.	Reflexiva, participativa y vivencial	
20´	Hábitos y responsabilidades familiares	Que los participantes identifiquen cuales son los hábitos y responsabilidades reales que corresponden a losa padres ya los hijos de acuerdo al desarrollo, necesidades y capacidades	“un día común en familia”	Hojas de rotafolio
30´	Discusión	Que los participantes compartan de manera breve las actividades cotidianas, así como las actividades que piden que sus hijos realicen.	Reflexiva, participativa y vivencial	
35´	Dialogo con los hijos tomándolos en cuenta	Que los padres identifiquen si existe un diálogo real o solo hay órdenes al momento de comunicarse con sus hijos	“ensayando el diálogo madre e hijo”	Tarjetas con actividades que se pedirán, tarjetas con edades de hijos
20´	Discusión	Que las madres identifiquen los sentimientos que se despiertan al momento de ser madre o hija en la actividad, así como la capacidad real que hay en ellas para entender el comportamiento de sus hijos y las alternativas que a partir de ello pueden generar.	Reflexiva, participativa y vivencial	
10´	Conclusiones	Que los facilitadores dirijan la reflexión entorno a que: “es necesario tomar en cuenta a los hijos, preguntándoles su punto de vista y escuchando lo que piensan”	Reflexiva, participativa y vivencial	
10´	Evaluación	Los participantes evaluarán la sesión	Escrita	Formato

UN DÍA COMUN EN FAMILIA

INSTRUCCIONES: Describa un día común en toda y cada una de las actividades que usted realiza y las que pide que sus hijos realicen incluyendo el horario de cada una.

Hora	Actividad	Quien lo realiza	Quien le gustaría que lo realizara	De acuerdo a su edad y capacidades puede realizarlo

QUINTA SESIÓN: **CONFIANZA ENTRE PADRES E HIJOS**

VALORES DE LA SESIÓN

CONFIANZA MUTUA

AUTOCONFIANZA

Muchas veces podemos preguntarnos ¿Cómo es que los hijos tienen la seguridad de que son amados por los padres?..Todo comienza por la confianza que ellos depositan en quienes los atienden en todos los sentidos en todos los sentidos y les dan la seguridad de que todo esta bien. Para ello los padres comienzan a generar la confianza atraves del trato agradable y suave que tienen hacia sus pequeños.

La manera en cómo los padres demuestran su amor es por medio del tono de voz, de caricias de gestos, y de palabras, es decir entablan una comunicación que hacen sentir al menor seguro. Si dichas demostraciones de amor no son otorgadas adecuadamente el niño puede sentirse abandonado, no aceptado y por lo tanto con múltiples temores que difícilmente le permitirán sentir confianza hacia otros y principalmente, hacia sus padres.

Es importante que los padres reflexionen sobre el tipo de hijo que pueden estar formando seguro o inseguro ya que si con frecuencia lo avergüenzan, lo amenazan, o bien lo protegen en exceso probablemente la inseguridad está presente. Si por el contrario se le prepara para enfrentar lo nuevo, se le ofrecen experiencias, se le anima a actuar se le dice no tengas miedo, se le estará generando la confianza en él mismo y en la persona que se le transmite.

Parte de la confianza también radica en la enseñanza, en darle la libertad que el necesita y en la compunción de que aun no es adulto por lo tanto se le permite y se le estimula a realizarlas, probablemente en algunas ocasiones se le llamará la atención, pero con la explicación de lo que puede ocurrir. La forma más precisa de hacer que los hijos confíen en los padres es hablándoles siempre con la verdad, inciso reconociendo que no todo lo saben los padres pero intentando que sus

preguntas se resuelvan: además es conveniente no prometer cosas que no se van a cumplir, así ellos se regirán por la sinceridad y la confianza al expresarse.

Permitirle al menor tomar algunas decisiones, intentar cosas, darle la oportunidad de tener responsabilidades, lo hará sentirse seguro de realizar y emprender nuevos retos. La competencia para el niño es importante, pues le ayuda a superarse, pero hay que ayudarlo a entender y aceptar el éxito o el fracaso (evite exigir que siempre tenga éxito) de esta forma él aprenderá que puede hacer cosas mejor que otros niños, pero que también hay otros que saben hacer cosas mejor que él; así estará aceptando las capacidades de los demás y las propias.

Probablemente las exigencias de los padres lo harán sentir ansioso, con miedo de fracasar, con el temor de no complacerlos, por lo tanto no sentirse bien consigo mismo. El niño que se encuentra presionado hasta el punto de sentirse extremadamente nervioso, asustado o inseguro, puede creer que es incapaz de triunfar y evitar enfrentarse a situaciones difíciles por miedo a fracasar. Se recomienda tomar conciencia de lo que él puede dar sin exigir más allá.

CONFIANZA ENTRE PADRES E HIJOS Y AUTOCONFIANZA EN LOS HIJOS

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TECNICA	MATERIAL
5´	Repaso	Espacio para compartir las vivencias durante la semana, a partir de lo reflexionado en el taller	Reflexiva, participativa y vivencial	
30´	Confianza entre padres e hijos y autoconfianza	Que los padres identifiquen la manera en que se sienten queridos, para que a través de esto reflexionen la forma en que pueden o no hacer sentir queridos a sus hijos	“Como me siento querido”	
35´	Discusión	Que los participantes compartan la manera en que pueden sentirse queridos, cuestionándose la forma en que han manifestado cariño a sus hijos y si estos se sienten queridos.	Reflexiva, participativa y vivencial	
15´	Conclusiones	Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: “ es necesario validar los sentimientos y emociones de los hijos para generar una autoconfianza	Reflexiva, participativa y vivencial	
10´	Evaluación	Los participantes evaluarán la sesión	Escrita	Formato

SEXTA SESIÓN: ¿CÓMO AYUDAR A MIS HIJOS A SER INDEPENDIENTES?

VALORES DE LA SESIÓN

Respecto de espacios
Límites
Independencia

Es importante la independencia que los hijos van adquiriendo, sin olvidar los límites que los padres proponen para que el respeto entre todos los miembros se establezca.

La independencia de los hijos se va dando a partir de que ellos van logrando hacer cosas sin los padres. Esto es un proceso lento que implica la transformación interna de los sentimientos del niño, así como su manera de concebir el mundo, dando lugar a un cambio que probablemente deje en la madre la sensación de que la relación con su hijo se esta rompiendo, ya que ella no estaba acostumbrada a que su hijo tuviera autonomía, es decir, que la alimentación y el bienestar dependían solo de sus cuidados, y ahora se va dando cuenta que esta frente a un ser en proceso de independizarse. Por lo tanto es importante reflexionar sobre estos puntos: el primero, la separación es física, y se da en el momento del nacimiento; el segundo, en donde el menor se siente separado emocionalmente de la madre. Es decir, va aprendiendo y distinguiendo entre él y otro, diferenciando el espacio de los demás y el propio.

El sentirse separado es un proceso de construcción de la propia identidad y por lo tanto de la autonomía del menor. Es por ello es indispensable que al niño se le permita experimentar y decidir por sí mismo; el equivocarse o acertar, lo hace tener contacto con él y sus posibilidades de decidir, tomando conciencia de sus propios riesgos.

Al observar a los niños se ve como de manera espontánea buscan la separación en determinados momentos; a veces necesitan cerca de los mayores pidiendo que se les acueste, se les cante una canción, se les acaricie o abrace, etc. y en otras ocasiones necesitan soltarse de la mano, para estar solos como individuos y experimentar o explorar el mundo separándose físicamente de la persona adulta.

En la adolescencia se observa que en el proceso de individuación hay una gran necesidad de decir “no” como una forma de desligarse de la familia, o bien del mundo adulto. Existe una búsqueda de la propia identidad como personas jóvenes, para encontrar su punto de referencia, su sistema de valores, etc. Llevar a cabo ese aprendizaje le ayudará a ir construyéndose como un ser autónomo.

Durante la experiencia de separación se llegan a experimentar algunos aspectos: tener la sensación de libertad interior, una capacidad de elegir entre varias posibilidades, decidir de acuerdo a su propio criterio, experimentar cambios interiores y exteriores, así como tomar riesgos en cada decisión, responsabilidad y confrontación de límites. Esto lleva a tomar conciencia de que es una persona independiente con experiencias propias.

Exceso de protección

Proteger sin medida a los niños es actitud de algunos papás que ciertamente quieren mucho a sus hijos, pero que pueden estar demostrando equivocadamente ese amor. Proteger en exceso crea en el niño una gran dependencia con los papás

Límites

Educar a un niño dentro de un ambiente en el que se le permita realizar todo lo que él quiera con la disculpa de que “aun es niño” es tan negativo como educarlo en un ambiente autoritario regido solo por órdenes. En muchas actividades que se

realizan el respeto, las normas y los derechos de los otros, son costumbre de esta sociedad.

Lo anterior se empieza a aprender desde que se nace, pero llega a ser urgente cuando al niño logra una mayor independencia, el menor necesita aprender, qué está bien y qué está mal, esto en sus primeros años de vida en el establecimiento de límites importa más la consecuencia que la intensidad o la fuerza con que se pone. Muchas veces se confunde poner límites, con gritar, o enojarse. Establecerlos significa decir hasta donde puede llegar el niño, pero es importante señalarlo varias veces para que el niño lo aprenda y en ocasiones es necesario poner una consecuencia si el niño no los respeta. No es extraño escuchar de los padres “ya se los he repetido muchas veces pero no me hacen caso”, habría que preguntarse si el límite que se quiere poner es importante, ha sido claro, consistente y se han puesto consecuencias cuando no se ha cumplido.

Poner límites es un trabajo constante, no basta con ponerlo una sola vez, se tiene que insistir en ello y recordarlos todos los días de la misma manera.

No será lo mismo tratar de establecer hábitos en un niño preescolar, que poner consecuencias por no hacer las tareas a un niño en edad escolar, o reglas de hora de llegada en un adolescente. Los límites y las reglas tienen que cambiar con la etapa de desarrollo del niño y con sus necesidades, sin olvidar los objetivos de la educación que se ha definido en la familia.

Algunas ocasiones los menores tienden a romper los límites que los padres han puesto con la única intención de atraer su atención, por lo que es necesario reflexionar sobre la calidad de afecto que se les da y la manera como ellos lo perciben.

¿CÓMO AYUDAR A MIS HIJOS A SER INDEPENDIENTES?

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TECNICA	MATERIAL
5´	Repaso	Espacio para compartir las vivencias durante la semana, a partir de lo reflexionado en el taller	Reflexiva, participativa y vivencial	
30´	Exceso de protección y límites	Que los padres identifiquen el estilo que tienen para ser guías así como la manera en la que establecen límites para poder dirigir a quienes están a su cuidado	Ciegos y lazarillos límites	Vendas, sillas y algunos alimentos
40´	Discusión	Que los padres compartan su vivencia al ser guías y lazarillos para darse cuenta de sus emociones al momento de ser protegidos, sobreprotegidos o nada protegidos. Resaltarán la importancia de lo que el otro puede estar pensando o sintiendo al momento de ser dirigido o estar bajo límites	Reflexiva, participativa y vivencial	
25´	Conclusiones	Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: "permitan que sus hijos se independicen. Poner límites significa respetar"	Reflexiva, participativa y vivencial	
10´	Evaluación	Los participantes evaluarán la sesión	Escrita	Formato

SESIÓN: FORMAS DE MALTRATO

VALORES DE LA SESIÓN

RESPONSABILIDAD

RECONOCIMIENTO Y PREVENCIÓN

En el momento en que los padres pueden reconocer la responsabilidad que tienen en torno a la posibilidad de maltratar o no a los hijos, pueden prevenir la violencia y en especial el maltrato que pudieron haber ejercido o estar ejerciendo sobre los menores que dependen de ellos.

El fenómeno de la violencia familiar muchas veces no se ve por que se ha hecho cotidiano, se ha “**naturalizado**”. Las primeras experiencias de violencia se dan en el hogar, por eso es común que exista una mayor o menor dosis de violencia ya que esta es considerada un medio eficiente para educar a los hijos.

La violencia doméstica se da cuando alguno de los miembros de la familia, abusando de su fuerza, de su autoridad o de cualquier otro poder que tenga, violenta la integridad física o la tranquilidad emocional de uno o varios miembros de la familia, garantizando el control en un espacio donde transcurre la vida cotidiana. Los generadores de violencia doméstica son aquellos que realizan actos de maltrato físico, verbal, psicoemocional o sexual, hacia personas con las que tengan un vínculo familiar, **que sea recurrente, intencional y cíclico, que tiene por efecto causar daño.**

El maltrato infantil es una parte dentro de la violencia doméstica, ya que es considerado como cualquier acción u omisión no accidental que provoque daño físico a un niño, por parte de sus padres o cuidadores.

El maltrato a los niños se da cuando las madres, padres o cuidadores lastiman el cuerpo o sentimientos de sus hijos con intención. Todos los adultos lastiman de

alguna manera sus hijos, ya sea de manera accidental o intencional (gritan, golpean, ignoran sus necesidades físicas, emocionales y afectivas).

Hay maneras inadecuadas de relacionarse con los hijos, una de ellas es cuando al hijo se le oye pero no se le escucha, es decir, **no se le toma en cuenta, ni a él ni a sus demandas**, por lo tanto el menor puede sentirse descuidado y abandonado, sin la menor motivación para expresar sus cosas con los padres. El descuido y el abandono también se da cuando no se satisfacen las necesidades básicas del menor, como no alimentarlo a las horas correspondientes, no darle importancia a los malestares físicos que pueda sentir, no dejarlo descansar y dormir a las horas necesarias en horarios convenientes, o bien no satisfaciendo sus necesidades de vestimenta y escolares.

Otra forma de maltrato se da cuando las madres chantajean a los menores para lograr sus propios propósitos, como pedirles que hagan labores domésticas con el fin de que ellas descansen ignorando las necesidades del menor y pensando solo en las suyas; incluso pueden autocastigarse delante de los hijos con la finalidad de obtener ganancias secundarias como la culpa en los menores, la sumisión en todo de parte de ellos y como una manera de controlarlos en todo.

En múltiples ocasiones las madres pueden sentirse en rivalidad con los hijos por el cariño de la pareja o el cariño de otras personas importantes para ellas por lo que pueden maltratarlos minimizándolos, aislándolos, o ignorándolos por completo, pues también pueden sentir envidia de ellos por el hecho de ser niños capaces de hacer cosas que ellas en su momento les hubiera gustado realizar.

Es importante reflexionar sobre la manera en que los padres ejercen la violencia a través de maltrato, ya que el reconocer las formas y el estilo de maltrato, podrá llevar a cada padre o madre a identificarlo y detenerlo. Es hasta ese momento cuando la madre está en posibilidades de ver y controlar su propia violencia, el parar el maltrato no es fácil y quizá necesite de ayuda especializada, sin embargo el hecho de reconocerse como “madre maltratadora” es la pauta para generar el cambio en la familia y mejorar el vínculo con los hijos.

FORMAS DE MALTRATO

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TECNICA	MATERIAL
5´	Repaso	Espacio para compartir las vivencias durante la semana, a partir de lo reflexionado en el taller	Reflexiva, participativa y vivencial	
30´	Formas de maltrato	Que los padres identifique las formas en las que usualmente “corrigen o disciplinan” a sus hijos	Complementando el círculo	Hojas de rotafolio lápices y goma
40´	Discusión	Compartir las distintas formas en que se puede estar ejerciendo el maltrato en sus hijos, incluyendo el no físico. Proponer algunas alternativas para detener el maltrato a partir de analizar el círculo de violencia expuesto por los facilitadores.	Reflexiva, participativa y vivencial	Material expositivo
20´	Conclusiones	Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: “antes de que empiece el maltrato, pregunte y pregúntense que fue lo que paso y cómo sucedió”	Reflexiva, participativa y vivencial	
10´	Evaluación	Los participantes evaluarán la sesión	Escrita	Formato

Complementando el círculo

Instrucciones: A continuación complete el siguiente diagrama de acuerdo a su experiencia.

Mencione una expectativa
Pasada acerca de su hijo/a

¿Cómo se sintió cuando
su hijo/a no cumplió la
expectativa que tenía?

¿Cuál fue su reacción
cuando su hijo/a no
cumplió la expectativa?

explique si la situación mejoró
y si no ocurrió esto, escriba cual es
su pensamiento después de haber
descrito esta situación

¿Cómo reaccionó su hijo/a ante esta
Repuesta?

Si su reacción fue violenta o con
maltrato, mencione en que
consistió

¿Qué pensamiento y/o
tipo de reacción tuvo en
ese momento?

VALORES DE LA SESIÓN
RECONOCIMIENTO DEL VINCULO
RELACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS
COMUNICACIÓN Y ACEPTACIÓN

El reconocer de qué forma se está vinculado con los hijos permite observar cómo está la relación entre padres e hijos, y de esta manera se pueden generar de alternativas para tener una comunicación clara y adaptarse adecuadamente a cualquier circunstancia que pueda presentarse dentro de la familia.

Minutos después del nacimiento, el niño, la madre y si esta presente el padre, comienzan el proceso “vinculación” es decir, se establece una relación entre ellos. Después del primer llanto y el primer aliento, el menor se calma con unos momentos de reposo en el pecho materno. Enseguida se esfuerza por concentrar la mirada en el rostro, de la madre. Hay un contacto físico cercano, por tanto la madre puede merecerlo y acariciarlo. Muchos niños encuentran el pecho y casi de inmediato empiezan a mamar, haciendo pausas para mirar alrededor, se sabe que las respuestas físicas del bebé desencadenan procesos significativos en la madre, sobre todo en el afecto ya que también la madre comienza a interactuar con el niño mientras lo alimenta. Es apenas el comienzo de la relación que ha de construirse entre los padres y el niño, especialmente la madre del menor.

Formación de los vínculos afectivos

En los primeros años se adquiere lo que readquiere lo que será la base de la estructura de la personalidad. Durante el proceso de socialización se aprenden a desarrollar valores y roles que llevan al menor a tener el reconocimiento de otras personas, sobre todo de la madre. De esta manera se empiezan a crear y estructurar los vínculos afectivos. Los primeros vínculos se establecen con los padres sobre todo con la madre pues son las primeras personas amadas. Y es a

través de esas primeras relaciones que se aprenderá la manera de tener los futuros vínculos.

En ese proceso los menores imaginan que tienen que ser buenos, valientes, juguetones, etc. incorporando así sus valores y sentimientos. Se dan casos en que los niños no creen ser amados y desarrollan actitudes de auto desprecio, autocompasión y de marginación.

Evidentemente las experiencias personales de los niños con sus padres, especialmente con la madre, dan la pauta para la formación de vínculos afectivos y por lo tanto, son la base de cómo el menor se relaciona con otras personas a lo largo de su vida.

Reconocer los vínculos afectivos entre padres e hijos y sus consecuencias

Las figuras paterna y materna son importantes ya que constituyen los modelos base de los que se aprenden los vínculos amorosos, a partir de los cuales se capta toda una serie de mensajes como la bondad, autoritarismo, inteligencia y rigidez, independencia, religiosidad, coherencia, autonomía, optimismo; en resumen una visión positiva o negativa de la vida.

Algunos de los valores que con frecuencia se repiten en estos modelos son: la fidelidad hacia la gente amada, la solidaridad entre los miembros de la familia y el contacto emocional; siempre y cuando el tipo de vínculo sea sano, ya que las características que aprenden los menores de los modelos será la forma en que se verán vinculados entre sí y será la manera en que se relacionen con sus propios padres y otros adultos. En el caso en que la relación entre los padres sea de pelea entonces para el niño será fácil reproducir un cierto gusto por la discusión, ya que es la única manera en que el niño supone que existe un vínculo.

Si los padres se dirigen al menor con afecto y respeto, el niño se dirigirá de la misma manera hacia ellos, ya que de lo contrario será necesario analizar de donde aprende el menor todas las conductas que los padres consideran negativas, pues dado que el menor todas las conductas que los padres consideran

negativas , pues dado que el menor esta en un proceso en que todo lo aprende, probablemente este reproduciendo las palabras y actitudes de los propios padres o de las personas adultas con las que cotidianamente convive.

La relación de pareja y su influencia en la interacción con los hijos

La manera en como cada padre quiere educar a sus hijos proviene de su propia experiencia de niño: puede pensar que lo ideal es la forma como a ele lo trataron o, por el contrario como hubiera querido ser tratado, algunos padres piensan que pueden llenar la vida de sus hijos con todo cuanto ellos no tuvieron y los impulsan a ser cuanto ellos no pudieron hacer o de, no interesándose lo que el niño es capaz de hacer. Es así como cada padre se ha formado una idea de cual es la mejor manera de educar a un “niño ideal”. Para hacer de sus hijos personas ideales, los padres suelen sacrificarse y esperan a ser recompensados; es decir cuando llegan a viejo esperan que los hijos demuestren gratitud, por eso es común escuchar que algunos padres dicen “que desengaño, toda una vida entregados a ellos y mira como a ellos y mira como te pegan”.

Lo anterior solo hará que los hijos vivan la relación de los padres como una carga aplastante que puede llenarlos de cimientos de sentimientos de inferioridad y de culpa por no llenar las expectativas de los padres, o bien podrán tener resentimientos y desprecio por la autoridad y las normas

El que una pareja tenga diferentes creencias en cuanto a la educación de los hijos provoca con frecuencia una tendencia a criticar la forma como la esposa o el esposo están educando a los niños, mediante expresiones que disminuyen la importancia del otro, que lo contradicen o lo juzgan despectivamente. Por lo general esto ocurre delante de sus hijos y ellos a su vez, posiblemente aprenderán a rechazar a los demás, a imponer su punto de vista aun a la fuerza, ano valorar a otras personas y a no adaptarse a condiciones distintas a las suyas. Lo mismo ocurre cuando los hijos presencian los conflictos entre sus padres.

Es natural que de vez en cuando alguno de los padres exagere al reprender al niño(o mimarlo), y también es lógico que el otro reaccione de manera contraria, lo que se tiene que cuidar es que esto no se convierta en una conducta frecuente.

Si alguno de los padres no esta de acuerdo con la forma de proceder de su pareja, es conveniente abstenerse de intervenir en resé preciso momento delante del niño; cuando se presente la oportunidad de hablar acerca de lo sucedido, se hará con la finalidad de poder integrar los puntos de vista y llegar a acuerdos en la crianza de los hijos, adecuados a cada una de las características de los padres. Con esto el niño aprenderá que tiene unos padres que se comunican y se respetan.

Hay hogares donde los padres no llevan bien, manteniéndose en constante lucha, y es frecuente que algunos de ellos traten de ganarse el apoyo de uno de los hijos, haciéndole sentir cuanto necesita que se ponga de su parte, desprestigiando a su pareja. Colocar a los hijos, frente a esta situación los confunde, ya que todos los niños necesitan del amor de ambos padres.

Muchas veces dentro de la familia se utiliza la figura de alguno de los miembros (niños entre 4 y 5 años) y al llegar a ser adulto se encontrara frente a problemas de roles sexuales, experimentando inseguridad, miedo, desinterés para comportarse como adulto, retraimiento, etc. Es importante que los padres les demuestren a sus hijos cuando los aman y así tendrán una imagen de ellos amable y querida.

Un conflicto importante tanto para los padres como para los hijos, es la separación de la pareja, ya que esto tendrá repercusiones para toda la familia. Para los hijos, es la separación de la pareja, ya que esto tendrá repercusiones para toda la familia. Para los hijos es importante ver a sus padres unidos, pero cuando ya es imposible es necesario ayudar a los hijos a comprender la separación y adaptarse a la nueva situación, por lo tanto es necesario hablarles con claridad explicándoles los cambios que se han presentado entre sus padres, insistiendo que cada uno de

ellos quieren a los hijos; hacerles sentir que siempre podrán contar con los dos así como dando ejemplos precisos de las ocasiones que se verán con el padre que se va, y el lugar donde pueden buscarlo cuando lo necesiten, ayudara a que los menores no tengan la sensación de tenerse que poner del lado de uno de los dos.

Es perjudicial tratar de ocultar ante los hijos la situación de conflicto en la que se vive, ya que cuando el amor entre dos personas han sido reemplazado por la enemistad y la amargura el clima de discordia se siente, se ve, se respira a todas horas y por lo tanto es un lugar desdichado. En estas circunstancias tanto los padres como los hijos pudrían ser may felices silos primeros vivieran en lugares distintos sin utilizar a los niños bajo ninguna circunstancia.

En algunos casos, cuando la madre esta separada del padre, es frecuente que recurra a su hijo mayor y empieza a delegarle responsabilidades, o bien, convertirlo en el centro de atención sustituyendo con el a la pareja que no tiene, por lo que posiblemente todo el día el niño reciba ordenes y además se sienta obligado a complacer a la madre afectivamente (menos en lo sexual). Cabe señalar que bajo estas circunstancias los menores después no podrán tener un recuerdo grato de su infancia, llegando a la edad adulta agobiados por las responsabilidades de un hogar, por lo tanto se sentirán sometidos y la paternidad o maternidad para ello ellas será otra carga más.

La mamá suele ser la figura más importante para el niño ya que habitualmente es ella quien da casi todos los cuidados, sin embargo tanto el padre como la madre son figuras importantes en la vida de los niños, ambos pueden colaborar para satisfacer sus necesidades.

LLUVIA DE IDEAS

Instrucciones: Escriba todo lo que le sugiera la palabra vínculo

Visión retrospectiva

Medite sobre su vida y recordando las enfermedades que ha padecido, los periodos que se ha encontrado con más decaimiento, con malestares físicos o determinados problemas psicológicos. Trate de ver si existe relación con periodos de su vida en los que se ha sentido poco amado, poco apreciado, que la gente no lo comprende, desvalorizado, etc.

Anote brevemente su experiencia.

Recuerde los momentos en que se ha sentido amado, reconocido y completamente satisfecho. ¿ como se encontraba entonces físicamente, cómo se percibía, cómo se sentía frente a sus proyectos, de quién estaba rodeado afectivamente y qué tan fuerte eran esos aspectos?

Anote brevemente su experiencia

Estructura de los vínculos

Esquema del vínculo en pareja

Esquema del vínculo entre mamá, papá e hijo/s

¿DE QUÉ MANERA ME RELACIONO CON MIS HIJOS?

TIEMPO	TEMA	OBJETIVO	TECNICA	MATERIAL
5´	Repaso	Espacio para compartir las vivencias durante la semana, a partir de lo reflexionado en el taller	Reflexiva, participativa y vivencial	
40´	Reconocer los vínculos afectivos entre padres e hijos	Que los padres concreten que es un vínculo afectivo y analicen la calidad de los vínculos que han tenido y reconozcan los que hay en su familia.	“lluvia de ideas visión retrospectiva estructura de vínculos”	Hojas de rotafolio
40´	Discusión	Que los padres valoren los vínculos que han tenido en su vida familiar, la manera en que los han mantenido, generado y fomentado.	Reflexiva, participativa y vivencial	
15´	Conclusiones	Que los facilitadores dirijan la reflexión en torno a que: “el bienestar de los hijos y de la familia en general depende de la fortaleza de sus vínculos”	Reflexiva, participativa y vivencial	
10´	Evaluación	Los participantes evaluarán la sesión	Escrita	Formato